

**MOMENTOS DE CAMBIO EN LA LOCALIDAD EL YECO**  
**Estrategias y Obstáculos**



Alumnos: Iturra Azócar, Diego

Villegas Rivera, Valentina

Profesor Guía: Bengoa Cabello, José

Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Antropología  
Tesis para optar al título profesional de Antropólogo

Santiago, Agosto 2012

*“La praxis observada nos permitirá algún día delimitar nuestro universo campesino. Poder remirar riesgo, supervivencia, adopción tecnológica, obsolescencia cognoscitiva, etc., en cambiantes condicionales sociales. ¿Dónde está hoy la banda que deslinda a los campesinos de otros sectores sociales? ¿Llegaremos a saber con certitud quiénes son campesinos en el Chile de ahora? Y no a través de lo que la sociedad, la modernidad o el subdesarrollo les hacen, sino comprendiendo cómo intentan enfrentar esa embestida. Lo que servirá también para comprender la propia naturaleza de esa embestida.”*

*Rafael Baraona, (1987, pág.54)*

## **AGRADECIMIENTOS**

Primero que nada agradecer a nuestros padres y familias por el constante apoyo durante toda la carrera, por los consejos, las conversaciones y la atención siempre puesta en nuestros logros. En cuanto a la presente tesis, agradecemos a la madre de Valentina, Diana Rivera, por el incondicional apoyo que nos brindó, la preocupación y las guías a lo largo de todo este trabajo; y a su padre, Ignacio Villegas, por el dedicado dibujo que realizó para plasmar al campesinado en la portada de esta tesis. No podemos decir menos de Angélica Iturra y Sergio Olivares, tíos de Diego, por la incondicional ayuda cada vez que los necesitamos.

También queremos agradecer al profesor José Bengoa, quien con su vasta experiencia nos fue recomendando, apoyando y guiando hacia donde debíamos observar y aterrizó nuestras ideas orientando el proceso de pensar, escribir y re-escribir cada una de las líneas de esta tesis.

Un especial agradecimiento a la familia de Ariel Marchant y Margarita Aranda, quienes nos recibieron en su cálido hogar junto a sus hijos, nos abrieron las puertas de la localidad y de su gente, nos mostraron la zona como conocedores de su historia y nos brindaron todo el apoyo necesario para la realización de este trabajo.

Expresar nuestra profunda gratitud a don Emilio Marchant y su esposa Gladys Azócar, sin ellos no hubiese sido posible darle el sentido que tienen las líneas de esta tesis hoy, ya que con sus recuerdos nos remontaron en reiteradas ocasiones a la vida en el Fundo Tunquén y nos aportaron con sus relatos como conocedores de la vida en la localidad. Agradecemos también a don Lalo Marchant y su esposa Sonia Valenzuela, a la señora Juanita Azócar, Lorena Quiroga, a Fabiola Azócar, Fabio Núñez, Teresa Núñez, la familia de don Eugenio Godoy, don Max Cabrera y Oscar Sánchez, pues todos ellos, y varios yequinos más, fueron el apoyo necesario para que esta tesis hoy esté terminada.

Por último, también queremos hacer presente a nuestras compañeras Macarena Bobadilla y Javiera González, que participaron en el inicio de los terrenos en El Yeco, y agradecer a Giovanka Luengo por participar, leer, comentar y aportar con cada detalle que recordó de la localidad. No podemos dejar de agradecer a nuestros amigos, pues ellos han demostrado siempre estar atentos y preocupados de nosotros y el desarrollo de esta tesis, aportando con detalles e ideas.

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I.....	9
Problemática .....	9
Pregunta de Investigación.....	11
Objetivo general.....	11
Objetivos específicos.....	11
Justificación .....	11
Hipótesis .....	12
METODOLOGÍA.....	13
Técnicas de Investigación en Terreno .....	16
Selección de informantes .....	19
CAPITULO II.....	21
PERSPECTIVA TEÓRICA .....	21
Identidad, comunidad y sociedad.....	23
Campesinado, tradición y su relación con los procesos de modernidad.....	32
Capital Social: las relaciones sociales y su relevancia para estar y avanzar.....	36
Relaciones cercanas / relaciones lejanas .....	38
Elementos a tener en cuenta para desarrollar el capital social.....	42
Movilidad Social y Educación en Chile .....	45
CAPITULO III .....	51
EL YECO .....	51
Su emplazamiento.....	51
Características de la localidad, servicios y organizaciones sociales.....	52
CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN .....	56
Trabajo .....	60
Educación.....	64
Escolaridad de la población.....	64
Oferta educacional.....	66
Deserción escolar .....	69
HISTORIA DE EL YECO .....	73
Los Fundos y los pequeños propietarios.....	73
Antiguo Sistema Económico: Campesinado.....	79
Inquilinos y Peones .....	79
Agricultura para el consumo doméstico.....	85
Recolección de orilla y buceo .....	87
Ocaso del trabajo de campo .....	90
Supervivencia campesina en la localidad .....	96
PARENTESCO: LA COMUNIDAD DE SANGRE Y DE TIERRA.....	99
Familias “Históricas” de El Yeco .....	99
Ocupación territorial .....	102
Herencias y traspasos de tierras .....	102
Residentes afuerinos.....	105
EL YECO: la comunidad solidaria.....	107
Reconocimiento del otro al interior de la localidad .....	111

CAPÍTULO IV .....	114
MUNICIPIO DE ALGARROBO Y SU RELACIÓN CON EL YECO .....	114
Asistencia Social .....	114
Oferta laboral .....	115
Proyectos .....	117
Educación .....	122
Un aporte externo: Fundación La Candelaria .....	123
Discurso Institucional .....	124
CAPITULO V .....	127
ESTIGMATIZACIÓN: El Yeco y el ideal de comuna. ....	127
El Yeco desde Algarrobo .....	128
El Yeco desde El Yeco .....	129
Educación .....	136
Educación y estigmatización .....	140
Identidad, Frustración y Reconocimiento .....	145
HERRAMIENTAS DE TRANSFORMACIÓN: Comunidad y Familia .....	150
Capital Social .....	151
Lealtades internas y reciprocidad en la comunidad .....	151
Relaciones externas a la comunidad .....	159
María 32 años: .....	161
José 24 años. Estudiante universitario .....	162
Familia y relaciones sociales: una estrategia para el aumento de los capitales .....	163
Mario 21 años. Estudiante universitario: .....	164
María 32 años: .....	166
Pedro 48 años y su hijo Pablo 27 años: .....	167
CAPITULO VI .....	174
PALABRAS FINALES .....	174
La Estigmatización .....	176
Los que surgen: la familia y el capital social .....	178
BIBLIOGRAFÍA .....	182
ANEXOS DE LA TESIS .....	188

## INTRODUCCIÓN

La presente tesis de grado corresponde al trabajo etnográfico desarrollado en la localidad El Yeco, Comuna de Algarrobo, Provincia de San Antonio, V región de Valparaíso. En donde se busca comprender las estrategias que han desarrollado algunas familias de la localidad para generar cambios en sus condiciones socioeconómicas, aun cuando sean parte de una comunidad que ha vivido en statu quo por décadas desde que comenzó el proceso de descampesinización de la comuna, y en especial del las zonas en las que existían fundos destinados a la agricultura.

Este documento es el fin de una serie de cuatro trabajos etnográficos en El Yeco llevados a cabo desde el año 2007 a la fecha. En ellos se abordaron diversas temáticas que evidencian un proceso de cambio y adaptación de la localidad a un contexto ya no campesino, sino dedicado a la prestación de servicios en el sector terciario, lo que ha motivado a varias personas de la localidad a buscar mecanismos de adaptación a la nueva realidad de la que hoy son partes, ya no como campesinos, sino como trabajadores asalariados.

Cada uno de los terrenos realizados el año 2007, 2008 y 2009, se llevaron a cabo en diciembre/enero, julio/septiembre y diciembre respectivamente de cada año. El último periodo de trabajo etnográfico se desarrolló entre noviembre y diciembre del año 2010, con trabajo en terreno de 2 semanas a 10 días en cada viaje, con intervalos de no más de 5 días; y posteriores visitas intermitentes hasta enero de 2012.

Consideramos importante mencionar que nuestros objetivos al iniciar el proceso de investigación para la tesis de grado, estaban orientados a la educación como un elemento que permitiría la generación de cambios socioeconómicos en la población de El Yeco. Sin embargo, a partir de las diferentes visitas que se llevaron a cabo en el año 2010, replanteamos nuestro enfoque al identificar que la educación era una variable más en el proceso de cambio que viven algunas familias; para concretar hoy una tesis de grado que revisa las relaciones sociales que establecen los yequinos como un importante mecanismo

de supervivencia y cambio de las condiciones socioeconómicas que se viven en la localidad.

De acuerdo a lo anteriormente mencionado, los conceptos de identidad, comunidad y capital social, se constituyen como elementos relevantes de nuestra tesis de grado, considerando necesario abordar conceptos teóricos como la reciprocidad, las lealtades y las relaciones sociales que explicarían el cambio y mantenimiento de dinámicas sociales dentro y fuera del grupo local.

Para entregar un contexto general de El Yeco, este se emplaza geográficamente en la comuna de Algarrobo, Provincia de San Antonio, V Región de Valparaíso. La comuna de Algarrobo tiene una superficie de 176km<sup>2</sup>, con una población total de 10.519 personas, de las cuales un 24,16% pertenece a población rural (Censo 2002). La comuna de Algarrobo se compone de un área urbana y de 4 localidades: Mirasol, San José, Tunquén y El Yeco. La principal actividad de la comuna es el turismo, seguido de la pesca artesanal y su posterior venta en la caleta de Algarrobo; por último, la agricultura es un nicho poco trabajado hoy en día, debido a la creciente demanda de parcelas turísticas en los sectores que antiguamente se destinaron para el cultivo, como fue el caso de Tunquén y San José.

En cuanto a El Yeco, lugar en el que se desarrolla la presente tesis de grado, es una localidad costera, popularmente conocido por sus riscos, miradores y sus tres playas (Playa Grande o La Cruz o El Cura; Playa Chica; y Playa Los Curas o La Chacra<sup>1</sup>). La localidad colinda por el norte con Tunquén, por el este con el condominio Campomar y el camino a San José, por el sur con Mirasol y por el oeste con el océano Pacífico.

Es caracterizada como balneario turístico del litoral central. Sin embargo, durante todo el año viven familias oriundas de la zona que hasta hace unos 20 años atrás trabajaban en el Fundo Tunquén de la familia Strange como campesinos.

---

<sup>1</sup> Se le llama La Chacra porque antiguamente habían sembradíos en la playa. Trabajo agrícola del que aún se observan sus trazados.

La metodología de investigación que se utilizó es de carácter cualitativo etnográfico. Aplicamos técnicas como la entrevista en profundidad, observación participante y observación simple, conversaciones informales, la realización de un árbol genealógico para comprender los niveles e injerencia del parentesco en la comunidad, además de realizar registros fotográficos de diversos acontecimientos de los que fuimos testigos a lo largo de estos años. A su vez se realizó trabajo de recopilación de información secundaria con diversos departamentos municipales e instituciones gubernamentales.

El grueso de la tesis se ha organizado en seis capítulos, desde el contexto de la localidad hasta el análisis de dinámicas específicas, para terminar con las conclusiones de nuestro trabajo.

El capítulo primero contempla la presentación de la problemática que nos aboca, los objetivos y marco metodológico que guían el presente trabajo. Para continuar con el capítulo II que desarrolla la perspectiva teórica desde la que se analizarán los fenómenos que acontecen en nuestro caso de estudio.

Luego, en el capítulo III se realiza una caracterización en profundidad de la localidad, complementando datos estadísticos con información etnográfica recogida a lo largo de los trabajos llevados a cabo en terreno. Profundizando en su historia campesina, las dinámicas ligadas al parentesco y la solidaridad interna presente en el grupo.

En el capítulo IV se da cuenta de la interacción que lleva a cabo la municipalidad de Algarrobo con la localidad de El Yeco, con el fin de conocer los elementos que conforman la relación entre ambas partes.

A continuación en el capítulo V se desarrolla un análisis de las condiciones sociales que conllevan al estancamiento y las herramientas para superar dicha situación. Para terminar en el capítulo VI con las conclusiones que aglutinan los conceptos desarrollados a lo largo de la tesis, y permiten revisar la concordancia con la hipótesis que se generó para la presente tesis de grado.



# *CAPÍTULO I*

## **Problemática**

El constante avance de la urbanización y la parcelación de la localidad y sus sectores aledaños en los últimos 20 años, ha tenido como consecuencia la tercerización del trabajo. Los antiguos peones e inquilinos de la zona, ya no trabajan la tierra y, pese haber mejorado su situación económica, ésta dista mucho de la que tienen otros sectores cercanos como San José y Algarrobo. En este contexto se mantienen dinámicas comunitarias propias del mundo rural como un fuerte árbol de parentesco endogámico, con relaciones sociales estrechas, y una evidente diferenciación identitaria del resto de las localidades de la comuna.

El Yeco siempre se ha caracterizado por ser una localidad alejada de otros sectores de la comuna de Algarrobo, pero pese a que su locación territorial ha sido un factor de aislamiento por décadas, actualmente cuenta con caminos pavimentados que han permitido una mayor comunicación con el exterior, permitiendo una mayor frecuencia de conectividad entre Algarrobo y la localidad. Sin embargo, la conectividad no se ha visto reflejada en cambios sustanciales en las familias, como por ejemplo en los niveles educacionales o el mercado laboral. A modo de ejemplo, la oferta laboral es escasa y está orientada a satisfacer principalmente necesidades relacionadas al turismo como a la construcción de viviendas, al aseo y ornato y la existencia de restaurantes, entre otros. Por otro lado la mayoría de adultos en El Yeco no terminaron su enseñanza básica y muchos adultos jóvenes, de un promedio de 35 años, carecen de estudios secundarios completos. (Ficha de Protección Social. Algarrobo, 2011). Esta situación llama la atención debido a la cercanía de la localidad con centros urbanos de gran relevancia a nivel país como son Santiago y Valparaíso.

En base a los trabajos anteriormente realizados en El Yeco se constata una continuidad intergeneracional en la mano de obra en oficios no calificados para satisfacer las demandas del turismo, manteniendo una precaria estabilidad socioeconómica de las

familias, caracterizada por trabajos esporádicos que no siempre logran la satisfacción de necesidades básicas. Además se constata la carencia de una significativa explotación agraria de los territorios, convirtiéndose en un espacio de características rurales que carece, por ejemplo, de trabajo agrícola o tenencia de ganado.

Claro es que existen factores ecológicos, como la carencia de agua, que contribuyen a la actual situación de pobreza, pero tampoco se ve un surgimiento social de las personas hacia la urbanización, en la medida que no se cuenta con herramientas para una estabilidad en el ámbito rural, adoptando una rutina del día a día caracterizada por trabajos esporádicos de bajas remuneraciones, que dificultan el acceso a educación técnica o profesional de los hijos, manteniendo un statu quo de la mayoría de las familias yequinas.

Pese a que la comuna cuenta con una oferta laboral relacionada al turismo y la construcción, la gran mayoría de las familias yequinas reproducen situaciones de pobreza y cuentan con escasas herramientas para superar la situación en la que hoy viven. La municipalidad de la comuna y otros organismos estatales y municipales, mantienen un escaso contacto con la localidad y la población evidencia un aislamiento social, no así demográfico, que entrega luces de una desconexión social entre Algarrobo y El Yeco.

Sin embargo, dentro de este contexto de estancamiento existen algunas familias de El Yeco que se diferencian socioeconómicamente de sus pares, y evidencian una reorientación de las metas y proyectos que se proponen sus integrantes. Esta situación llama la atención, pues se trata de familias que provienen de la misma comunidad, son parte del mismo tronco de parentesco, y comparten una historia campesina en el Fundo Tunquén. De esta manera se considera relevante conocer los factores que han influido en cambiar las condiciones socioeconómicas y reorientar las metas que se propone un pequeño grupo de familias.

## **Pregunta de Investigación**

Si los habitantes de la localidad tienen una historia campesina y un árbol genealógico en común, manteniendo dinámicas de comunidad que les permite a la gran mayoría sobrevivir en un contexto en el cual no cuentan con suficientes herramientas para surgir **¿Qué es lo que hace que algunas familias se diferencien de sus pares?**

## **Objetivo general**

Identificar los factores que generan cambio en la condición socioeconómica de algunas familias de El Yeco.

### *Objetivos específicos*

1. Comprender desde un contexto histórico los cambios generacionales que han existido en la localidad.
2. Identificar la relación que mantienen los yequinos con la municipalidad de Algarrobo.
3. Dar cuenta de cómo se reconocen a sí mismos los yequinos y cómo ven al extranjero.
4. Relevar los factores que han obstaculizado a las familias yequinas a mejorar su situación socioeconómica.

## **Justificación**

Este trabajo pretende por tanto, generar un conocimiento empírico de las herramientas que algunas familias logran generar para realizar un cambio en sus condiciones de vida; debido a que se considera pertinente que la antropología, además de generar investigación en torno a situaciones contingentes, debe poner atención a localidades que aparentemente experimentan cambios sólo como una consecuencia del sistema capitalista dejando de lado la relevancia de dicho fenómeno, pues lo que aparenta una

normalidad esconde tras de sí fenómenos que nos permiten comprender poco a poco la sociedad en la que hoy vivimos.

## **Hipótesis**

La localidad de El Yeco se mantiene en un *statu quo* con respecto a otras localidades del litoral central del país, en la medida que sus condiciones ecológicas, sociales y económicas se han visto mermadas por la carencia de agua y el mantenimiento de una comunidad que los hace reconocerse y ser vistos por el resto de la comuna como un “otro” diferente y amenazante.

El Yeco mantiene dinámicas internas que funcionan desde la reciprocidad, la cooperación y la confianza, además de un elemento central que es el parentesco. Todos estos conceptos confluyen en la comunidad, haciendo de ella un sistema cohesionado en donde las personas cooperan entre sí para lograr metas a corto y/o largo plazo.

Sin embargo, esta misma cohesión social interna basada en la endogamia, ha tenido como repercusión el retraimiento de los yequinos, pues salir de la localidad se ve como una amenaza.

En relación a lo anterior, se ha instaurado en la municipalidad y sus dependencias, una suerte de estigma y prejuicio sobre la localidad, en donde El Yeco es caracterizado por rasgos generalizados tales como el alcoholismo, la dependencia del asistencialismo y la holgazanería, sin un trabajo que permita conocer a la comunidad y escuchar a los pobladores que componen la localidad.

Por último, creemos que los yequinos que han logrado entablar dinámicas fuera de la localidad, se encuentran hoy mejor posicionados que sus pares que se han mantenido en dinámicas netamente internas.

## METODOLOGÍA

La presente investigación está basada –como se ha dicho anteriormente- en trabajos que hemos realizado en la localidad El Yeco, constituidas por tres investigaciones que se han realizado de manera sistemática (o periódica) desde el año 2007 hasta el año 2009<sup>2</sup>.

Debido a los objetivos que se tienen en la presente investigación, esta no se puede encasillar sólo como un estudio exploratorio, descriptivo, o explicativo (Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. 1992), sino que el proyecto contempla un trabajo conjunto de los diferentes tipos de estudios en la medida en que se pretende “Identificar el nivel de injerencia que tiene la modernización en la localidad El Yeco” a partir de los actores involucrados, de tal forma que se concentra en un carácter exploratorio. A su vez, la necesidad de describir y caracterizar a la población, se hace necesario, debido a la falta de documentación estadística que existe sobre la localidad. Sumado a lo anterior, se pretende obtener un ámbito explicativo en la medida en que las percepciones de las personas involucradas nos permitirán entregar luces sobre nuestro objetivo general.

Para abordar dicha temática, resulta imprescindible, utilizar el método cualitativo, ya que nos permitirá indagar desde diferentes perspectivas, como son yequinos, personas de San José, funcionarios de la Municipalidad de Algarrobo, entre otros actores que interactúan con la localidad, ya que a partir de estas percepciones, apreciaciones e historias es que se puede generar un conocimiento adecuado y acabo de la realidad actual de la localidad como de la construcción de su historia la cual nos podrá entregar luces de los cambios que se han podido generar con la entrada del proceso de modernización en El Yeco.

El objetivo de realizar una investigación cualitativa es: “*comprender los significados que los actores dan a sus acciones, vidas y experiencias y a los sucesos y situaciones en las que participan*”; segundo, “*comprender un contexto particular en el que los participantes actúan y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones*”, y

---

<sup>2</sup> Pese a que los trabajos en terreno fueron realizados entre los años 2006 y 2009, los resultados fueron entregados entre los años 2007 y 2010 respectivamente.

finalmente, desarrollar “*explicaciones causales válidas analizando cómo determinados sucesos influyen sobre otros, comprendiendo los procesos causales de forma local, contextual situada.*” (Vasilasich de Gialdino, 2006, pág. 31)

Para ello, la metodología debe ser multimetódica, naturalista e interpretativa, en cuanto recolecta información de diferentes fuentes materiales como entrevistas, experiencias personales, y revisión de información secundaria, para poder interpretar los fenómenos que ocurren en el medio humano como situaciones naturales pero que el investigador considera pertinentes de comprender más allá de lo concreto. Por lo que el trabajo en terreno estará caracterizado por “*la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos y la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios.*” (Ibíd., pág. 26).

El método etnográfico que se pretende aplicar, ha sido seleccionado por el sello que marca la antropología, en la medida que nos permite trabajar directamente con una visión desde la localidad y el grupo a trabajar en cuestión, permitiéndonos realizar un conocimiento descriptivo y a su vez analítico de lo que se dice, de la cultura, el comportamiento, las relaciones sociales establecidas al interior del grupo, entre otros.

*“Cuando hacemos la etnografía de una determinada unidad social, estamos intentando construir un esquema teórico que recoja y responda lo más fielmente posible a las percepciones, acciones y normas de juicio de esa unidad social.”*  
(Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. 1999, pág. 45)

Pese a que las características de la etnografía han sido discutidas por diversos autores en cuanto a que puede dificultar su encasillamiento para un solo ámbito disciplinario, nosotros pretendemos utilizar las propuestas de Levi-Strauss en la que la etnografía es parte de un proceso de creación y desarrollo de conocimiento siendo el primero de tres pasos, de tal forma que “*se constituye en la base empírica del conocimiento*

*antropológico*”. (Aguirre Baztán, A. Comp. 1995, sin pág.). En palabras de Levi-Strauss (1968):

*“(…) etnografía, etnología y antropología no constituyen tres disciplinas o tres concepciones distintas de los mismos estudios. Son en realidad tres etapas o momentos de una misma investigación y la preferencia por uno u otro de estos términos, sólo expresa que la atención está dirigida en forma predominante, hacia un tipo de investigación, que nunca puede excluir a los otros dos.” (Levi-Strauss, C. 1968, pág. 319)*

Además, como se señala en Rodríguez, G. et al. (1999) es importante que los investigadores no lleguen cargados de hipótesis al lugar de estudio para así tener la facilidad de refutar cualquier prejuicio que se hubiese instalado en la mente del investigador. Por otro lado, se pretende trabajar desde la noción metodológica de un estudio de caso en la medida que se buscan las particularidades insertas en una localidad específica.

*“En esta perspectiva predominan los estudios de caso único que, como fuera señalado, otorgan prioridad al conocimiento profundo del caso y sus particularidades por sobre la generalización de los resultados.” (Neiman, G y Quaranta, G. En: Vasilasich de Gialdino, 2006, pág. 219)*

Es por ello que la intención del estudio se delimita a partir de un grupo definido de actores en espacio y tiempo con el fin de conocer las dinámicas que se llevan a cabo por dicho grupo, *“donde se busca dar cuenta de la particularidad del mismo en el marco de su complejidad”* (Ibíd, pág. 220)

## **Técnicas de Investigación en Terreno**

Como primera técnica utilizada se encuentra la consulta a fuentes secundarias que nos permitió conocer antecedentes de la localidad y así poder conformar un panorama estadístico de la población en cuestión. Esta técnica, más que encasillarse como parte de una metodología u otra, es parte de los requisitos que toda investigación debe contemplar antes de comenzar el trabajo en terreno.

En cuanto al método cualitativo a trabajar en la presente investigación, se centró en la aplicación de observación participante, entrevistas, conversaciones informales, registros en el cuaderno de campo y reconocimiento de todo objeto o lugar que sea relevante para la investigación.

Al referirnos al investigador, es fundamental que el antropólogo contemple un tiempo de estadía considerable en el escenario para así obtener buenos resultados con la observación etnográfica que se requiere realizar en busca de confirmar que los sucesos observados son comunes y reiterados y no situaciones excepcionales que desvirtúen la investigación. (Rodríguez, G. et al. 1999)

*“La experiencia y la testificación son entonces "la" fuente de conocimiento del etnógrafo: él está allí.” (Guber, R. 2001, p. 56.)*

Es así como la observación participante propone por una parte observar y por otra participar dentro de las dinámicas cotidianas en las que viven los individuos diariamente. Esto nos permitió desde un punto de vista etnográfico, obtener mayor información a partir de la interacción del investigador con las distintas personas en el contexto de sus actividades sociales. En palabras de Guber:

*“Así, para detectar los sentidos de la reciprocidad de la relación es necesario que el investigador analice cuidadosamente los términos de la interacción con los informantes y el sentido que éstos le dan al encuentro. Estos sentidos, al*



*principio ignorados, se irán aclarando a lo largo del trabajo de campo.” (Ibíd, pág. 65)*

Es así como:

*“La presencia directa es, indudablemente, una valiosa ayuda para el conocimiento social porque evita algunas mediaciones -del incontrolado sentido común de terceros- ofreciendo a un observador crítico lo real en toda su complejidad.” (Ibíd, pág. 61.)*

Es por esto que la observación y la participación se nos hizo imprescindible al momento de comprender e interpretar una realidad social, ya que ambos conceptos se complementan para la aprehensión de los hechos sociales y además nos facilitó, como investigadores, recordar que constantemente estamos y debemos observar para participar y viceversa.

Por otra parte, la realización de entrevistas tuvo la intención de generar un ambiente que apunte a que el individuo se pueda desenvolver de forma abierta y dinámica, sin tanta intervención por parte de los investigadores, de manera de seguir una estructura, pero que permitió el desarrollo de variadas temáticas a lo largo de la conversación, todo con el fin de conocer *“la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo.”* (Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. 1995, p. 228)

*“El empleo de la entrevista presupone que el objeto temático de la investigación, sea cual fuere, será analizado a través de la experiencia que de él poseen un cierto número de individuos que a la vez son parte y producto de la acción estudiada, ya que el análisis del narrador es parte de la historia que se narra”* (Greele, 1990, pág. 124. En: Delgado, J.M. et al. 1995, pág. 229)

En la misma línea, las conversaciones informales fueron de gran ayuda para la obtención de resultados, ya que con éstas los sujeto lograron contar, decir y expresar temas

que en las entrevistas pudimos ignorar debido al desconocimiento de algunas temáticas o posibles tabúes que, por su condición, no son comentados abiertamente en presencia de una grabadora y la “solemnidad” que se práctica en una entrevista, así como la posible falta de confianza de algunos individuos hacia nosotros.

*“Al iniciar su contacto el investigador lleva consigo algunas preguntas que provienen de sus intereses más generales y de su investigación. Pero a diferencia de otros contextos investigativos, sus lemas y cuestionarios más o menos explicitados son sólo nexos provisorios, guías entre paréntesis que serán dejadas de lado o reformuladas en el curso del trabajo. La premisa es que si bien sólo podemos conocer desde nuestro bagaje conceptual y de sentido común, vamos en busca de temas y conceptos que la población expresa por asociación libre; esto significa que los informantes introducen sus prioridades, en forma de temas de conversación y prácticas atestiguadas por el investigador, en modos de recibir preguntas y de preguntar, donde revelan los nudos problemáticos de su realidad social tal como la perciben desde su universo cultural.” (Guber, R. 2001, p. 82)*

Como última técnica utilizada, fue necesario el trabajo registrado (Rodríguez, G. et al. 1999) a través de un cuaderno de campo que nos permitió detallar todo tipo de situaciones, hechos, personas, etcétera, que nos parecieron importantes.

### Selección de informantes

En la medida que se desarrolló el trabajo en terreno se pudo conocer familias y personas que ejemplificaban que representan los datos estadísticos que se tienen de la localidad y se evidenció, a partir de los relatos, los casos que servirían para ejemplificar a las familias que se diferencian de la población yequina. De la misma forma, se consideró necesario contrastar los datos estadísticos con la visión existente de la localidad desde instituciones públicas que interactúen con la población, pues con ello se lograría corroborar lo observado al interior de la localidad y conocer la visión institucional que se tiene de El Yeco. Por último, un tipo de actor debe ser contemplado, son los residentes de la localidad que provienen de otras partes del país, pues ellos permiten conocer desde el interior una visión diferente de las personas oriundas de la localidad.

Por último, la selección de informantes se basó en cuatro tipos de actores: personas que mantienen las dinámicas de la mayoría de la localidad; personas que han llevado a cabo herramientas diferentes al general de la población local; residentes afuerinos en la localidad; y representantes de diversas instituciones públicas que brindan bienes y servicios a la población de El Yeco.

*“La selección de informantes tiene en la investigación cualitativa (...) un carácter dinámico. Es decir, el proceso de selección de informantes no se interrumpe sino que continúa a lo largo de toda la investigación, valiéndose de estrategias diferentes según el tipo de información que se necesita en cada momento.” (Rodríguez, G. et al. 1999, pág. 135)*

*“Igualmente, este tipo de selección se caracteriza porque realiza un proceso de contrastación continua, en el que los datos aportados por uno o varios informantes se replica a partir de la información que proporcionan los nuevos grupos o personas seleccionados.” (Ibíd, pág. 136)*

Es importante mencionar en este contexto que las personas fueron contactadas en la medida de su disponibilidad a participar, quedando fuera de la tesis aquellas que no estuvieron interesadas en participar del estudio.

Detalle de informantes:

Yequinos	9 personas
Yequinos con situación socioeconómica diferente	8 personas
Residentes afuerinos en El Yeco	6 personas
Representantes institucionales	12 personas
<b>TOTAL</b>	<b>35 personas</b>

Es necesario explicitar que varios de los participantes fueron entrevistados en más de una visita a terreno en los últimos 4 años. Se enfatiza en que las conversaciones informales con yequinos quedan fuera del detalle acá presentado, por considerarse parte del ejercicio de *raport* con la población.

## ***CAPITULO II***

### **PERSPECTIVA TEÓRICA**

En la localidad estudiada suceden diferentes fenómenos que consideramos pertinente abarcar desde nuestro marco de interpretación. El evidente estancamiento que la localidad vive tanto social como económico, se releva a partir de elementos como son la historia campesina de la localidad, los elementos identitarios que se evidencian en un comportamiento endogámico, como también una identidad colectiva que los hace reconocerse y diferenciarse de localidades muy cercanas a ellos y por ende una forma de entender el mundo que les da sentido, valores y moral a su forma de ser.

Lo anterior se liga a una serie de elementos que han facilitado el mantenimiento de un statu quo y la poca claridad que se tiene de los posibles caminos que El Yeco podría seguir como grupo social en su conjunto.

A lo anterior se agregan elementos sociales que se relacionan con la movilidad social en el país en donde las posibilidades de educación juegan un papel relevante a la hora de mejorar la calidad de vida de las personas. En este sentido, en la localidad El Yeco, se visualiza que la educación, no ha sido considerada en su total magnitud, ya que las familias han entregado parte de su responsabilidad a las autoridades y escuelas, disminuyendo la calidad de una educación que efectivamente permita elementos de progreso de una localidad que hoy transita entre lo rural y lo urbano.

En los párrafos que siguen, se pretende entregar una visión general de los conceptos de comunidad y de sociedad que generan la conocida discusión en torno al tránsito desde los grupos tradicionales, comunales, a los grupos modernos, basados en el individuo y los lazos contractuales.

En relación con las concepciones de modernidad y tradición, se centra nuestro trabajo en la idea de comunidad desde los estudios de Ferdinand Tönnies, revisando algunos elementos de similitud con los postulados de Weber (Nisbet, R. 1977).

Luego se prosigue con las similitudes que tienen los autores ya señalados, con lo expuesto por Fredrik Barth (1976) y Jorge Larraín (2000; 1997), en donde se profundiza en los elementos identitarios que generan la identidad de un grupo frente a otro. Este punto se considera de suma importancia, pues es acá en donde se ve reflejado el trabajo llevado a cabo en El Yeco, en la medida que contempla elementos tradicionales que se conjugan con elementos modernos que vienen desde fuera de la localidad.

Para desarrollar un poco más esta temática, nos detendremos brevemente a analizar algunos conceptos de Pierre Bourdieu (1997), en donde trataremos las relaciones sociales que se llevan a cabo entre grupos de individuos y así comprender de mejor manera cómo se interiorizan procesos de interacción entre actores similares y los que provienen del exterior del grupo.

Posteriormente se intentará entender cómo los procesos de identidad en relaciones tradicionales y modernas, generan procesos de identidad que estigmatizan al otro. Con este tema en desarrollo, se pretende entender de mejor manera los elementos que dan sentido a las relaciones que mantiene El Yeco con Algarrobo, a partir de los postulados de Erving Goffman (2006).

Para continuar con la conexión del campesinado y dicho proceso de modernidad, debemos considerar la perspectiva que nos proporcionan Rafael Baraona (1987) y José Bengoa, debido a que El Yeco cuenta con una importante historia de procedencia campesina que no puede ser dejada de lado, ya que desde ella surgen los elementos identitarios y la discusión de la tradición y lo moderno.

Un punto importante para el desarrollo de nuestro trabajo es lo que tiene que ver con el Capital Social, concepto que será desarrollado desde diferentes autores y se trabajarán brevemente algunos elementos que se deben tener en consideración a la hora de analizar dicho capital, como lo son la reciprocidad, el poder y las lealtades primordiales al interior de un grupo, en este caso, la comunidad El Yeco. Para abordar dichos conceptos que

construyen la concepción de Capital Social se trabajará con autores como Marshall Sahlins (1983), Marcel Mauss (2009) y John Durston (2002).

Finalmente, se realizará una breve reflexión en torno a la movilidad social en Chile y la importancia de la educación, contemplando como factor relevante la influencia que la familia ejerce en las iniciativas que un niño o joven lleva a cabo para mejorar sus condiciones de vida.

## **Identidad, comunidad y sociedad**

El pensamiento iluminista del siglo XIX concebía a la modernidad como el punto al cual toda sociedad evolucionada debía llegar. Este contexto implicaba una sociedad avanzada que dejaba atrás los valores de la comunidad, asociados a las relaciones paternalistas provenientes de los tiempos feudales.

En el ideal moderno, los individuos son libres y no subordinados, concepto que comúnmente se aplicó a las comunidades tradicionales. Autores como Marx y Spencer fueron acérrimos contrarios a la comunidad tradicional, mientras que los cuestionamientos al modelo a fines del siglo XIX acercaban a un número cada día más importante de intelectuales al estudio de las comunidades en el mundo. Un ejemplo de ello es Durkheim (En Nisbet, R., 1977), quien comienza sus análisis de la comunidad desde la idea de la solidaridad mecánica, versus la solidaridad orgánica de las sociedades modernas. Finalmente terminó sus años incorporando nuevos elementos al discurso, en donde la sociedad debía contener a su predecesor, la comunidad, para lograr constituirse como un referente nuevo.

No es nuestra intención detenernos en los detalles del iluminismo o de los cuestionamientos incluso conservadores de fines del siglo XIX, sino más bien entregar un breve contexto que refleje los cuestionamientos en torno a la comunidad desde sus inicios.

Como bien plantea R. Nisbet (Ibíd.), fue en este contexto que un intelectual en particular logra articular el pensamiento de otros investigadores, el alemán Fernandin

Tönnies en sus estudios sobre comunidad y sociedad (1947), plantea los aspectos que logran dar cuenta de las diferencias entre una sociedad y una comunidad, enfatizando los elementos de solidaridad, cohesión y parentesco, versus el individualismo de las sociedades urbanas de Europa de fines del siglo XIX.

De acuerdo a lo planteado por R. Nisbet (1977), Tönnies toma tres elementos esenciales para hablar de comunidad y sociedad, donde se observa el paso de un estado a otro como en los casos observados en la época:

*“1) (...) de lo corporativo y comunal a lo individualista y racional; 2) (...) del status adscripto al contrato; y 3) de lo sacro comunal a lo secular-asociacional.”(Ibíd, pág. 104)*

Pese a que son tipos ideales, las llamadas *Gemeinschaft* y *Gesellschaftes*, hacen referencia en español a conceptos similares como comunidad y sociedad, se reflejan claramente en el mundo campesino y las urbes hasta nuestros días.

En estos tipos ideales, la comunidad representa la tradición, la vida en comunidad, la moralidad del grupo en desmedro del individuo; mientras que la sociedad hace referencia a la congregación de individuos, al individualismo como pensamiento y forma de actuar, a la impersonalidad, al contrato entre individuos.

Otro de los grandes pensadores de la sociología que estaba de acuerdo con Tönnies, era Weber (Ibíd.), pues veía en la pertenencia, un elemento sustancial que daba cuenta de las relaciones entre personas, de la misma manera como se verían reflejadas en la *Gemeinschaft*.

En este contexto, la comunidad implica no sólo una adscripción, sino un elemento de pertenencia que va más allá del individuo, es decir, el sentido de pertenecer a un grupo mayor, que se da por lazos que diferencian el nivel de injerencia que se tiene en el grupo. Para Weber las relaciones “abiertas” y “cerradas” marcan una diferencia en las relaciones



sociales, establecidas desde la diferencia de carácter “comunal” o “asociativo” de las relaciones, asociándose nuevamente los conceptos de Tönnies en torno a las relaciones que se llevan a cabo en una comunidad y una sociedad. Tal como dice Weber:

*“Diremos que una relación social, ya tenga carácter comunal o asociativo, es “abierta” a los extraños si no se niega participación en la acción social mutuamente orientada, relevante respecto a su significado subjetivo, a quienes deseen participar y puedan hacerlo, de acuerdo a su sistema de orden. En cambio, llamaremos “cerradas” para los extraños a la relación que, de acuerdo con su significado subjetivo y las leyes coercitivas de su orden, excluye, limita o sujeta a condiciones la participación de ciertas personas.” (Weber En Nisbet, R. 1977, pág. 113)*

En este contexto, las relaciones cerradas asociadas a lo comunal, se llevan a cabo con mayor evidencia en las comunidades, puesto que en las sociedades, las relaciones son asociativas en la medida que se establece un fin determinado para dicha relación.

Siguiendo con los postulados de Tönnies, otros autores como Frederick Barth (1976) han relacionado esta temática con la idea de identidad, en donde no deja de estar presente la concordancia entre autores en torno a lo ya establecido como comunidad y sociedad.

En este sentido, la identidad de un grupo puede llegar a ser llamada como la identidad de una comunidad y para identificar a ésta, se debe contemplar una serie de características que mantendrán la cohesión del grupo frente a otros como posibles amenazas externas.

Barth (Ibíd.) considera que los llamados grupos étnicos<sup>3</sup> comparten cuatro características que los señalan como una comunidad, más allá de las representaciones culturales y materiales que el grupo pueda evidenciar.

---

<sup>3</sup> Pese que F. Barth (Ibíd.) trabaja en torno a los denominados grupos étnicos, nos parece pertinente desarrollar brevemente sus postulados, pues se asocia a lo planteado por Tönnies para una comunidad.

Se consideró relevante tomar los postulados de este autor, ya que en la localidad de El Yeco, las personas podrían ser vistas como parte de una masa nacional que se encuentra en proceso de transición hacia la modernidad, pero lo relevante y particular, es esa forma de ser ni rurales ni urbanos, ni de la comuna ni de la zona, se consideran y son considerados por su entorno comunal, como un grupo diferente, con características propias y muchas de ellas estigmatizantes, tema que será tratado más adelante en la presente tesis.

Prosiguiendo con F. Barth (Ibíd.), los puntos que se consideran relevantes de mencionar y que da consistencia al grupo, son:

a) En gran medida se evidencia una continuidad biológica en el grupo, lo que tanto para Barth como Tönnies serían los lazos de sangre, el parentesco. Este es un elemento distintivo de El Yeco, en relación a otras localidades de la comuna. Este hecho se hará evidente al revisar el árbol de parentesco de la localidad, siendo habitual la endogamia entre los yequinos.

b) Comparten valores fundamentales que se hacen evidentes en manifestaciones culturales propias del grupo en cuestión. Si bien la localidad El Yeco puede presentar una serie de rasgos que dan cuenta de su unidad, no se reconocen elementos distintivos en términos rituales o manifestaciones culturales que los hagan alejarse del entorno comunal, elemento que no es del todo relevante y que se justificará más adelante.

c) Se evidencia un campo integrado de comunicación e interacción. Esto podría ser relevado desde la localidad cuando se producen hechos sociales relevantes para la comunidad, como el fallecimiento de un niño. En estos casos los yequinos se organizan para juntar dinero y pagar en conjunto el funeral del menor; en otros casos, la familia extendida proporciona cuidado y apoyo a personas enfermas incluso con grados de parentesco lejano, evidenciando lo interiorizado que se tiene el ayudar a los “vecinos”, asumiendo como natural dicho comportamiento.

d) Los integrantes del grupo se reconocen como parte de un mismo sentido y son identificados por otros externos como parte de un grupo diferente “y *que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden*” (Ibíd. pág. 11)

El autor plantea que pese a que estas cuatro categorías pueden ser legítimas, es relevante que éstas no sean el eje central del análisis, pues ello tendría como consecuencia que el investigador se quedaría en un plano descriptivo que poco sirve para un estudio. Tal como menciona Barth:

*“Se nos induce a imaginar a cada grupo desarrollando su forma social y cultural en relativo aislamiento y respondiendo, principalmente, a factores ecológicos locales, insertos en el curso de una historia de adaptación fundada en la invención y adopción selectiva. Según ello, esta historia ha producido un mundo de pueblos separados con sus respectivas culturas y organizados en una sociedad que, legítimamente, puede ser aislada para su descripción como una isla”* (Ibíd, pág. 12)

En esta medida, tomar las diferencias como parte de un inventario, dejaría fuera las categorías de los actores y los prejuicios que surgen en este contexto. De tal manera, las características descriptivas deberían ser más bien vistas como parte del resultado de ser un grupo, que como la causa del mismo. (Ibíd.)

Lo anterior implica para el autor que los factores que dan unidad al grupo son parte de un contexto etnohistórico<sup>4</sup> que debe ser considerado, ya que las causas del actual estado de un grupo responden a la seguidilla de hechos que han conformado a este grupo como una unidad, tal como Barth afirma:

*“Reflejan también las circunstancias externas a las cuales se debieron adaptar los actores mismos. Con toda seguridad, un mismo grupo de individuos, con sus*

---

<sup>4</sup> “Etnohistórico” se mantiene como parte de los conceptos del autor, aun cuando se hace referencia en la presente tesis al contexto histórico de una localidad que es necesario tener en cuenta.

*mismas ideas y valores, puestos frente a las diferentes oportunidades ofrecidas por un diferente medio, se verán obligados a adoptar diferentes patrones de existencia y a institucionalizar diferentes formas de conducta.” (Ibíd, pág. 13-14)*

Entonces, la idea que se plantea en el punto b) es importante, puesto que puede servir como elemento diferenciador, ya que fundamentalmente las personas que son parte de un grupo se reconocen como parte de él, de tal forma que se habla desde un “nosotros” y reconocen a su vez que existe un “otro” del cual se diferencian y a la vez se constituyen, de tal forma que pueden variar muchas cosas, como son las representaciones culturales, los ritos e incluso la organización del grupo, pero cuando existe un reconocimiento de unidad, se puede investigar el contenido cultural que realmente es importante y que puede llevar al grupo a tener modificaciones significativas en su comportamiento, e incluso en su estructura. (Ibíd.)

Siguiendo la misma línea, la identidad tiene un doble sentido tanto para F. Barth (Ibíd.) como para Jorge Larraín (2000), ya que la identidad hace pertenecientes a las personas a un grupo determinado, haciéndoles sentir parte de un colectivo, identificando a los que no pertenecen a la unidad grupal a partir de dos lógicas:

- a) Los individuos pertenecientes a un grupo se definen como tales a partir de categorías sociales compartidas.
- b) Se identifica a los “otros” y se internalizan sus opiniones sobre el propio colectivo, se define como son ellos, y a la vez intenta diferenciarse de esos “otros”.

En relación a lo planteado por Barth (1976), Pierre Bourdieu (1996; 1998; 2007) realiza aportes al entendimiento de la forma en que los sujetos interactúan a partir de elementos aprendidos en su medio, significando y entendiendo el mundo desde la forma que su grupo

le enseñó. En este sentido, el autor desarrolla una serie de conceptos, de los cuales nos centraremos principalmente en el *habitus* y el *campo de juego*<sup>5</sup>.

Para detallar nuestra comprensión de *habitus*, debemos considerar el campo y el espacio social. Por un lado, el espacio social (Giménez, G. 1999) es un *sistema de posiciones sociales* el cual está compuesto por campos en donde se definen los roles entre los agentes a partir de su capital específico del que está compuesto, es decir, la relación se va a estructurar a partir de la *distancia social* que exista entre un agente con otro a partir del campo en el cual se desenvuelva.

De esta forma, comprendemos el campo como una red de relaciones objetivas entre posiciones objetivamente definidas, tanto en la existencia de éste, como también en la delimitación que impone a los agentes que se encuentran interactuando dentro del mismo.

En cuanto al *habitus*, este tiene su “génesis” en dos procesos diferentes y que al mismo tiempo se complementan. Estos son “la inculcación de un arbitrario cultural” y el de la “incorporación de determinadas condiciones de existencia”. (Bourdieu, P. 1996)

La inculcación consiste básicamente en una acción pedagógica que se realiza en un espacio determinado, como por ejemplo la familia y la escuela, donde existen agentes especializados los cuales están dotados y encargados de imponer ciertas regularidades en el comportamiento de los individuos que están a cargo de estos agentes y sus espacios.

Por su parte, la incorporación complementa al proceso anterior, y viceversa, en el cual los sujetos que son sometidos a estas regularidades que se enseñan en estos espacios (familia, escuela), los incorporan e interiorizan en conjunto a las condiciones de existencia específica de cada individuo. Este último punto hace referencia a la clase social del individuo desde donde interioriza el comportamiento según el espacio social en el que se

---

<sup>5</sup> Si bien en el marco teórico consideramos necesario presentar estos conceptos de Bourdieu, no serán trabajados en el análisis, pues consideramos que son conceptos base que se deben contemplar para dar contexto y raíz al concepto de identidad y a la injerencia del *habitus* en la conformación de los capitales, como el tan relevante para la presente tesis, Capital Social.

desarrolla. Es relevante mencionar que la inculcación es un proceso consiente y explícito, a diferencia de la incorporación de los elementos que se da de acuerdo al medio en el que la persona se desarrolla. Tal como Pierre Bourdieu afirma:

*“Efectivamente, son las estructuras características de una clase determinada de condiciones de existencia las que, a través de la necesidad económica y social que ellas hacen pesar sobre el universo relativamente autónomo de la economía doméstica y de las relaciones familiares, o, mejor, a través de las manifestaciones propiamente familiares de esa necesidad externa [...], producen las estructuras del habitus que a su vez se hallan en el principio de la percepción y de la apreciación de toda experiencia ulterior”.*(Bourdieu, P. 2007, pág. 88).

Pese a que tiene elementos conscientes, como la inculcación escolar, el *habitus se comprende* como un proceso “inconsciente” de aprendizaje a lo largo de la vida de la persona. El autor concibe que el *habitus* se construye a partir de la historia que lo rodea y es un proceso diacrónico, en el cual se van a formar las pautas de comportamiento, los valores y las reglas que impone “la sociedad” considerando el lugar de pertenencia en el cual reside el sujeto. Es la forma en la que cada individuo va incorporando ciertos elementos, cómo son el sentir y el percibir, el pensar y el actuar dependiendo de la situación a la cual se va a enfrentar. A partir de esto, el sujeto va a obrar según su campo social aprendido. La importancia de este concepto *-habitus-* radica en la “posibilidad” que tiene el individuo al momento de tomar decisiones y/o elecciones que ya sean para adquirir ciertos bienes, como también prácticas y preferencias personales, las cuales van a distinguir a un *habitus* de otros. El *habitus* finalmente unifica a un grupo distinguiéndolo de otros, esto se puede analogar a que en cada clases social existe un *habitus* específico que los identifica y distingue entre ellos.

Por lo tanto existe una interacción constante entre el individuo y el medio, en donde el individuo va actuar a partir de sus subjetividades cognitivas y sociales, en una construcción individual que se va reconstruyendo en el diario vivir a partir de la interacción entre *habitus* y campos, de esta manera para Pierre Bourdieu es la historia que se

materializa, que se hace cuerpo. Desde este punto de vista, el proceso que propone el constructivismo es una construcción del ser humano y el contexto que lo rodea.

Desde este punto de vista, el contexto histórico de surgimiento y de desarrollo del grupo, es relevante para dar paso a lo que las personas en su conjunto son hoy, y ello tiene como consecuencia que exista una reproducción del grupo, capitales de diversa índole e incluso un *habitus* que los hace reconocerse y diferenciarse del “otro” extranjero. Por tanto, el juego que juegan los actores según P. Bourdieu (1999), es parte del entendimiento valórico y moral que comparte el grupo étnico que plantea F. Barth (1976). Dentro de este gran contexto, las comunidades no sólo se generan y desarrollan desde dentro, sino que se basa en la existencia de relaciones con otros extranjeros.

En la relación a lo señalado por F. Barth (Ibíd.) y J. Larraín (2000), la identidad nos posiciona como parte de un grupo y reconoce a un otro externo. Sin embargo autores como Z. Bauman (*Bauman, Z. En Vásquez Rocca, A. 2012*) y E. Goffman (2006) plantean la existencia de un deber ser establecido socialmente de pautas de comportamiento, pautas que cuando *otro* no respeta, se convierte en una amenaza, en un peligro para el grupo o la comunidad. En la medida en la que surge un reconocimiento de características del otro, negativas según este orden social establecido, aparece la estigmatización.

Otros autores como J. Friedman (2001), consideran la distinción entre un nosotros y otro desde la idea de periferia natural, en donde lo tradicional, lo campesino, queda excluido de la ciudad. Por último, para autores como P. Clastres (1996) la diferencia entre un yo y otro, implica vínculos políticos entre grupos diferentes.

De la misma forma, como plantea José Bengoa (2006), muchas veces la necesidad de reinventarse deja de lado, o más bien queda guardado lo que alguna vez fueron los campesinos de la localidad. Hoy ya no sirve hablar de las arvejas, ni de cómo se cosecha, sino que es necesario hablar de la construcción, de lo que hoy es útil, de lo que hoy sirve y, por ello, es que las personas buscan formas de enfrentar esta nueva ruralidad que hoy viven, en la que son estigmatizados, en la que son negados. En sus palabras:

*“La crisis provoca que el pasado, que había dado sentido a la acción colectiva, y que había llenado de sentido también la acción personal e individual, ese mismo pasado ya no logra ser una fuente de acción para el presente. Es por ello que ha sido negado totalmente o ha sido recuperado parcialmente, en términos de tradición o de explicación de las fronteras del presente.” (Ibíd, pág. 97)*

## **Campesinado, tradición y su relación con los procesos de modernidad**

Nuestro énfasis en esta parte, se centra en comprender las bases del campesino como sujeto, lo que lo identifica y lo que podemos considerar que perdura hasta nuestros días. De tal forma que entregaremos una reseña de su contexto como sujeto y como ha interactuado en torno a la modernidad. Sin pretender por ende, explicar las características técnicas que puedan tener ya sea un peón o un inquilino, debido a que esto nos descentraría de la reflexión.

Uno de los importantes autores que estudia el mundo campesino, es Rafael Baraona (1987). Para él, el mundo campesino al que denominó “corpus campesino”, se compone de todo el conocimiento que el campesino tiene de su entorno y que más allá de toda ciencia que explique los fenómenos naturales, el corpus campesino, es una ciencia en sí misma.

Sus temas principales mezclaban la antropología con la geografía y el campesinado, lo que con lleva a comprender de manera completa un mundo en el que la ciudad no es partícipe, ni menos entiende su contexto y lógica de funcionamiento.

El corpus campesino, como cuerpo de conocimiento del entorno en el campo, es lo que permite a la sociedad campesina subsistir en su medio, de tal forma que es este corpus es el que en años lluviosos o muy secos, permite mantener una economía de subsistencia que hace que, pese a las malas condiciones de algunos años, la población se mantenga estable y productiva.

La noción de que el lenguaje crea mundo, es uno de los elementos trascendentales en su obra, y es acá entonces en donde el campesino debe ser comprendido desde el mundo



campesino, no desde la búsqueda del extranjero, por clasificar, ya que la dinámicas de este corpus, sólo se pueden explicar desde ella. En sus palabras:

*“(...) no se advierten nítidamente contribuciones técnicas directas provenientes del exterior no campesino. Casi todas las decisiones técnicas campesinas observada se apoyan, de alguna manera, en conocimientos preexistentes. Es decir, provienen del propio acervo campesino de conocimiento. Asimismo, las que podrían considerarse como transferencias de conocimiento, fueron realizadas realmente inter pares (...)” (Baraona, R. 1987, pág. 33)*

Como define el autor, el corpus campesino es real, sin embargo impalpable, la única manera en la que logramos develar la existencia de este conocimiento, es cuando se pone en práctica. De tal forma, la búsqueda del científico por encontrar el corpus, está sujeta a encontrar en la memoria, en las prácticas, en el conocimiento oral, todo aquello que da cuenta de lo que es ser campesino.

Uno de los elementos relevantes de lo planteado por Rafael Baraona, es que desde otras perspectivas, el campesinado ha sido visto desde una descripción contextual en la historia de la humanidad, en donde lo central del estudio se define en la ruralidad versus la modernidad, o en la ruralidad y su pasó desde el latifundio a las reformas agrarias, en un contexto más histórico que antropológico. Sin embargo, Baraona logra ir más allá de las definiciones externas, y posiciona la discusión de la definición del campesino, en su construcción como tal, en los elementos que constituyen el comportamiento del ser y quehacer campesino, esto es su corpus de conocimiento.

Es interesante uno de los elementos que R. Baraona plantea, pues da cuenta, desde una perspectiva antropológica, incluso histórica, que el conocimiento campesino al ser una acumulación de conocimientos, ha logrado rescatar los saberes de culturas incluso pre hispánicas. Así, los cultivos que vienen del llamado “viejo continente” se han fusionado con las técnicas de los antepasados del cono sur de América Latina, de tal forma que no sólo se trata de saber cómo se cultiva el zapallo, sino de conocimientos preexistentes a la

llegada del español, que permitió incorporar la sandía. De esta forma, se vuelve a reiterar esa forma de ser chilenos, o en el caso de Baraona, de ser campesinos, que remite constantemente a un pasado que antecede al presente, elemento relevante a la hora de pensar en cómo el campesino aún sobrevive en el inconsciente de las personas que hoy se adaptan a una nueva forma de ruralidad, en donde su conocimiento es campesino, pero su adaptación es de obrero.

La perspectiva de R. Baraona tiene una gran aplicabilidad en el caso de este estudio, pues aún vemos elementos en la población yequina de un campesino que ahora duerme en cada uno de los habitantes de la localidad. Al respecto Baraona dice:

*“Las referencias históricas y culturales en la conformación de un corpus nos proporcionan sugerencias y pistas que siguen siendo vigentes para entender ciertos procesos. Como, por ejemplo, lo que podría considerarse en el proceso básico o primario del sincretismo. (...). Ciertos cultivos se incorporan a las chacras o reemplazan a otros por criterios aproximación homológica: sorgo o curagüilla, homólogo del maíz; sandías y melones, ídem de cucúrbitas o zapallos. Se incorporan a las chacras porque ya tienen un nicho aproximado en el corpus o, dicho de otra manera, porque existía ya un capital de conocimiento aprovechable.” (Ibíd., pág. 41)*

Este corpus, muchas veces dormido, despierta y se hace evidente en momentos de crisis, pues es ahí cuando se requiere de dicho conocimiento, reafirmando a su vez la resistencia que ello implica al cambio y adaptación, en este caso, a la urbanidad. Para Baraona este contexto implica por tanto, una adaptación, un cambio manteniendo la memoria, conservando sus raíces, de tal forma que hoy el conocimiento campesino se aplica en un contexto diferente, ya no desde el trabajo constante de la tierra, pero sí como una herramienta de supervivencia.

*“Es así como esta ciencia no puede limitarse a ser una experiencia reflejo de lo contemporáneo o del estar al día en términos tecnológicos. Tal restricción, la de*

*tener que renovarse en términos paradigmáticos, la divorciaría de la experiencia fundamental de la supervivencia, principalmente, porque tendría que convertir en superfluo el ejercicio de la memoria y las demandas que se le hacen.” (Ibíd., pág. 56)*

Siguiendo con lo planteado en los últimos párrafos, podemos ver que el campesinado ha estado inserto en los procesos de modernización de la nación chilena. Así como veíamos que Larraín plantea una modernidad al estilo latinoamericano, en donde jamás seremos como Europa en su proceso de modernización, vemos que Chile tiene en sus raíces al latifundio, y es desde ahí que nos hemos conformado como sociedad.

En este contexto, aún podemos encontrar el corpus campesino que nos plantea Baraona, y es desde estas bases que hoy nos convertimos en algunos sectores del país, en una sociedad urbana, en donde nuestros abuelos eran campesinos, o tenemos recuerdos de algún pariente que lo fue o vivió en dicho contexto.

Para José Bengoa (1996) esta es la base de nuestra sociedad, pese a que muchos consideren que somos una sociedad moderna, tenemos en las raíces a la sociedad patriarcal del latifundio y es esa una de las bases que hoy nos hizo pasar como sociedad desde campesino al obrero. En sus palabras:

*“En este país, en su cultura e identidad, en el inconsciente colectivo, la ruralidad tiene una importancia central. La historia social, la historia cultural de Chile, no es comprensible sin la ruralidad. Siendo, como es bien sabido, la urbanización de Chile un fenómeno bastante temprano y general, la ruralidad tiene un peso desmedido. Esa es la paradoja.” (Ibíd., pág. 57)*

A partir de los planteamientos de R. Baraona (1987) y J. Bengoa (1996), podríamos arriesgarnos a considerar, que el proceso que se vive en el cultivo de zapallos y sandías, es casi una metáfora de lo que es el campesino y el obrero, pues en ambos procesos no se

puede llegar al nuevo estado, sin considerar el predecesor y la similitud de sus contextos de “cultivo”.

### **Capital Social: las relaciones sociales y su relevancia para estar y avanzar.**

Se han desarrollado diversos estudios sobre la importancia del capital social, y la generación de éste a partir de las relaciones sociales. Diversos autores consideran que las relaciones sociales son un factor importante a la hora de obtener beneficios en diferentes ámbitos de la vida, que se reflejan en los capitales descritos por Pierre Bourdieu (1998). Brevemente éstos son:

El capital económico: es aquel que está determinado por los factores de producción y de bienes, el cual es posible de convertir directamente en dinero;

El capital cultural: es el que se traduce en conocimiento intelectual, títulos profesionales, entre otros.

El capital social: constituye el conjunto de obligaciones y relaciones sociales institucionalizadas (amigos, contactos, conocidos) que descansan en la reciprocidad y la cooperación entre los individuos en base a una confianza mutua;

El capital simbólico: se hace presente cuando los otros capitales son percibidos como legítimos en el individuo, es decir, el capital simbólico se presenta como reputación, bienes de prestigio, estatus y autoridad entre otros. (Álvarez Sousa, A, 1996)

Pierre Bourdieu (1999) a su vez, plantea que las personas, por ser parte de grupos específicos y establecer relaciones sociales con los integrantes, obtienen beneficios personales. La tenencia y el incremento del capital social permite, por ende, la creación y aumento de otros capitales como el económico, ya que a través de los lazos que la persona establece puede obtener trabajo, estatus, conocimiento, préstamos monetarios, entre otras cosas.

Es así que el capital social es concebido como el conjunto de lazos que las personas establecen entre sí, a partir de relaciones estrechamente vinculadas, en donde la confianza y la reciprocidad son parte importante del proceso.

En la medida que las personas tienen confianza entre sí (Forni, P., Siles, M. and Barreiro L. 2004) pueden establecer relaciones con otros que les permitirán llevar adelante proyectos que beneficien al individuo. Sin embargo para Bourdieu (1999), los contratos establecidos entre personas sin la existencia de la legalidad, es más riesgoso ya que las partes pueden faltar a sus obligaciones como parte de la reciprocidad y romper los contratos de palabra previamente establecidos entre las partes.

Pese a que es un riesgo llevar a cabo proyectos de manera informal entre partes que establecen sus lazos desde la confianza, la existencia de lazos sociales se conforman como una pieza clave a la hora de aumentar las posibilidades de movilidad social a largo plazo, ya que se produce una acumulación de capitales por parte de los individuos (Ibíd.).

Por su parte, James Coleman<sup>6</sup> (1990) sostiene que el capital social es inseparable de las relaciones sociales, o sea, no existen relaciones sociales sin que ellas impliquen capital social. De acuerdo al autor, las relaciones sociales permiten alcanzar metas determinadas por el sujeto, que sin la existencia de estas relaciones serían imposibles de lograr o implicarían el gasto de más recursos para la obtención del mismo fin. En palabras del autor: *“La función identificada por el concepto de capital social es el valor de esos aspectos de la estructura social que los actores pueden usar como recursos para la realización de sus intereses”* (Ibíd. Pág. 305)

Para Coleman (citado en Forni, P. et al., 2004) la forma más importante de capital social es el que se genera a partir de relaciones sociales que establecen obligaciones y expectativas, basado principalmente en favores que los individuos se proporcionan a partir

---

<sup>6</sup> Es importante aclarar que la teoría de la elección racional no es parte de nuestro marco teórico, sino más bien se pretende aplicar la idea de que el capital social, entendido por Coleman, es un bien público que beneficia no sólo a los sujetos de forma individual, sino también en forma colectiva.

de la confianza, que se fundamenta en razones diversas (conoce sus actos anteriores, su historia, profundidad y conocimiento del otro, cumplimientos anteriores). Por tanto, el grado de cercanía y confianza que tengan las personas permitirá llevar a cabo este tipo de capital social.

El otro capital social que señala el autor (Ibíd.), está dado por la internalización de conductas que los individuos adquieren como integrantes de un grupo a partir de normas y sanciones que se establecen en su interior.

A diferencia de Bourdieu, Coleman considera que el capital social no es algo que adquieran los individuos para sí mismos, sino que se genera como una ganancia para el colectivo que participa de un grupo social al que pertenece por ser un bien público, de tal forma que aunque todos busquen el beneficio de forma individual, todos los agentes participantes se ven beneficiado al pertenecer al entramado de relaciones sociales. Tal como Forni plantea:

*“(…) no sólo, ni principalmente, quien se esfuerza en pos de la creación, mantenimiento y acumulación de capital social se beneficia de sus resultados, sino que todos aquellos que se encuentran insertos en esa estructura social disfrutan de sus beneficios aunque el esfuerzo lo haya realizado otro.” (Forni, P. et al., 2004, pág. 4)*

### Relaciones cercanas / relaciones lejanas

Todos los autores (Durston 2002; Bourdieu, P., Burt, R., Coleman, J., Portes, A., y Putnam, R. citados en Forni, P. et al., 2004) están de acuerdo en que el capital social es acumulativo y permite a los individuos obtener beneficios, sea en forma grupal o individual. Sin embargo hay diferencias al momento de valorar la importancia de los tipos de redes en cuanto su condición de cercanía, confianza, normas y sanciones, estrechez o lejanía.

Para autores como J. Coleman (1990) es de real importancia la estrechez de las relaciones, ya que a partir de ellas se logra crear confianza, normas y sanciones que permiten que el capital social tenga efectos beneficiosos para los individuos. Sin embargo, Ronald Burt (2000) considera que la estrechez de las relaciones no es la clave para la obtención de grandes beneficios, proponiendo que la posibilidad de conectarse con otros grupos es lo que le permitirá a las personas mejorar la calidad de sus lazos sociales y así obtener relaciones que ofrezcan diversidad de alternativas, más allá de las existentes en el grupo de relaciones sociales al que pertenece el individuo.

Para Burt (Ibíd.), todos los individuos pertenecen a un medio en el cual se establecen relaciones sociales con pares. Se consideran pequeñas y homogéneas en la medida que los participantes de la interacción son personas que tienen más o menos las mismas características entre sí, ofreciendo beneficios más o menos alcanzables por el grupo. De la misma forma, existen otros grupos que funcionan en forma paralela y que se conforman por personas que también establecen relaciones a partir de la afinidad y cercanía entre ellos. La distancia entre los grupos es lo que el autor llama “agujeros estructurales”. Los individuos que logren superar los agujeros serán aquellos que logren llegar a redes más allá de las existentes en su grupo y por ende, le permitirá ampliar sus redes y posibilidades, sean laborales, económicas, educacionales, culturales, etc. Estas personas tendrán más posibilidades de éxito que quienes carecen de una diversidad de redes a las cuales acudir en momentos de necesidad.

R. Burt (Ibíd.) denomina conexiones de puente a las relaciones que permiten que los individuos superen los agujeros, dado que estos puentes permiten acceso a la información más amplia. En este punto lo más relevante no es que las personas establezcan relaciones con personas que no son de su grupo, sino que la información que obtienen de ellos no es redundante como lo es la que obtienen de los integrantes de la red de la que provienen.

De esta forma, la estrechez de los vínculos no es la que genera capital social para el autor, sino que la potencialidad que tienen las personas de establecer vínculos con

individuos de otros lugares fuera de su grupo de procedencia (Forni, P. et al., 2004). Tal como el autor refiere:

*“De este modo, individuos en contacto con redes ricas en agujeros estructurales son los individuos que saben acerca de, tienen una mano en, y ejercitan control sobre, más oportunidades gratificantes. Los comportamientos por los cuales desarrollan las oportunidades son muchos y variados, pero la oportunidad por sí misma es en todo momento definida por un agujero en la estructura social. En términos del argumento, las redes ricas en oportunidades son redes empresariales, y los emprendedores son gente experta en construir los puentes interpersonales que atraviesan los agujeros estructurales.” (Burt, R. 2000, p. 355)*

Para R. Putnam (Putnam en Forni, P. et al., 2004), lo anterior estaría relacionado con dos tipos de relaciones identificadas como horizontales y verticales. Las relaciones horizontales estarían compuestas por personas con grandes afinidades y, por lo general, pertenecientes al mismo grupo. Esto implica que son lazos formados por individuos que pertenecen al mismo estatus y con similares cuotas de poder, a diferencia de las relaciones verticales, donde la conexión entre individuos son de diferentes grupos y que, por lo general, mantienen relaciones asimétricas y de poder.

Para este autor, quien concuerda con Coleman (1990), pero disiente de Burt (2000), las relaciones denominadas horizontales, son la que permiten la creación de lazos fuertes y estrechos generando el capital social que permite la obtención de logros a los individuos. La semejanza de Putnam con Burt, podría estar en las denominadas relaciones verticales, ya que los agujeros de Burt se hacen más evidentes en los puentes que las personas establecen entre grupos diferenciados.

Vinculado a lo anterior, Silvia Domínguez (2004) señala que las personas que provienen de una clase social baja se relacionarán con personas con características similares, de modo que adquieren conductas que les dificultarían la movilidad social al



interiorizar conductas de riesgo, desertan del sistema escolar e ingresan tempranamente al mercado laboral, disminuyendo así, sus posibilidades de asenso social, la influencia de redes externas y limitando la exploración de redes alternativas que les permitan salir de la situación en la que se encuentran. En palabras de Domínguez:

*“Sin embargo, como puede ser el caso en muchos barrios pobres, los lazos densos también pueden ser agotadores emocional o financieramente (Stack, 1974; Fischer, 1982; Oliver, 1988; Menjívar, 2000). Como Fernández-Kelly (1995) observa en su análisis de aquellos adolescentes que tienen hijos, las redes densas y truncadas de muchas familias (...) reducen el acceso a la información y las opciones disponibles en el mundo exterior, al mismo tiempo que apoyan estilos culturales alternativos que pueden hacer el acceso al empleo predominante más difícil.” (Ibíd, pág. 5)*

Un elemento de discusión entre autores como Portes (1998) y los postulados de Bourdieu y Coleman, refiere a los beneficios del capital social. Ya que para el primero, el capital social es un beneficio para los individuos y no necesariamente es exclusivo de la colectividad, mientras que los otros autores consideran que el individuo se beneficia de dinámicas colectivas, aumentando a su vez el capital social para el individuo, pero que éste no es propio de él.

Por último, un elemento no menos considerable, es el lado “oscuro” del capital social (Durston, J. 2002), pues ello implica para autores como Portes, que el capital social puede llevarse a un extremo, adoptando aspectos negativos como la corrupción, la explotación y la generación de mafias. Así como también, puede llevar a un comportamiento egoísta de aprovechamiento individual del beneficio obtenido en forma colectiva (Ibíd.).

Aun cuando en relación a lo anterior, cuando el capital social de un grupo es explotado o quebrantado por individuos, puede surgir la discriminación y la exclusión de quienes no mantengan las normas básicas de cooperación y confianza que se deben

mantener; de la misma manera en que el capital social puede delimitar las posibilidades de surgimiento el grupo, en la medida que si una comunidad tiene un capital social reducido, la competencia será desigual al enfrentar a grupos “rivales” (Ibíd.).

## **Elementos a tener en cuenta para desarrollar el capital social**

El capital social refiere a las relaciones entre personas y/o grupos, y también a las formas establecidas para desarrollar dinámicas sociales. Dependiendo de la forma en que estas dinámicas se establezcan, las redes que comprenden el capital social se verán influenciadas y tendrán como resultado, el aumento, el mantenimiento o la disminución del capital.

La consideración de esta multiplicidad de variables y el modo particular en que se interrelacionan y operan entre sí, permitiría comprender de mejor forma el mundo rural. Tal como Castro afirma:

*“Todo fenómeno está integrado por una cantidad de elementos constituyentes, o partes menores relacionadas entre sí de una manera especial. La totalidad, o el hecho concreto, no resulta de la suma de los elementos, sino primordialmente del modo en que están articulados y actúan unos sobre otros” (Castro, 1985 en Bahamondes, M. 2003, pág. 5)*

Dentro de las modalidades en que se dan las relaciones en la comunidad, la reciprocidad constituiría un factor determinante en conformación de la misma. Tal como plantea Marcel Mauss (Ibíd.) se debe mantener la premisa de dar, recibir y devolver, aun cuando autores como Sahlins hayan hecho un análisis crítico en torno al fundamento del Don en “El Espíritu del Don” (Ibíd.). Pese a las discusiones entre autores, los mencionados en este apartado, están de acuerdo en el *contrato social* que implica la *reciprocidad* y la triada de *dar, recibir y devolver*. En este contexto, Sahlins (1983) plantea que la reciprocidad es diferenciada entre las partes, y debe ser entendida como un acto social dado su carácter relacional y no terminal. Lo que interesa es la

relación social que se quiere mantener, más allá del bien en sí mismo. Para estudiar la reciprocidad, Sahlins (Ibíd.) propone dos puntos:

a) Ideas: los individuos se comprometen a aceptar la tríada.

b) Hechos: dentro de la reciprocidad existen tres formas de reciprocidad:

i) Generalizada: Los individuos participantes que han recibido, saben que deben restituir lo dado, pero se desconoce cuándo y en qué magnitud lo harán, como por ejemplo, en las relaciones entre padres e hijos.

ii) Equilibrada: Los actores que forman parte del proceso tienen claro el tiempo y la magnitud de la restitución, sabiendo que deben ser iguales a lo proporcionado.

iii) Negativa: La restitución o devolución es significada por una de las partes como desequilibrada.

Es así que la reciprocidad tiende a caracterizar las relaciones entre personas vinculadas por lazos de parentesco y territorialidad (Ibíd.). A partir de lo planteado se comprende que la reciprocidad entre las personas se genera a partir de la cercanía de parentesco y territorio que puedan tener los individuos que participan del intercambio. De esta forma comprendemos que al momento en que un individuo se enfrenta a una necesidad este recurrirá a su círculo más cercano de parientes.

Mientras que el círculo de parientes lejanos al individuo que pretende realizar un intercambio se va a realizar siempre y cuando este intercambio sea equivalente entre los bienes que se tranzan. Este tipo de relaciones suele ser frágil, en donde ninguna de las dos partes pretende intercambiar más de lo que vale su producto, siempre intentando igualar el valor de la transacción.

En el caso más extremo del intercambio que tiene relación entre el parentesco y el lugar de residencia se ven expuestos en el caso en que se considera a un pariente como otro lejano o ajeno, con el cual probablemente ni siquiera existe la posibilidad de generar un intercambio. A partir de lo anterior, podemos entender que realizar intercambios con individuos externos a la comunidad resulta extremadamente poco habitual, a no ser que esté regulado por un precio que pague el servicio que una de las partes está prestando.

*“No es sólo que el parentesco organice las comunidades, sino que las comunidades organizan el parentesco, de modo tal que un término espacial coexistente afecta la medida de la distancia de parentesco y, por consiguiente, la forma de intercambio”. (Ibíd., pág. 215)*

Todos los autores mencionados en este apartado consideran que la base del capital social es la reciprocidad planteada por Marcel Mauss, pero autores como Durston (2002) agrega a la reciprocidad, la confianza y la cooperación, aspectos que se ligan al parentesco y las normas y deberes que esto conlleva (Ibíd.). De esta forma los postulados de Marshal Sahlins (1983) son compatibles con los de Durston en la medida que la reciprocidad requiere de confianza entre los individuos que son parte del colectivo y la cooperación que haya entre las partes que participan, pues ello implicaría que la reciprocidad se mantenga al interior del grupo. De esta forma Durston logra aglutinar los postulados de los autores desarrollados en el apartado de capital social, pues considera que:

*“La cooperación, junto con la confianza y los vínculos de reciprocidad, resulta de la interacción frecuente entre diversas estrategias individuales. El concepto está sustentado en la teoría de los juegos y en la de la cooperación, que postulan que la cooperación puede fomentarse mediante la repetición de situaciones en las que es posible confiar o traicionar.” (Durston, J. 2002, pág. 19)*

En este sentido, el campesinado y sus relaciones sociales no deben quedar ajenas a nuestro análisis, pues las dinámicas y códigos sociales del campesino se encuentran aún arraigadas en la localidad El Yeco. Entender la reciprocidad y las lealtades

primordiales, servirá entonces para una mayor comprensión de los fenómenos que se llevan a cabo en la localidad El Yeco, tanto desde sus individuos como desde las interacciones como comunidad.

Por tanto y considerando lo desarrollado en torno al capital social y los elementos que se deben tener en cuenta, en el presente estudio se reconocerá el valor de las decisiones que toman los individuos insertos en una dinámica social mayor y común al grupo del que son partes. Para ello entonces será necesario a su vez considerar las dinámicas de reciprocidad y sus variantes de acuerdo a la cercanía de los lazos al interior de una comunidad mayor, como también serán de real importancia la cooperación y la confianza entre los individuos que conforma los lazos que dan forma la capital social.

## **Movilidad Social y Educación en Chile**

La educación es concebida como una herramienta que puede llevar a las personas a superar condiciones de pobreza. Sin embargo, los diferentes accesos a la educación tienen como resultado que no todos los sectores tengan asegurado un acceso a un mejor mercado laboral, lo que le da a la educación un carácter mixto de reproducción y de quiebre (Torche, F. y Wolmard, G., 2004).

En este contexto de desigualdades, para que las familias que tienen menores ingresos, puedan equiparar la educación de sus hijos invirtiendo más en ellos, deben incorporar metas significativas con respecto a los hijos, ya que en la medida de que la familia considera que sus hijos son capaces de superar obstáculos difíciles, serán entonces capaces de lograr metas relevantes y superar el estado socioeconómico de sus familias de origen. De esta forma...

*“(...) en países en donde la educación es pagada, implica un costo no sólo directo sino también alternativo para sectores desposeídos por lo que se requiere que estos sectores hagan más sacrificios y tengan ambiciones más altas que el*

*resto de la población para obtener educación de calidad para sus hijos.” (Ibíd, pág. 30)*

De acuerdo a la Encuesta de Movilidad (ISUC 2001 en Torche, F. et al 2004), se reconoce que en Chile ha habido un incremento en la escolaridad de las generaciones nuevas, de tal forma que, en general, las personas mayores de 56 años, a la fecha de la encuesta, no presentaban mayor movilidad que la de sus padres, manteniendo un bajo nivel de escolaridad que no superaba la enseñanza básica, lo que claramente tiene relación con niveles nacionales que señalaban a un gran contingente de población con baja escolaridad y un país sumido en índices de pobreza mucho más altos que los que hoy en día se observan en el país. De acuerdo a ello, las generaciones de entre 35 y 24 años dan cuenta de un aumento de la escolaridad hasta el grado universitario, siguiendo una línea de superación que también llevan consigo sus padres, respecto a sus abuelos. Lo que continúa evidenciando que la sociedad a nivel nacional ha mejorado sus estándares de vida y este mismo contexto ha permitido modificar y ampliar las expectativas educacionales y laborales de las personas.

Por lo tanto, se puede ver que los hijos tienden a tener el piso base de la escolaridad de sus padres y a mayor escolaridad de estos últimos, mayor será también la de sus hijos o, en el caso de la educación superior, los hijos se mantendrán similares a los padres en grado educacional. (Ibíd.)

Sin embargo, en las familias que no hay suficientes recursos, los hijos tienden a mantener el nivel educacional de los padres y cuando los superan, suelen llegar no más allá de la enseñanza media completa (Ibíd.). Pese a estos datos, es importante remarcar que un tercio de jóvenes que logran movilidad en cuanto a educación -con educación superior completa- tienen padres que no han superado la enseñanza básica, lo que eventualmente da cuenta del esfuerzo que las familias realizan para que sus hijos obtengan mayor educación, lo que evidencia que en el país se asocia la movilidad social a los logros académicos con mayor fuerza que en décadas anteriores (Ibíd.).

Siguiendo la línea de la educación y las condiciones en que ésta sirve para armar un cuerpo de capacidades que permitan salir de situaciones de pobreza, el capital social que las personas tengan en su grupo familiar en particular y su entorno social en general, tendrá diferentes implicancias en las posibilidades de surgimiento de las personas.

Por tanto, y de acuerdo a la importancia que tiene la familia, conceptualmente ésta se define como un grupo primario unido fundamentalmente por vínculos consanguíneos y de afecto. Es considerada también como una institución básica y fundamental de la sociedad, orientada y organizada para responder y satisfacer los requerimientos de sus miembros, vinculándolos con el mundo social, posibilitando así la internalización, recreación y perpetuación de la cultura por medio del proceso de socialización (Villarroel, G. y Sánchez, X. 2002).

*“(…) es muy importante el estudio de las relaciones que la familia establece con otras agencias socializadoras. En este contexto es necesario hacer especial referencia a la vinculación entre la familia y la escuela, agencia que desempeña un papel relevante en los procesos de socialización, de desarrollo del conocimiento, de adquisición de habilidades y de competencias para la participación adecuada en el sistema social, intentando responder así a las demandas que la sociedad actual le exige al individuo.” (Ibíd., pág. 124).*

La relación familia-escuela se basa en las personas que interactúan en torno a la educación de los niños y niñas al interior de la escuela así como también en torno a los otros ámbitos de la vida de los estudiantes. En este contexto se ven involucrados los docentes que trabajan diariamente en el colegio con los niños y niñas y también los padres, madres y apoderados de estos mismos.

La familia es el primer agente socializador que encuentran los niños. Además, la familia, es la responsable de la situación social en la que se posicionan los niños. En palabras de Villarroel y Sánchez: *“la familia es responsable del proceso de transmisión cultural inicial cuyo papel consiste en introducir a los nuevos miembros de la sociedad en*

*las diversas normas, pautas y valores que a futuro le permitirán vivir autónomamente en sociedad.” (Ibíd., pág 125).*

Por otro lado, la familia no es el único agente socializador con el que se relaciona el niño, la escuela debe entregar, además de conocimientos, las herramientas pertinentes para que los estudiantes puedan sociabilizar dentro y fuera de ella. Se encarga de entregarle a los niños y niñas conocimientos que, posteriormente irán progresivamente aumentando, a medida que los años de estudio aumentan en grado y por ende en dificultad y especificidad, pero también las herramientas sociabilizadoras se harán presentes de acuerdo a lo que cada alumno y alumna haya adquirido como parte de su forma de presentarse y relacionarse con el mundo social. *“Así, en los diferentes niveles de enseñanza se va entrenando a los individuos para especializarse en los diferentes roles productivos y en la mantención de la sociedad.” (Ibíd., pág 126)*

*“La escuela juega un importante papel en la preparación de niños y niñas para la vida adulta, especialmente en las sociedades altamente industrializadas y modernas, en donde las funciones productivas son muy complejas y extensas como para permanecer dentro de los marcos de la familia.” (Ibíd., pág 126).*

En la escuela, los niños aprenden elementos culturales que no corresponden a materias del currículo oficial, tales como formas de comportamiento y valores que no son necesariamente parte de una formación explícita. Como bien plantean Villarroel y Sanchez: *“aprenden a ser competitivos, a buscar el éxito y a que sus formas de vida, incluyendo las políticas y económicas son prácticas correctas. También aprenden pautas y conductas sexuales socialmente aprobadas.” (Ibíd., pág 126).*

Si bien el niño y la niña al llegar por primera vez a una sala de clases no suele poseer aún conocimientos formales o de carácter oficial, lleva consigo la educación recibida desde la familia, que refleja funcionamientos sociales y pautas culturales. De esta manera, se da que la acción socializadora tanto de la familia como de la escuela sucede durante un largo período de tiempo de forma simultánea.



*“(...) [La familia y la escuela] ambas se necesitan para poder diseñar y aplicar estrategias solidarias a favor del desarrollo de los niños. Sin el apoyo diario de la familia es muy difícil que la escuela pueda formar sujetos capaces de respetarse a sí mismos y a los demás y ser también capaces de aprender hábitos y valores necesarios para lograr una mejor calidad de vida.” (Ibíd., pág 127).*

Dentro de lo que se espera de la relación familia-escuela, se asume que en la educación los padres deben participar activamente en el apoyo en el hogar y también en la escuela a partir de la asistencia a reuniones de apoderados y la participación en otras actividades que se presenten. Por su parte, los profesores deben trabajar activamente con cada uno de los alumnos, diagnosticando sus falencias y destacando sus aciertos, hechos que deberían pasar posteriormente a ser trabajados en conjunto con los apoderados (Rivera y Milicic. 2006).

*“Los profesores perciben que los padres no asumen su participación en el bajo desempeño de sus hijos, y a cambio suelen quejarse de indiferencia o mala disposición pedagógica frente a las dificultades que estos presentan. (...) [Mientras las madres] Señalan que los profesores son despreocupados, parecen indiferentes ante problemáticas incipientes de los niños y se quejan cuando estas son graves. Atribuyen el bajo rendimiento académico de los niños a la incompetencia de los profesores (...).” (Ibíd, pág. 123).*

Respecto a los individuos involucrados en la relación familia-escuela, es importante considerar las diferencias y singularidades de las familias y los niños que asisten al colegio, así como también el contexto socioeconómico en el que cada familia y por cierto la escuela, se encuentran insertos. Existen familias que se encuentran ensambladas de muchas maneras diferentes, por lo que existen una gran diversidad de tipos y formas de organización familiar. *“La dificultad para reconocer la diversidad lleva a encuadrar a los grupos familiares de acuerdo a un modelo prototípico (...), y considerar anormal cualquier otro que no se adapte a él. (Dabas, E. 2001, pág. 102)*

Otro punto importante tiene que ver con que las familias poseen diferentes valoraciones y expectativas respecto a la escuela, así como también respecto al cuánto y cuándo participar.

## CAPITULO III

### EL YECO

#### Su emplazamiento

La localidad de El Yeco está compuesta por 6 sectores: **La Ventana**, ubicada en el Norte, el que debe su nombre a una cueva ubicada en la Playa de Tunquén colindante con El Yeco; **La Gloria**; **Los Curas**, debe su nombre a los dueños del sector, curas que pertenecen a la orden Salesiana; **La Posta**, indicando el punto en que se encuentra la misma. Este sector se encuentra dividido a su vez en 5 cooperativas de vivienda: La Portada, Manantiales, Minerva, El Paraíso y El Ensueño; **San Vicente de Paul**, llamado así por la Sociedad de San Vicente de Paul, grupo de cristianos laicos que tiene en el sector una Casa de Retiro para seminarios espirituales, en el terreno vive una familia que es la encargada de cuidar la parcela durante el año; y **La Escuela**, haciendo referencia al establecimiento educacional con el que cuenta la localidad.



Ilustración 1. Mapa de los 6 sectores que componen a la localidad El Yeco y los condominios que se han instalado en las últimas dos décadas. Elaboración propia. Fotografía aérea Google Earth.

A grandes rasgos, El Yeco transita en una dualidad entre dos áreas, una urbana y la otra rural. La primera se define a partir de su carácter de balneario<sup>7</sup>, en el área que comprende a los condominios del sector La Posta, que posee aproximadamente tres cuartas partes de las casas de la localidad, que cuentan con tendido eléctrico. En tanto, el área rural, se caracteriza por la carencia de este servicio. Además, es importante señalar que ambos sectores carecen de alcantarillado y agua potable.

Otro de los aspectos que alimentan la confusión en cuanto a su real contexto urbano, se debe a la falta de un Plan Regulador para la zona, esto ha provocado que la explosión de casas de veraneantes (Sector La Posta) se realice sin control por parte de las autoridades del Municipio de Algarrobo. Sin embargo, este mismo crecimiento urbano ha llevado contradictoriamente a considerar que El Yeco es una localidad urbana.

Por último, la localidad cuenta con dos instituciones que dependen del municipio, La Posta Rural y la Escuela Básica Rural El Yeco, ambos establecimientos contradicen la concepción de urbanidad en la zona.

### **Características de la localidad, servicios y organizaciones sociales**

Debido a que la población yequina trabaja fuera de la localidad, ésta cumple la función de “localidad dormitorio” para los habitantes. Mientras que en temporada estival se instalan veraneantes provenientes principalmente de la ciudad de Santiago. Lo anterior se vincula con los datos existentes para la vivienda en la localidad El Yeco. Según datos del Censo de 1992, la cantidad contabilizada de viviendas fue de 497, aumentando en el año 2002 (INE, Censo 2002) a 595, en tanto que la cantidad de habitantes de la localidad en 1992 era de 337 y para el 2002 de 316. Si se establece la relación para el año 2002 entre número de viviendas (595) y cantidad de habitantes (316), correspondería a 1,9 residentes por unidad habitacional. De acuerdo a los datos que evidenciarían una baja densidad de

---

<sup>7</sup> El INE clasifica a los balnearios turísticos como urbanos, pese a que estos pueden carecer de servicios básicos como agua potable y alcantarillado y contar con una población de más de 1.000 habitantes, pero *“Excepcionalmente los centros que cumplen funciones de turismo y recreación con más de 250 viviendas concentradas y que no alcanzan el requisito de población, se consideran Entidades Urbanas”* (Ibíd., pág. 1)

moradores por vivienda, se puede conjeturar que un número relevante son ocupadas por veraneantes durante la temporada estival como lugar vacacional.



**Imagen 1: Cuesta o quebrada Grande. Camino que conecta a El Yeco con Mirasol y posteriormente con Algarrobo. Elaboración propia.**

Por su emplazamiento geográfico, El Yeco se mantuvo aislado del resto de la comuna de Algarrobo hasta el año 2004, año en el cual se inauguró el camino pavimentado que conecta a la localidad con Mirasol. El Yeco se encontraba separado de la comuna por las quebradas “Grande” y “Chica”, realizándose el tránsito desde Mirasol a El Yeco por caminos de tierra que en temporadas de lluvia se inundaban, imposibilitando el tránsito desde y hacia la localidad.

A diferencia de El Yeco, Algarrobo tiene servicios básicos completos. Sus caminos están pavimentados, existe luz eléctrica, agua potable, así como también bancos, supermercados, bombas de bencina, terminal de buses y dependencias municipales. Mientras El Yeco cuenta con luz eléctrica en la zona urbana y carece de luz y alcantarillado y en el resto de la localidad; a lo que se agrega la carencia de agua potable en toda la zona, incluso en la escuela y en la posta.



**Imagen 2: Cuesta o quebrada Chica. Este camino está antes de internarse a la Quebrada Grande. Elaboración propia.**

Por su parte, la posta rural se encuentra emplazada en la entrada al sector urbano. Cuenta con un paramédico y con los servicios de una matrona, una asistente social y un médico general que realizan visitas mensuales.

Respecto de la disponibilidad de establecimientos educacionales en la localidad de El Yeco, existe un establecimiento, la Escuela Rural Básica El Yeco, que imparte educación básica, aún cuando se tiene proyección de iniciar 1° y 2° medio para el año 2013. Los estudiantes provienen tanto de la localidad, como de pueblos aledaños, tales como Algarrobo, El Quisco, El Canelo, El Canelillo, Isla Negra y El Tabo entre otros, todas localidades ubicadas en la misma provincia de San Antonio.

En relación a telecomunicaciones, la localidad tiene acceso a internet, destacando las que se encuentran en la Posta Rural y en la Escuela de la localidad. Se tiene acceso a telefonía fija y móvil, así como también a TV cable. Pese a la existencia de servicios, las familias locales en su mayoría carecen de estos, pues las compañías no han implementado la infraestructura necesaria en la localidad, por lo que algunos yequinos, que no representan a la mayoría de la población, han contratado servicios móviles de internet.

Siguiendo con educación, hasta el año 2011 en las mismas dependencias de la escuela, funcionaba un Programa de Mejoramiento de Atención a la Infancia (P.M.I.) administrado por una mujer de Mirasol y dos apoderadas yequinas. Sin embargo, debido a la instalación de un jardín infantil en la zona de Mirasol, el PMI debió ser cerrado, pues se establece que este programa sólo se aplica en lugares que carecen de jardines infantiles a 4km a la redonda. Como consecuencia, hoy varios de los apoderados del antiguo PMI han decidido no llevar a sus hijos al otro jardín infantil en Mirasol, pues sienten discriminación y abandono por parte de las autoridades, ya que se les obliga a acudir a servicios en otras localidades que no se generan en el mismo Yeco.

El sector carece de servicios de seguridad pública, pues es parte de las zona que abarca Carabineros en la 3ª Comisaría de Algarrobo, quienes viajan a El Yeco a realizar rondas esporádicas, aumentando sus recorridos por la localidad cuando hay campeonatos de

fútbol y en temporada estival. La PDI se encuentra en San Antonio; mientras que la Marina cuenta con sede en Algarrobo, desde donde supervisan las costas de la comuna, aumentando sus rondas en temporada estival.

En cuanto a la infraestructura comunitaria existente en la localidad, El Yeco tiene dos juntas de vecinos, aun cuando sólo una de ellas se encuentra activa actualmente. De las dos que ha tenido la localidad, sólo la que se encuentra inactiva, tiene una sede comunitaria que encuentra actualmente cerrada, ubicada en el camino rural que conecta la zona urbana con la zona norte rural de El Yeco.

Por otro lado, en El Yeco existen dos canchas deportivas generadas por iniciativa de la misma comunidad; una pequeña construida en cemento que se ubica en el sector urbano, de 30 mts de largo por 15 mts de ancho, cancha que es usada por la población como punto de encuentro en fechas conmemorativas como navidad y fiestas patrias.

La segunda cancha es parte de los terrenos de dos hermanos yequinos que pusieron a disposición de la comunidad parte de sus tierras para la creación de la misma, la cancha mide aproximadamente 90mts de largo por 70 de ancho y es el lugar en donde se realizan fechas del campeonato comunal que se llevan a cabo anualmente en la zona.



**Imagen 3: “+Pan”, ubicado en El Yeco Urbano. Elaboración propia. Enero 2012.**



En cuanto a los negocios existentes en la localidad, ésta cuenta con: 2 botillerías, 3 almacenes de abarrotes y verduras, una ferretería, un bazar, un salón de pool y un local de video juegos, los tres últimos, abiertos sólo en verano y festivos, lo que evidencia que los negocios en la zona responden más bien a la demanda turística, pues incluso los que se mantienen abiertos durante el año experimentan un alza en sus ventas.



**Imagen 4: Ferretería El Yeco. Ubicado en el camino principal, El Yeco Urbano. Elaboración propia. Enero 2012.**

## **CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN**

La localidad de El Yeco como fue dicho anteriormente, está conformada por dos zonas, una urbana y una rural. En la zona urbana viven principalmente personas que no son oriundas de la localidad y que han arribado en búsqueda de la tranquilidad que brinda la zona, como también personas que llegan a vivir su años de jubilación. A diferencia de lo anterior, en la zona rural viven las familias oriundas de la localidad en forma permanente.

En base a los datos del Censo del año 1992 y 2002, se constata que primeramente la localidad contaba con una población de 337 habitantes, mientras que en el año 2002 la población disminuye levemente a 316 personas. Actualmente, según datos de la ficha de protección social 2011, la población de la localidad ha aumentado a 395 personas, contando con más habitantes que en el año 2002.



Respecto de la composición por sexo de la población entre los Censos 1992 y 2002, se constata que el índice de masculinidad ha disminuido de, 116 hombres por cada 100 mujeres en el año 1992, a 101 hombres por cada 100 mujeres en el año 2002. Independientemente de estas variaciones se mantiene una proporción mayor de hombres que de mujeres (Gráficos 1 y 2).

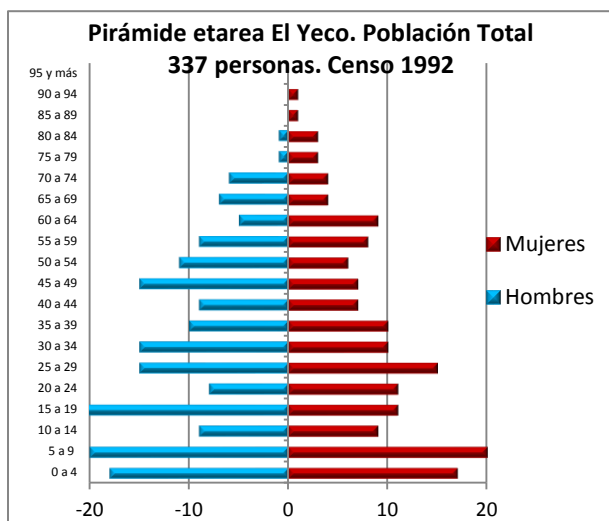


Gráfico 1: Pirámide de Población Total Localidad El Yeco. INE 1992.

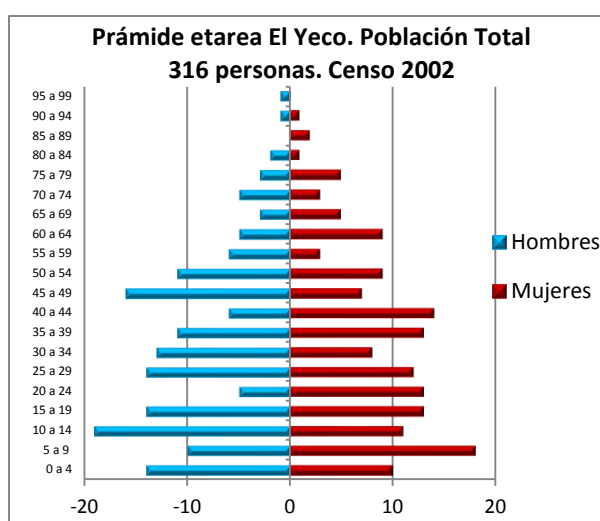


Gráfico 2: Pirámide de Población Total Localidad El Yeco. INE 2002.

Por otra parte se observa que la población al año 2002 también ha envejecido, ya que el índice de vejez para el año 1992 era de 33,7 mayores de 65 años por cada 100 menores de 15 años, cifra que aumenta para el año 2002 con 39 mayores de 65 años por cada 100 menores (Gráficos 1 y 2). Aún así, existe un porcentaje mayor de menores de 15 años (51,57%) en relación a la cantidad de mayores de 50 años (47,16%), pese a que ha disminuido la cantidad de niños que nacieron entre una década y otra.

Por último y siguiendo los datos entregados anteriormente, la pirámide del total de la población de El Yeco es de carácter progresivo, ya que existe un porcentaje mayor de menores de 15 años (51,57%) en relación a la cantidad de mayores de 50 años (47,16%). Por tanto, pese a que ha disminuido la cantidad de niños que nacieron entre una década y otra, la población sigue un proceso de crecimiento, más aun si consideramos los datos ya mencionados al año 2011 de la Ficha de Protección Social, con una población de 395 personas.

Hasta acá hemos presentado los datos correspondientes al total de la localidad, sin embargo la presente tesis de grado se concentra en los fenómenos que acontecen en la población rural, ya que es ésta la que representa a los yequinos como habitantes permanentes de la localidad. En este contexto, un fenómeno que destaca, es la tendencia de la población a quedarse en la localidad, con pequeñas variaciones inter censales entre 1982 y 2002 (gráfico 3)

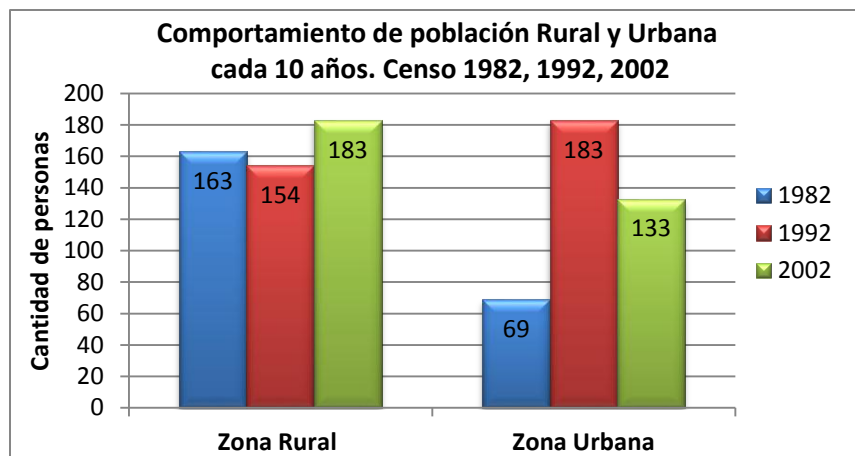


Gráfico 1. Comportamiento de Población Rural y Urbana cada 10 años. CENSO 1982, 1992, 2002.

En la zona urbana, se evidencian variaciones importantes en la cantidad de habitantes, especialmente entre 1982 y 1992, que coincide con el crecimiento inmobiliario que tuvo su máxima expresión a mediados de los '90. Pese a que la población en 1992 aumenta a más del doble, se produce una disminución considerable en la década siguiente. Esto podría deberse a que la comuna cuenta con un mercado laboral reducido y muchas de las personas que llegaron a la localidad en 1990, lo hicieron en momentos en que las empresas de construcción llevaban un importante contingente de mano de obra para el sector inmobiliario en aumento, población que luego debió migrar de la localidad por la disminución y estabilización de la demanda y la oferta laboral en la zona.

De acuerdo a lo anterior, se puede observar que la localidad ha tenido un aumento de población gradual entre los tres últimos censos, encontrando las mayores variaciones en la población urbana entre 1982 y 1992, lo cual no se observa en la población rural.

En el sector rural de la localidad, es notoria la diferencia entre la cantidad de hombres en relación a las mujeres. Para el año 1992 el índice de masculinidad en la zona

rural era de 140 hombres por cada 100 mujeres; mientras que para el año 2002 era de 113 hombres por cada 100 mujeres (gráfico 4 y 5). Posiblemente esta variación se deba a una mayor migración femenina campo ciudad en 1992 ya que la oferta en la zona era principalmente para hombres en cuanto a construcción inmobiliaria; este fenómeno para Pierre Bourdieu estaría dando cuenta del conocido “baile de los solteros”, pues las mujeres migran de las localidades más que los hombres, manteniendo altos índices de masculinidad en zonas rurales. En cuanto al año 2002, una vez construidas las casas, las mujeres experimentaron un aumento en la oferta laboral como asesoras del hogar, lo que podría indicar que las mujeres regresaron y se quedaron en la localidad como fuerza de trabajo esporádica en las casas y condóminos de veraneo que hay en la comuna.

Al revisar el índice de vejez de la zona rural, éste era bajo para el año 1992 con una proporción de 24 personas mayores de 65 años por cada 100 niños menores de 15 años, disminuyendo levemente al año 2002 con una proporción de 23 mayores de 65 años por cada 100 niños.

Por último y en relación al índice de vejez, el carácter de la pirámide rural al año 2002 es progresivo, lo que implica que la población va en aumento y no tiene una significativa tendencia al envejecimiento, pues la cantidad de población menor de 15 años (51%) es proporcionalmente mayor a la de 50 años y más (32%).

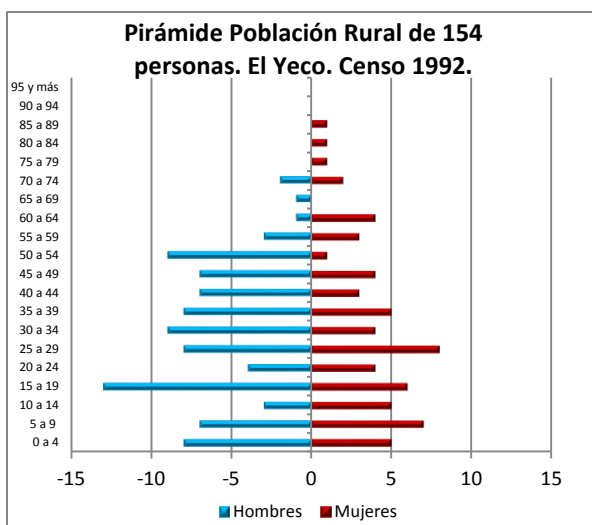


Gráfico 2: Población Rural El Yeco. INE 1992.

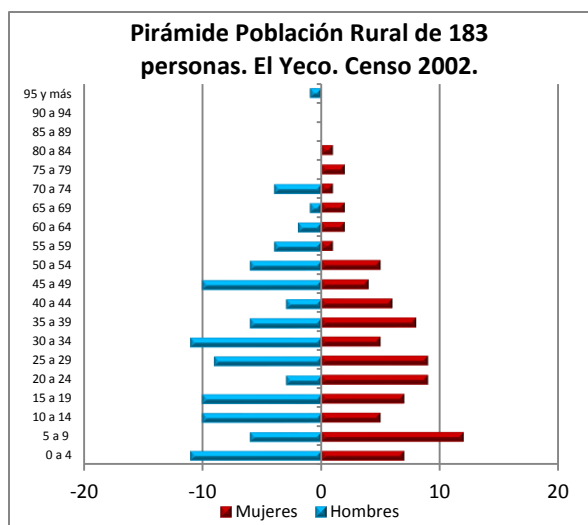


Gráfico 3: Población Rural El Yeco. INE 2002.

## Trabajo

El Yeco ha experimentado un cambio en la actividad económica evidente desde la década de 1980 a la fecha, pasando de trabajadores dedicados principalmente al sector agrícola a una población que hoy se dedica casi exclusivamente a la prestación de servicios.

Tal como se muestra en el gráfico 6 –abajo-, en los años en que la agricultura era la actividad predominante, las personas desocupadas eran proporcionalmente menos que la cantidad de personas que sí tenían trabajo. En este contexto, la demanda de trabajadores en los fundos era constante, situación que se invirtió en la década de 1990, pues la demanda laboral se orientó principalmente al sector terciario, el cual no requiere de la misma cantidad de gente que en los fundos. De acuerdo a lo anterior se puede observar que la Población Económicamente Activa (P.E.A.) sufre una variación considerable, puesto que para el año 1982 el 63% de la PEA estaba trabajando, descendiendo para el año 1992 a un 38%, cifra que se mantuvo hasta el año 2002. En el mismo período, las personas que se encontraban sin trabajo, ascendió de un 37% a un 62%, cifra que se mantuvo al año 2002.

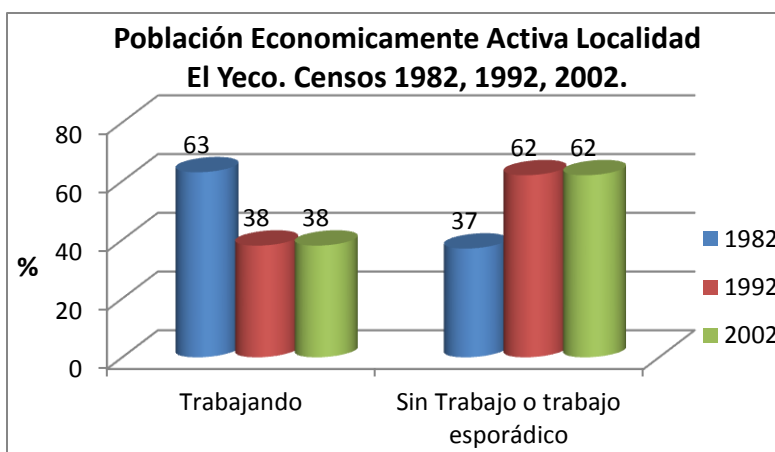


Gráfico 4. Población Económicamente Activa. El Yeco. CENSOS 1982, 1992, 2002.

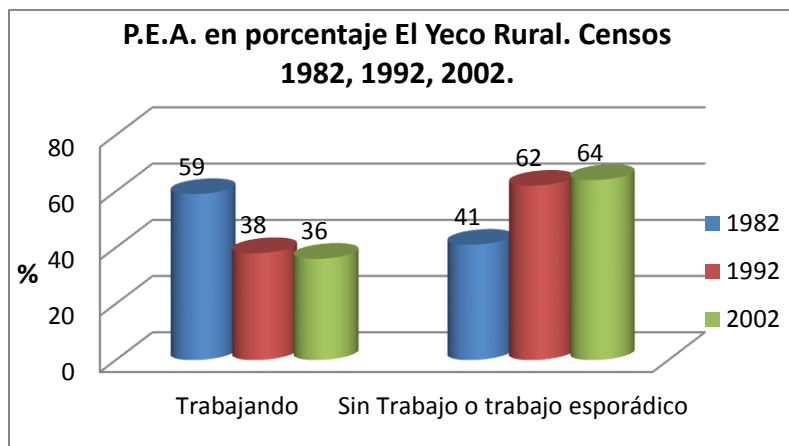


Gráfico 5. Población Económicamente Activa. El Yeco Rural. CENSOS 1982, 1992, 2002

En la zona rural de El Yeco, se constatan grandes variaciones en las actividades en que se desempeña la P.E.A. entre las décadas de 1982 a 2002. -gráfico 7-. En el año 1982 la P.E.A. se desempeñaban mayoritariamente como obreros/jornales, seguido de trabajadores por cuenta propia, actividad que disminuye sistemáticamente llegando a un 5% en el 2002. En el mismo período, aumenta el trabajo asalariado en forma significativa y también los empleadores, aún cuando con una menor representación que los asalariados, sumaban un 65% de la P.E.A. Con una representación descendente le siguen el trabajo asalariado y el trabajo doméstico, y con menor representación que las actividades anteriormente mencionadas, le siguen el familiar no remunerado y la actividad como patrón/empleador. Esta situación cambia en el año 1992, donde los trabajos asalariados aumentan a un 79% de la P.E.A. y disminuyen significativamente los trabajadores por cuenta propia, el servicio doméstico y los familiares no remunerados, desapareciendo la actividad de patrón/empleador y de obrero/jornalero. Para el año 2002 continúa obteniendo la mayor representación los trabajos asalariados (65%), seguidos en forma descendente del servicio doméstico y los familiares no remunerados –ambos con igual representación-, continuando con la actividad de patrón/empleador y trabajador por cuenta propia.

La actividad de obrero/jornalero no obtiene representación en el año 2002 –gráfico 8-. Es importante señalar que, debido a la infertilidad de la tierra, la escasez de agua y los bajos

ingresos que limitan el acceso a tecnología, actualmente el trabajo en el sector primario como emprendedores lo realizan pocas familias que venden miel y frutillas en el sector<sup>8</sup>.

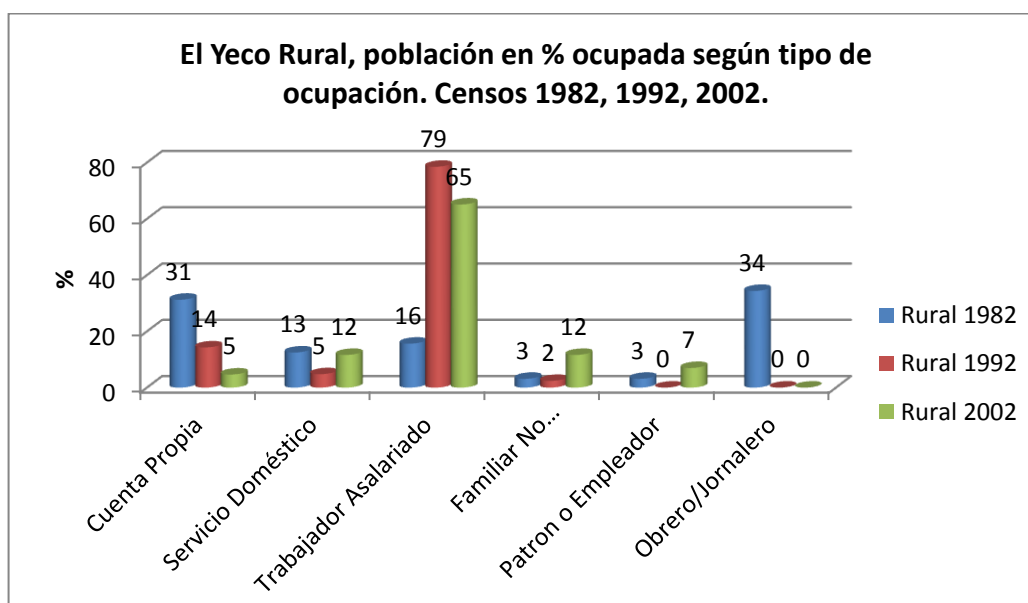


Gráfico 6. El Yeco rural, población ocupada según tipo de ocupación. CENSOS 1982, 1992, 2002.

En los relatos de los yequinos de la zona rural, se constata que perciben que la inserción en el mercado laboral se caracteriza por la inestabilidad y precariedad del mismo. En palabras de un entrevistado:

*“(...) la gente igual vive de un trabajo que es temporal, no tienen trabajo estable, la gente de San José trabaja en el campo y la gente de El Yeco trabajan sembrando algunos, y otros en el mar, y otros trabajan como haciendo pequeños trabajos de aseo, de reparación, de pintura, trabajos menores.” (Entrevista 13, pág. 6-7)*

El aumento del servicio doméstico para el año 2002 se relaciona con el mayor empleo como empleadas domésticas de las yequinas en casas de veraneo y condominios como Campo Mar ubicado camino a Tunquén y San Alfonso del Mar, ubicado en Algarrobo. Los

<sup>8</sup> No se tienen cifras estadísticas para estos datos, sino que la información proviene de entrevistas formales e informales con personas de la localidad y PRODESAL.

miembros de las familias en edad de trabajar, desempeñan actividades diversas, muchas de ellas asociadas a los nuevos inmuebles construidos en la zona. En palabras de una entrevistada:

*“(…) lo que usted ve en una familia, que hay uno que se dedica exclusivamente a mariscar, la señora es exclusivamente nana o personal de aseo de los condominios y el caballero trabaja en la construcción.” (Entrevista 6, pág. 4)*

Durante el verano, la realidad laboral estática del gráfico 8 cambia. Los jóvenes que durante el año estudian fuera de la localidad, en el verano trabajan en venta de alimentos o atención al público en negocios de la zona, aumentando la ocupación laboral por la demanda que genera el turismo.

Respecto de las acciones que realiza la Municipalidad para promover el empleo a través de programas de capacitación desarrollados como cursos y talleres, son escasos y con una baja participación yequina debido a la falta de información o bien porque los interesados no cumplen con los requisitos escolares mínimos para poder acceder a ellos. Existe un grupo de aproximadamente 10 personas que participa de proyectos PRODESAL, la mayoría como apicultores, otros en la producción de huevos a través de tenencia de gallinas, vendiendo sus productos en el mercado local o comunal y una familia que se dedica a la producción de frutillas.



**Imagen 6: Gallinero en terrenos de una familia yequina. Elaboración propia. Enero 2012.**



**Imagen 5: Apicultor yequino cosechando miel. Elaboración propia. Enero 2012**

Un grupo menor de los yequinos que se declaran como trabajadores por cuenta propia, realizan recolección de orilla en las playas de la localidad y cultivo de pequeños huertos como parte de la economía de subsistencia de las familias, especialmente entre marzo y diciembre. Las familias yequinas han mantenido estas prácticas en pequeña escala, pues es una actividad de auto subsistencia, que complementa los ingresos en los momentos del año en que las familias cuentan con escasas fuentes laborales.

## **Educación**

### *Escolaridad de la población*

Las oportunidades educativas formales en El Yeco son escasas. Inicialmente, se impartía enseñanza que iba de primero a cuarto básico. Con el correr de los años se fueron agregando los cursos de quinto y sexto año, hasta llegar hace aproximadamente 15 años a tener la enseñanza básica completa. Inicialmente, las personas que terminaban los estudios tanto básicos como de enseñanza media, lo hacían en otras localidades, como San José y Algarrobo. Hoy en día, la directora de la escuela está intentando llevar a cabo la inclusión de enseñanza media en el establecimiento que hay en la localidad.

En el análisis de los datos censales entre 1982 y 2002, se constata primero que nada, que ha disminuido la cantidad de población que no asistió nunca al colegio, la cual corresponde a personas de edad adulta. A su vez, ha aumentado la educación escolar en general, ya que se puede observar que la educación básica ha disminuido como punto tope de la enseñanza de las personas, aumentando la continuidad de estudios en enseñanza media -gráfico 9-.



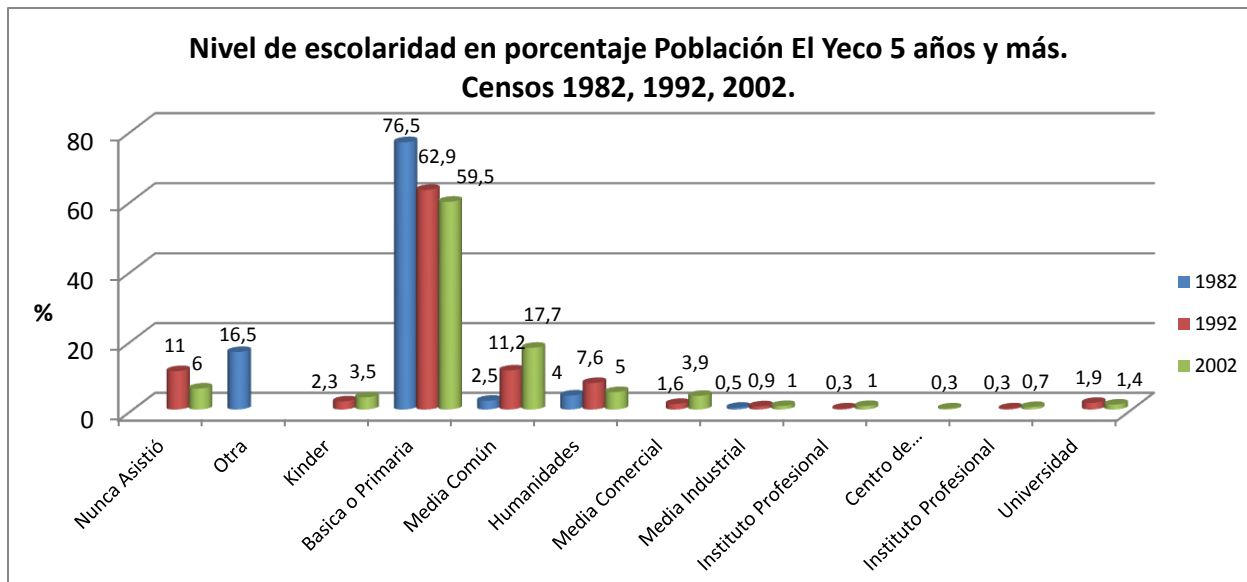


Gráfico 7: Nivel de escolaridad Población El Yeco 5 años y más. CENSO 1982, 1992, 2002.

Por tanto, entre 1982 y el 2002 se aprecian cambios que van desde no ir al colegio, a el año 2002 un proceso que busca completar los estudios escolares, careciendo aún de metas ligadas al estudio para obtener títulos técnicos como también universitarios. Esto posiblemente ligado no sólo a las expectativas de las familias, sino también en relación a los ingresos económicos con los que cuenta el grupo familiar para la educación de los hijos.

Efectivamente, las personas de mayor edad fueron quienes tuvieron oportunidades más restringidas. En palabras de un entrevistado:

*“(...) tuvimos que hacer encuestas, yo te diré que fácilmente el 65 a 70 por ciento no tiene la enseñanza, no tiene educación o no ha terminado la básica y a ellos la mayoría estamos hablando de un promedio de edad de cincuenta y dos años” (Entrevista 14, pág. 3)*

Si se observan los datos relevados en la Ficha de Protección Social –gráfico 10- para el año 2011, aún reflejan los datos del año 2002, en la medida que efectivamente un grupo importante de adultos fue a la escuela, pero no continuó sus estudios. De todos modos, un cambio relevante que se deduce a partir de los datos existentes al año 2011, es que hay un grupo importante de niños que actualmente se encuentra en el colegio, lo que

permite pensar que a futuro, se podrán observar cifras mayores de escolaridad al interior de la población yequina.

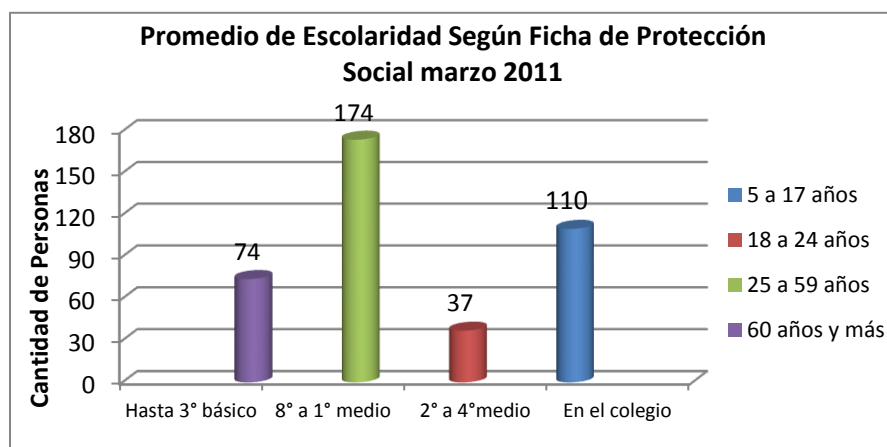


Gráfico 8. Promedio de Escolaridad población de El Yeco. Ficha de Protección Social 2011. Municipalidad de Algarrobo.

Los estudiantes de la comuna reciben aportes de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB), dado que para el año 2011 el establecimiento educacional presentaba un Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE)<sup>9</sup> de 69,28%. Cabe destacar que la Escuela Rural El Yeco para el año 2012 posee un IVE de 79,66 %, reflejando condiciones de pobreza superiores a la media comunal.

### Oferta educacional

Antes de la pavimentación del camino F-814, los niños y niñas podían acceder hasta 8° básico. Seguir con la educación media en Algarrobo implicaba un esfuerzo familiar fundamentalmente en términos económicos, ya que los apoderados no sólo tenían problemas para costear los insumos escolares, sino también implicaba un gasto importante transportar a los escolares hasta Algarrobo.

*“Imagínate caminando de aquí del colegio que está allá arriba en El Litre, toda la caminata que es... ida y vuelta.” (Entrevista 18, pág.18)*

<sup>9</sup> El IVE (Índice de Vulnerabilidad Escolar) “es una medición anual que realiza JUNAEB en el mes de abril mediante la aplicación de una encuesta a los primeros básicos y primeros medios de los establecimientos educacionales que postulan. Esta encuesta de carácter censal, se aplica anualmente a todos los establecimientos municipales o particulares subvencionados del país. También, proporciona información del número de raciones que requiere cada establecimiento.” (JUNAEB, 2011)

*“(...) porque si querían estudiar había que ir a Algarrobo y en ese tiempo no había locomoción ni nada, puro camino de tierra, tenían que irse a caballo y no... entre trabaja y estudiar, yo creo que ellos igual preferían trabajar” (Entrevista 27, pág. 12)*

Con la pavimentación de la ruta F-814 en el año 2004, se inicia también la iniciativa municipal de colocar a disposición de la comunidad el transporte escolar, satisfaciendo una necesidad altamente demandada por la población de la localidad desde hace años. De esta forma, se facilitó la posibilidad que los jóvenes de El Yeco pudiesen acceder a educación media.

La baja escolaridad de los adultos de la localidad, se puede explicar por la baja oferta educacional, el aislamiento geográfico existente al momento en que dichas personas se encontraban en edad escolar, y la incorporación al mercado laboral a temprana edad en la medida que los yequinos estaba ligado al mundo campesino y toda la familia era parte de la fuerza de trabajo.

Actualmente para acceder a la enseñanza básica, los yequinos tienen dos opciones, por un lado incorporar a los niños a la Escuela N° 58 Internado San José, priorizada por familias de escasos recursos que buscan palear los gastos diarios de los niños. Pese a que el internado ha sido una opción durante décadas, hoy los padres y apoderados priorizan los centros de educación básica más cercanos a la localidad.

Otra de las alternativas es la Escuela Básica Rural El Yeco, que en sus inicios fue creada para dar respuesta a las necesidades educacionales del sector. Sin embargo, desde la pavimentación de acceso a la localidad, y porque la escuela forma parte del sistema municipal de educación, se abrieron matrículas a niños que viven en otros lugares de la comuna de Algarrobo y de la Provincia de San Antonio.

La Escuela Básica El Yeco se encuentra aislada del resto de la comuna y la distancia que deben recorrer los niños que provienen de El Quisco, El Tabo o incluso San Antonio es

larga y difícil. Los niños que llegan a la escuela desde tan alejados lugares son principalmente niños y jóvenes que no han conseguido matrícula en colegios cercanos a los lugares donde viven, ya sea por mal comportamiento, bajas notas o por la presencia de otros factores que inciden en el rendimiento escolar de los niños, como es el déficit atencional. De esta forma la Escuela Rural El Yeco se posicionó como la única alternativa para que dichos niños y niñas continuaran con sus estudios. El establecimiento educacional cuenta con 11 profesionales que desempeñan en distintas áreas (Tabla 1).

Características Escuela Rural El Yeco <sup>10</sup>
Matrícula 2011: 156 alumnos
Matrícula 2012: 116 alumnos
Número de docentes:
1 educadora
6 profesores generales de básica
1 técnico en deporte
1 especialista en lenguaje
1 profesor diferencial
1 psicóloga
Total: 11 profesionales
IVE Escuela Rural El Yeco 2012: 79,66%.

Tabla 1. Características Escuela Básica Rural El Yeco.

Otra de las alternativas que los yequinos hoy ven en pos de una mejor educación para sus hijos, son los establecimientos públicos y privados con los que cuenta Algarrobo, percibidos como establecimientos que entregan una educación de mayor calidad.

En conversaciones informales, los yequinos consideran la importancia de egresar de enseñanza básica, ya que este es un requisito para obtener la licencia de conducir, sin necesariamente valorar el aprendizaje obtenido, sino más bien la licencia como instrumento de trabajo.

*“Claro, antes él que no quería, no iba no más. Ahora no po, ahora le dicen “pa que podai sacar licencia de conducir po”.” (Entrevista 16, pág. 20)*

*“Sí igual hay hartos cabros que ya con la básica terminada saben que están listos pa en un par de años más manejar vehículos” (Entrevista 2, pág. 5).*

<sup>10</sup> Datos obtenidos desde la Escuela Rural El Yeco, mayo 2012.

En cuanto a la enseñanza media, el Liceo Técnico Carlos Alessandri de Algarrobo, ha sido por décadas la alternativa educativa que tienen los jóvenes de El Yeco para terminar la enseñanza escolar y obtener un título técnico. Las opciones de formación técnica que se imparten en el liceo son: Moda y Costura, Técnico en Administración Pública y Mecánica. Estas especializaciones son en las cuales se han formado un número importante de jóvenes, pero que escasamente serán las fuentes de trabajo en el futuro. A partir de la información recogida en terreno, las personas consideran que la educación técnica que entrega el liceo no le es útil, indicando que el mercado laboral es inexistente en el campo en el cual se formaron.

*“H: Claro... es que aquí (en el colegio técnico) antes había mecánica, tornero, pero ¿a dónde voy a trabajar aquí? (...) y Vestuario, teni que hacerte un taller en la casa.” (Entrevista 16, pág. 31)*

### Deserción escolar

Al conocer la historia de la localidad de El Yeco, es evidente que las condiciones socioeconómicas de las familias han dificultado la continuidad de los estudios de muchos niños y jóvenes, pues el bajo nivel de ingresos de las familias, impiden solventar el gasto en educación.

*“Había familias grandes, como la de ella y la de nosotros, o sea no había... no se podía pensar más allá en los estudios, el sueldo de cuidador era demasiado bajo. Mi papá también fue cuidador de la cooperativa y el sueldo era muy bajo, era muy sacrificado.” (Entrevista 18, pág. 17)*

*“(...) yo igual, yo salí a los 13 años y al otro año me tuve que ir a trabajar a Santiago porque mi papá nos dijo “lo siento chiquillos pero ustedes saben que el sueldo no alcanza pa más educación”... así que... no había... sí po, me fui a Santiago, si aquí en Algarrobo no habían oportunidades para trabajar (...) hasta 8° era a la segura y de ahí fue pasando el tiempo, el tiempo, el tiempo y...” (Entrevista 4, pág. 19)*

*“Si posibilidad de estudio, aunque fuera en Algarrobo, posibilidad de estudio no habían, o sea había que recibir lo que se le daba no más, en ciertas palabras.”*  
(Entrevista 18, pág. 18)

En algunos casos, las familias han optado en invertir en la educación del hijo que demuestre más facilidad para el estudio y aprendizaje, puesto que no se cuenta con los ingresos suficientes para solventar la educación de los hijos que tienen mayores posibilidades de repetir los cursos y que no se encuentran motivados por el estudio.

*“Entonces dijimos nosotros “este va a tener problemas, no quiere”, no se le obligaba y no se mandó a estudiar porque se veía en las notas y en ese tiempo te castigaban los profesores, él sufría, las nalgas todas moradas por las varillas, (...). Y el mayor no po, el mayor era como más bueno para aprender las matemáticas, todo le quedaba y ese fue el que estudió.”* (Entrevista 18, pág. 26)

Otro elemento que produce deserción escolar se relaciona con el ámbito laboral. Muchos de los jóvenes cuando están en el colegio tienen intenciones de tener su propio dinero, cosa que obtienen al trabajar esporádicamente en la construcción o prestando servicios en otras áreas. Este dinero no se capitaliza, sino que se destina fundamentalmente a la diversión cuando se es joven y luego al sustento del hogar.

*“Porque los hombres empiezan a salir a chupar y empiezan a agarrarle el gustito a la plata, que platita pal fin de semana... (...) Pal carrete, entonces ya una peguita aquí... yo creo que de los hombres debe ser el 60 por ciento el que termina, por ahí, 60... y de las mujeres debe ser más po.”* (Entrevista 16, pág. 13)

*“En ese tiempo era muy difícil y la cuestión económica. A veces uno terminaba el octavo y ya tenía que ponerse a trabajar porque no había (...).”* (Entrevista 18, pág. 17)

De esta forma, la necesidad y atractivo que tiene el ganar dinero es más fuerte que la motivación a invertir tiempo en educación. A esto se suma que no se visualizan los beneficios de continuar con los estudios, dado que los contenidos no ajustan con aquello que permitiría incorporarse al mercado laboral y sustentar a una familia. Varias familias conciben la deserción escolar de sus hijos desde la resignación y la renuncia a insistir en el tema.

*“(…) los lugareños están volviendo a ser las familias de hace treinta años, que decían “los niños con quinto o sexto tan buenos, con que ya aprendan a leer, ya saben sumar y restar. Ahora que me ayude”, no sé en qué, pero que los ayuden, a lo mejor tampoco no hace nada, pero la idea está en que ya no vaya a perder el tiempo a la escuela. Y a veces uno cierra un ojo y piensa... como que uno está en conflicto... ¡y a veces uno piensa que sí, que es cierto lo que ellos piensan...! y ellos me dicen “profesor pero para que les enseña que la historia de la Grecia y todas esa cuestión” “porque está en el programa”...y si po... está en el programa... eso es parte de la crisis educativa de Chile.” (Entrevista 8, pág. 4)*

Es así como se encuentra que existen distintos factores que inciden en la baja escolaridad de los yequinos. Para el grupo etario que se ubica entre los 25 y 60 años, se encuentra directamente relacionado con la situación económica y laboral de los padres y apoderados, como también por el contexto geográfico, el cual les impedía llegar a la escuela en los meses de invierno.

Por su parte, el grupo etario que actualmente está entre los 18 y los 24 años, aún cuando valoran la educación y ven en ella una futura herramienta laboral, no ven beneficios en la oferta de carreras técnicas que se imparten en el Liceo Carlos Alessandri, pues no existe un mercado laboral acorde a los títulos que obtienen los estudiantes. Esto promueve que los jóvenes ingresen al mercado laboral antes de terminar su educación escolar completa, prefiriendo los réditos económicos que obtienen en oficios no calificados que sí son atingentes a las necesidades de los turistas de la zona.

*“El (---) siempre está rebuscándosela en los jardines, igual trabaja en construcción, por ejemplo si le piden un quincho o cualquier cosa él lo hace... estaba haciendo una casa bien bonita de concreto y ahí ha postergado por los estudios, porque todos los meses... tener para él” (Entrevista 18, pág. 13)*

*“H: O estudiaba técnico administrativo o estudiaba vestuario po.*

*M: En ese tiempo había esas dos no más.*

*H: No tenía por donde, ni siquiera sabía dibujar pa estudiar po.” (Entrevista 16, pág. 30)*

Por último, otro elemento que tiene incidencia en la deserción escolar, es el embarazo adolescente, donde se privilegia el ingreso al mercado laboral para solventar las nuevas necesidades. Si bien el embarazo adolescente es una realidad a lo largo de las generaciones, y común en el contexto rural en la medida que los hijos son fuerza de trabajo, hoy, en un contexto de acercamiento a lo urbano, el embarazo adolescente se considera un factor que impide o entorpece el logro de metas vinculadas a un mejoramiento de la calidad de vida, como por ejemplo completar la enseñanza escolar o continuar estudios superiores, siendo rechazado y desincentivado por la sociedad contemporánea. “R3: Si yo jugué junto con el (---), si imagínese que a los 12 ya era mamá yo po. El (---) tiene 44 años (...)” (Entrevista 16, pág. 5)

*“(...) como son mamás jóvenes también, una niña de dieciocho años que tuvo un bebé, su mamá tiene treinta y cinco, treinta y ocho años, o sea el ciclo de embarazo adolescente... entonces esa mamá trabaja, la que trabaja apoya a su hija, y trata incluso de insertarla en su propio trabajo, o sea como de mover un poco los hilos, como el pituto, de conseguir un poco de trabajo para ellos.” (Entrevista 11, pág. 10)*

*“E: Y ¿qué hacen las mujeres después de 4to medio?”*

*M: Tener guaguas.*

*H: Estudian pa mamás (risas).” (Entrevista 16, pág. 13)*



## HISTORIA DE EL YECO

### Los Fundos y los pequeños propietarios

En el siglo XIX, la actual zona que contempla a la comuna de Algarrobo se encontraba constituida por 4 grandes fundos: por el norte el Fundo Tunquén (Imagen 7), en manos de la familia Hernández, fundo que a mediados del siglo XX pasó por herencia familiar a manos de la familia Strange; seguido hacia el sur por el pequeño fundo Miramar, propiedad de la familia Cueto, oriunda de San José; continuando por la costa hacia el sur se ubicaba el Fundo San Jerónimo, el cual se extendía también hacia el este, famoso por ser propiedad del padre del ex presidente José Manuel Balmaceda durante el mismo siglo; finalmente al sur de San Jerónimo, el Fundo Las Papas, que constituía lo que hoy es Algarrobo, conocido por uno de sus últimos propietarios, don Carlos Alessandri. A lo anterior se agrega la zona entre el Fundo Tunquén y el Fundo Miramar que ha pertenecido a diferentes familias de la zona desde hace siglos como pequeños propietarios, sector conocido como “Hijuelas de Lleco” (Imagen 8). Este último sector pertenece a lo que hoy constituye en gran parte la localidad El Yeco.

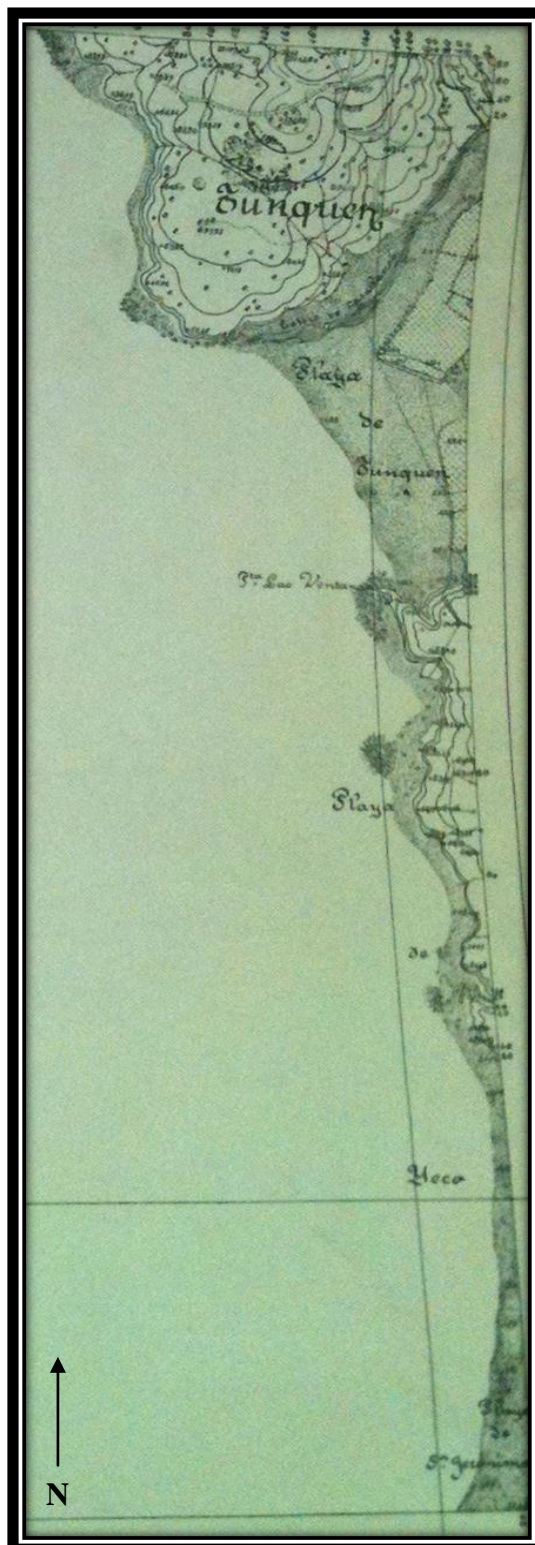


Imagen 7: Rada de El Algarrobo. Estado Mayor del Ejército de Chile, Departamento de la Carta. 1907. Biblioteca Nacional, 2012.

Los fundos Tunquén, Las Papas y San Jerónimo eran trabajados generalmente por inquilinos y peones de la zona, y en caso que se requiriera más fuerza de trabajo, se contrataba a peones de otras partes de la zona central de Chile (Municipalidad de Algarrobo, 2012). Por su parte, el Fundo Miramar, contaba con tierras costeras poco fértiles, lo que implicaba mantener los cultivos hacia el interior.

El Fundo Las Papas ve potenciadas sus exportaciones después del año 1854, una vez que la caleta de Algarrobo se transforma en puerto menor, lo cual le abrió la posibilidad de exportar trigo a Perú y California (Ibíd.).



Imagen 8: "Rada de El Algarrobo". Oficina Hidrográfica de Chile, 1875. Biblioteca Nacional, 2012.

Otros fundos que existían en Algarrobo eran propiedades heredadas a políticos de la época, como por ejemplo, en el caso de la familia Alessandri, quienes eran dueños de gran parte de las tierras que forman hoy a la comuna de Algarrobo.

*"(...) es lo que creo está actualmente dividido en estos pequeños lugares y también en Mirasol, Tunquén, Algarrobo Norte, El Yeco, todo eso pertenecería a esas grandes haciendas" (Entrevista 9, pág. 9)*

El Yeco en sus inicios y hasta el año 1945, pertenecía a la comuna de Casablanca, para luego pasar a formar parte de la Comuna de Algarrobo creada dicho año. De acuerdo a los registros de propiedades al 1874 del Conservador de Bienes Raíces de Casablanca, El Yeco ya contaba con

propietarios con apellidos de la zona que se mantienen hasta el día de hoy. Las familias que contaban con tierras eran principalmente Maldonado, Azócar, Cueto, Urbina, Henríquez y Marchant. (Conservador de Bienes Raíces Casa Blanca, Libros Registro de Propiedades. Año 1877 al 1884).

Dichas tierras colindaban por el norte con el Fundo Tunquén de la Familia Hernández, quienes dejaron todo el fundo a su única heredera, que se casó con don Alfredo Strange, pasando así a ser conocido como el Fundo Strange desde la primera mitad del siglo XX. (Municipalidad de Algarrobo, 2012).

Una vez que la señora Hernández y don Alfredo Strange fallecieron, las más de 2.260 hectáreas, fueron heredadas a sus seis hijos y sectorizadas de la siguiente manera: El sector Llamaico era de don Juan Strange; el sector El Tranque o el Águila lo heredó don Eladio Strange, donde además se encontraba la casa patronal del fundo; por su parte, el sector El Gallo, lo heredó doña Inés Strange; en tanto el sector La Boca lo heredó doña Ana Strange; el Sector conocido como Los Cardos o La Cruz, fue heredado por don Carlos Strange; mientras que Los Quillayes o el sector La Ventana lo heredó doña Elvira Strange<sup>11</sup> (Libro Registro de Propiedades. Año 1971).

*“(...) la familia Strange, que eran los dueños de todo Tunquén, el Rosario, todas esas partes, y partes de estos lados también. Eran puros siembras, Tunquén abajo eran puras siembras, de todo.” (Entrevista 23, pág. 13)*

Por el sur, las familias que eran propietarias de la zona de El Yeco, limitaban con el Fundo San Jerónimo, tierras compradas a principios del 1800 por la familia de Manuel José Balmaceda, padre del ex presidente del mismo apellido. Una de las principales características de este fundo era la exportación de trigo a California, así como también lo hacía el Fundo Las Papas antes mencionado. Dichas tierras fueron confiscadas al hermano del presidente Balmaceda, una vez que éste muere. (Municipalidad de Algarrobo, 2012). Este acontecimiento tuvo directa relación con la posterior parcelación de las tierras,

---

<sup>11</sup> Información obtenida con funcionarios del Conservador de Bienes Raíces Casablanca. Marzo de 2012.

quedando una parte importante de la propiedad hacia el interior, cercano a Casablanca, lo que desvinculó a El Yeco de San Jerónimo desde comienzos del siglo XX.

Es relevante mencionar que las familias propietarias de tierras en El Yeco eran reconocidas como agricultores de la zona, y provenían de sectores cercanos como San José y Casablanca, hecho que se evidencia en los registros del Conservador de Bienes Raíces, en donde se aprecia que contaban con extensiones de tierra desde el interior, hasta la costa de El Yeco. Con el pasar de los años, en la medida que las familias crecían, las tierras de El Yeco fueron divididas entre sus integrantes a partir de posesiones efectivas por herencia y también por la compra de tierras entre familiares. De tal forma que hasta el día de hoy, las familias de El Yeco son dueñas de sus predios (Conservador de Bienes Raíces de Casa Blanca. Libro Registro de propiedad. Años 1874, 1875, 1877 y 1878 en libro año entre 1859-1884; 1913; 1917; 1929; 1930; 1938; 1942; 1953; 1954).

En este contexto, y pese a ser propietarios, las familias que se asentaron en la zona costera de El Yeco, al no contar con tierras fértiles y agua para los cultivos, debían trabajar como inquilinos y peones en el Fundo Tunquén. Según recuerdan los yequinos, aproximadamente 30 familias trabajaron en dicho fundo, en donde se encontraban las tierras productivas. Acá se cultivaba trigo, arvejas y habas hasta principios de 1980. Los trabajadores circulaban entre El Yeco y Tunquén como una sola unidad geográfica.

Pese a que se tiene conocimiento de que las familias de El Yeco también trabajaron en menor medida en el Fundo San Jerónimo, no se tiene certeza de las tareas que realizaban ni hasta cuándo se mantuvo dicha relación. Consideramos que uno de los factores del cese del trabajo en San Jerónimo, se debe a la posterior parcelación y venta de las tierras, una vez que éstas fueron confiscadas, rematadas y vendidas, a otros propietarios a fines del siglo XIX.

Si bien las familias entre Tunquén y El Yeco mantenían una unidad en base al parentesco y la producción agrícola del sector, la relación con otras localidades se veía limitada por la existencia de quebradas y carencia de conectividad vial, manteniéndose

aislada gran parte del año por razones climatológicas. No obstante, las redes de intercambio de productos agrícolas como arvejas y habas se realizaban con San José (localidad al este de El Yeco camino a Casablanca), lo cual hacía innecesario relacionarse con la localidad de Algarrobo.

Antes de que se instaurara Algarrobo como centro administrativo, la población de El Yeco utilizaba los servicios administrativos disponibles en Casablanca, tales como registros de nacimientos y defunciones, atención médica y servicios terciarios entre otros, generando un vínculo preferente con este sector, ya que Algarrobo hasta hace no más de una década carecía de bienes y servicios para la población de la zona.

En cuanto a la Reforma Agraria, los fundos de la zona no se vieron involucradas en dicho proceso pues, como señalan funcionarios del Conservador de Bienes Raíces de Casablanca (Conversación Informal; marzo 2012), la Reforma Agraria tuvo una fuerte injerencia en localidades y pueblos más cercanos a caminos principales como la Ruta 68. Entre los pueblos que se vieron involucrados se encontraba Lo Orozco, Casablanca, Curacaví, la Cuesta Barriga, todos pueblos aledaños a las rutas que conectaban con Santiago. Mientras que los pueblos hacia la costa, por lo menos de la zona central, no se vieron afectados, tales como Las Dichas y el Fundo Santa Rosa, Quintay y la zona que nos convoca, Tunquén, Algarrobo, El Yeco y San José entre otros. Esto se debió principalmente a que uno de los principales requisitos para la expropiación de tierras, de acuerdo a la ley 16.640 del año 1966, era contar con al menos 80 hectáreas de riego básico<sup>12</sup>, si sobrepasaba esta cifra, el resto sería expropiado, y la zona no presentaba, e incluso hasta el día de hoy, condiciones hídricas para un regadío de dicha índole.

De esta manera, las tierras de la zona costera de Algarrobo, incluso hasta Quintay, no son del todo cultivables. Muchos de los sectores que pertenecían a los fundos, como es el caso de Tunquén, tenían grandes extensiones de arena y sectores específicos en donde el agua era un recurso abundante, pero no como para abarcar 80 hectáreas de regadío básico.

---

<sup>12</sup> Otro de los fundamentos relevantes para la posibilidad de expropiar tierras, era que los hacendados no cumplieran con legislaciones laborales y previsionales, lo que implicaría razones de índole social para proceder a la expropiación, cosa que al parecer no fue el caso del Fundo Tunquén, o no tuvo mayor injerencia debido a las condiciones hídricas de las tierras. (Reforma Agraria, 1966)

De acuerdo a la descripción que aparece del Fundo Tunquén y San Jerónimo realizado por don Juvenal Valenzuela en el año 1923 (Valenzuela, J. 1923, pág. 53 y 54), El Fundo Tunquén, en ese entonces, aún en manos de la familia Hernández, contaba con una extensa superficie de 2.620 hectáreas, de las cuales 20 eran regadas, mientras que el Fundo San Jerónimo, de menor tamaño y ya en manos de la sociedad de los Hermanos Harries, se caracterizaba por una siembra de rulo, lo que evidencia su mediana producción y la escases de agua en la zona. En este contexto, la expropiación de tierras poco fértiles hubiese sido una gestión poco estratégica para fomentar la productividad de los propietarios campesinos.

Posteriormente, a mediados del siglo XX, la zona norte y sur de Algarrobo, ya había disminuido el cultivo de trigo, debido a que el boom de las exportaciones a California y Australia, habían cesado en la medida que la fiebre del oro se fue apagando a fines del siglo XIX; además que las tierras del Fundo San Jerónimo habían sido expropiado y parceladas en gran parte, disminuyendo con creces las tierras cultivables por los latifundistas. Por tanto, para mediados del siglo XX, las tierras antes destinadas para el cultivo de trigo en Tunquén, San Jerónimo y Algarrobo, ya no eran igualmente rentables como a principios del siglo XX, y menos contaban con una mínima cantidad de hectáreas expropiables de acuerdo al escaso recurso hídrico para el sector.

Por otra parte, los yequinos que trabajaban en el Fundo Tunquén, recuerdan y afirman no estar sindicalizados, lo que continúan reafirmando la idea de que el paso de la Reforma Agraria fue invisible en esta zona costera. Hecho que se constata en los documentos del Conservador de Bienes Raíces, pues no se registran intervenciones del CORA en la zona norte y sur de Algarrobo.

## **Antiguo Sistema Económico: Campesinado**

A continuación, se presentará una caracterización de los cambios económicos que ha tenido la localidad, dando cuenta de la manera en que los yequinos vivían antes y después del boom de la construcción inmobiliaria que experimentó la zona desde fines de la década de 1960.

La economía de la localidad El Yeco ha transitado desde una doméstica y de inquilinos/peones, a una de libre mercado, generando como resultado la pérdida paulatina de la economía básicamente de subsistencia y con ello, la vida campesina.

La historia campesina del Yeco no dista de lo que sucedía en el campo chileno del siglo XIX y XX, donde trabajar la tierra era la base económica de la sociedad chilena, y por ende se debía laborar de sol a sol, durante todos los días del año.

*“Lo que decía mi abuelo, decía “tú creí que te van a regalar la plata hueón”, sí aquí en este nivel que estamos nosotros, nosotros tenemos que trabajar mañana, pasado mañana y seguir trabajando, no hay día domingo. Eso era lo otro malo, que no había días festivos en el campo. O sea no hay, es la verdad, no habían días festivos”. (Entrevista 20, pág. 20)*

### *Inquilinos y Peones*

En El Yeco, al igual que en gran parte del campo en Chile, se trabajó con ambos mecanismos de producción económica, los peones e inquilinos. Estas relaciones económicas y sociales cuentan con antecedentes para la zona desde el siglo XIX hasta fines de la década de 1970.

La ya mencionada escasez de agua en las tierras de El Yeco, obligó a las familias a vender su fuerza de trabajo a un tercero. Mientras los peones obtenían trabajo esporádico en el Fundo Tunquén y en predios de San José, la relación entre el inquilino y el patrón se mantuvo a lo largo del tiempo en las tierras del Fundo Tunquén, ya que éste era el único

que ofrecía trabajo en este sector norte desde fines del siglo XIX, debido a que, como ya fue mencionado, el Fundo San Jerónimo fue subdividido en el mismo período y la producción de trigo disminuyó por la baja demanda desde el extranjero.

*“Entonces ahí estaba como la fuente de trabajo de las personas, de todas las personas que viven aquí de alrededor [de Tunquén]. De aquí iban a trabajar allá a Tunquén. (...). Aquí en El Yeco mismo, se sembraba pero no... influye mucho el cuento de que aquí hay poca agua”. (Entrevista 23, pág. 13)*

Para trabajar en el Fundo de Tunquén, se debía generar un vínculo que estaba representado en un contrato de palabra entre el patrón y el inquilino. El primero asignaba un trozo de tierra al segundo para que lo sembrara y lo cultivara. Este trato se muestra en el siguiente gráfico:



**Ilustración 2: Modalidad de trabajo en Fundo Tunquén: relación patrón-inquilino. Fuente: Elaboración propia.**

El trozo de tierra era dividido de la siguiente manera: el paño asignado se dividía en dos mitades, una quedaba para que el inquilino sembrara el producto que deseaba junto a su familia aledaño a la vivienda. La otra mitad, que también debía trabajar el inquilino y su familia, podía encontrarse en otro sector o bien cercano a la casa donde vivía. Esta tierra era trabajada bajo el sistema de mediería, en donde la tierra se subdividida en dos mitades, una de ellas sembraba con los productos que solicitara el patrón, y la otra subdivisión se dejaba descansar, para que en la próxima siembra se utilizara evitando la sobre explotación de la



tierra. En este sistema el inquilino contaba con “regalías” de tierra para el cultivo de sus propios productos.

*“Sí po, ellos eran ¿cuánto se llamaban? Los inquilinos, los que trabajan para el dueño del fundo, les pasan un pedazo de terreno “y ya, tú me dai la mitad de ese... tú lo trabajai pero me das la mitad”. Entonces así se pagaban, y ellos cambiaban para allá, para acá, vendían, y a mi papá le gustaba la siembra.” (Entrevista 16, pág.23)*

*“Sí. Pero aparte de eso digamos el patrón en este caso, les regalaba una parte propia para él, que estaba al lado de la casa, a todos los inquilinos, él podía plantar lo que él quisiera, pero él no tocaba esa parte. Él les cedía por ejemplo “tú siémbrate ese sector de allá”, por ejemplo un año, ya “te sembraí ese sector”, ese sector lo subdividíamos en dos partes. Puta, sembraí otro sector que llamai... tenían distintos nombres los sectores. Ese era el proceso digamos de lo que yo me acuerdo cuando estaba chico.” (Entrevista 20, pág. 2)*

Se cuenta que este trabajo lo realizaban entre 25 a 30 familias de inquilinos. La jornada era de ocho horas diarias, comenzando el día a las cinco de la mañana, desplazándose a caballo al sector que les correspondiera trabajar. Llegaban aproximadamente a las siete de la mañana, donde compartían un desayuno, antes de iniciar las faenas, Luego de alimentarse comenzaba el trabajo, a eso de las ocho de la mañana, y “no se paraba hasta que los caballos se cansaban y de ahí pescábamos nuestras cosas y nos íbamos pa la casa”. (Cuaderno de campo, 2011).



**Imagen 9: Familia de inquilinos yequinos en el Fundo de Tunquén. Década de 1980. Facilitado por familia Marchant-Azócar.**

Durante varias décadas, recuerdan los yequinos, la actividad que se desarrollaba por antonomasia era cultivar la tierra dejando poco espacio para el desarrollo de otras actividades, como por ejemplo, asistir al colegio. Es más, los entrevistados señalan que los niños comenzaron a ir al colegio a mediados de la década del '60 y '70, sólo cursando los primeros años de educación básica, para luego, a partir de los 10 años, incorporarse al trabajo de producción agrícola<sup>13</sup>.



**Imagen 10: Inquilino trabajando en el Fundo de Tunquén. Década de 1980. . Facilitado por familia Marchant Azócar.**

---

<sup>13</sup> Período en el que alcanzaban a cursar hasta cuarto año de educación básica, y no pudiendo continuar debido a que las posibilidades de acceder o continuar con la educación eran escasos o nulas. Es así, como la necesidad por parte de las familias era eminentemente que sus hijos comenzaran a trabajar en el campo.

Dentro de los tratos que se convenían entre el patrón y el inquilino, era la mediería. Este trato, además del señalado anteriormente, apuntaba a desarrollar labores que iban en favor de mantener las condiciones productivas del fundo. Por ejemplo, cuando se debían realizar los trabajos de limpieza de la bomba de agua y de las acequias, el inquilino debía poner a disposición del patrón a un pariente -un hijo generalmente- para desarrollar dichos trabajos. Además de esto, los inquilinos debían entregar un trabajador -un familiar- al patrón como “obligado”, para que le trabajase las tierras durante todo el período de cultivo. A lo que se agrega que un integrante de la familia del inquilino debía desempeñarse como cocinero para atender a los peones que venían a trabajar en las faenas de cosecha. Las personas designadas para estas labores generalmente era un integrante de los núcleos familiares de inquilinos.

Por su parte, el patrón, además de entregar la casa y el pedazo de tierra para sembrar al inquilino, le brindaba en época de invierno comida y forraje para los animales, que eran guardados en bodegas aledañas a la casa patronal.

Dentro de otras funciones que cumplía el patrón, le correspondía ser juez ante sus trabajadores que tuvieran conflictos al interior del fundo, como por ejemplo casos de robos que pudieran suscitarse entre los inquilinos. En estas situaciones, los involucrados debían asistir a una oficina donde se sentaban y exponían sus versiones de los hechos, para que luego el patrón dictaminase una sentencia y así recomponer la relación entre la partes.

Los yequinos, cuando se refieren a esta época, recuerdan que los robos eran los que tenían mayor connotación o gravedad, debido a que si el acusado era resuelto como autor del hecho, el patrón desterraba del fundo al inquilino y su familia, dejándolos a la suerte de su destino.

Por otra parte, el peonaje, era la otra modalidad de trabajo que se utilizaba para el desarrollo de las tareas agrícolas. Este sistema consistía en que los inquilinos cuando necesitaban fuerza de trabajo externa a la de su núcleo familiar, iban a buscar personas de otras localidades para que les ayudasen a trabajar la tierra, ya sea en tiempos de siembra o

cosecha. Por lo general las personas que llegaban a trabajar de peones provenían de los alrededores del Fundo Tunquén, comúnmente yequinos, quienes podían ser familiares sanguíneos o políticos de los inquilinos.

*“H: Bueno y mi papá también alcanzó a trabajar con él [su abuelo] también.*

*E: Claro, en ese sentido tu papá era como peón de la casa...*

*H: Claro, era el trabajador de mi abuelo.” (Ibíd., pág. 2)*

Además entre los meses de noviembre a febrero, que era la temporada en la cual se cosechaba, el patrón contrataba a temporeros que venían de sectores cercanos, como San Antonio por el sur o Quintay por el norte.

*“Pa todas partes nos buscaban pa cortar. Nos venían a buscar en camiones, nos llevaban a hartos al tiro. A Tunquén sí que de primera, cuando yo era chica, no teníamos... yo tenía como 12 años, íbamos a cortar arvejas a pie. Había que bajar todo eso para allá y cruzar todo para allá los potreros pa poder llegar... para todos lados, nos buscaban para cortar. Íbamos para allá para San José, para acá, para todos estos lados”. (Entrevista 24, pág. 4)*

En este contexto al trabajador de temporada se le pagaba por día trabajado, se le aseguraba el alimento y una paga en dinero. En este último punto del pago, los yequinos recuerdan, que a los temporeros se les pagaba una ficha diaria por su trabajo, lo que equivalía a cinco Escudos en la década de los '60 y '70, los cuales eran cancelados una vez se terminara la temporada de cosecha. Luego, con la incorporación del peso como moneda, se fueron facturando por otros precios el día trabajado, llegando a equivaler este pago a dos mil pesos en la década de 1980.

Otra forma de pago para el temporero, que también era usado con el peón, era en víveres cuyo valor era equivalente al trabajo diario. Cuentan los yequinos que antiguamente se optaba por este mecanismo, lo cual evitaba la posibilidad de que ocurriesen robos y asaltos al interior del fundo por parte de los bandoleros que habitaban la zona.

Por último, otro medio de pago eran los “tratos”, que consistía en que el patrón pagaba por el número de sacos de -80 kilos cada uno- de arvejas que el peón alcanzara a rellenar diariamente. No hay una claridad exacta en cuanto al precio que se pagaba por saco, pero se estima que rondaba en lo que actualmente son \$1.000. Los yequinos que trabajaron bajo esta modalidad de pago calculan que al día lograban rellenar no más de diez sacos.

*M: “Con plata. Y no era mucha, pero en ese tiempo servía igual po. Por ejemplo las arvejas uno las cortaba por saco, un saco grande de 80 kilos más o menos, así unos sacos grandes. Era harto poco, como 50 pesos, 100 pesos. Y ya después ya fue subiendo, pagaban 1.500, 2 mil pesos por el saco”. (Ibíd., pág. 1)*

### Agricultura para el consumo doméstico

La agricultura en la localidad estaba destinada básicamente al consumo familiar, en este contexto se cultivaban principalmente habas, arvejas y papas, productos cultivados principalmente por los campesinos más pobres (Bengoa, J. 1983). Una de las características del suelo de El Yeco es que se genera poca acumulación de agua debido a lo rocoso del lugar. Por ello, la agricultura que existía en la localidad, era de rulo, donde se aprovechaban las aguas generadas por las lluvias de invierno (entre junio y octubre). Finalizado este período, en los meses de verano, de diciembre a marzo, se cosechaba lo que había generado el trabajo anterior.

*“Antes llovía, empezaba a llover en Junio, Julio, Agosto, Septiembre, Octubre y todavía estaba lloviendo y se sembraba de rulo que le llamaban, la misma agua de lluvia hacía crecer y le regaba la tierra”. (Entrevista 18, pág. 11)*

*“Es el caso de los porotos, hortalizas, papas, etc., sus precios han disminuido relativamente, aumentando la proporción de su consumo en la canasta de productos de los sectores más pobres del país. (...). Los pobres del campo alimentan a los pobres de la ciudad literalmente.” (Bengoa, 1983, pág. 13)*

Al igual que en otras zonas rurales del país, para trabajar la tierra, la familia participaba en su conjunto, donde generalmente el padre del núcleo familiar era el encargado de arar la tierra y prepararla para que los otros integrantes de la familia, su esposa, hijos e hijas, iniciaran el proceso de sembradío. Luego de esto, la madre era la encargada de mantener y observar que la siembra siguiese un curso normal. Finalmente, en el período de cosecha, que iba de diciembre a marzo, toda la familia participaba de la cosecha.

*“En agosto se empezaba a trabajar firme ahí, pa tener cosechas pal verano, y lo que se hacía en invierno era por ejemplo, a principios de agosto, sembrar en seco digamos, sembrar en los cerros, (...). Claro, el de seco o de rulo. (...)”*  
(Entrevista 20, pág. 3)

Actualmente este sistema se mantiene a menor escala de lo que se aplicaba hace 30 años atrás debido a un aumento en la tercerización del trabajo. A partir de la observación que se realizó en terreno, este sistema de sembradío va a una pronta desaparición, debido a que la gente en la actualidad compra estos productos en las verdulerías de la zona y además que no existen las condiciones ecológicas apropiadas y necesarias para poder generar y mantener este mecanismo de subsistencia, debido a la calidad de la tierra y a la escasez de agua.

Pese a estas condiciones, los huertos familiares perduran en algunas familias principalmente por la necesidad de alimentos en temporadas donde los yequinos disminuyen sus ingresos, a lo que se agrega la tradición familiar del cultivo de la tierra arraigada en personas que experimentaron parte de su vida como campesinos. Lo que denota un conocimiento de la agricultura en contextos precarios, elemento que evidencia el corpus campesino que los yequinos aún mantienen y que resiste pese a que hoy las condiciones sean diferentes.

## Recolección de orilla y buceo

En la localidad de El Yeco, por años se han llevado a cabo dos formas para obtener alimentos y/o ingresos provenientes del mar, la recolección de orilla y el buceo. La primera de ellas consiste en pesca de jaibas en las orillas. El mecanismo empleado por los yequinos es buscar cebos, conocidos como “pejesapos”, carnadas que ubican en las orillas de la playa, insertas en varillas de eucalipto. Esperan durante la tarde que las jaibas coman las carnadas, y de noche, alumbran la zona y sacan las jaibas con las manos.

*“... ellos cazaban pejesapos en el día digamos con una varilla, con una “fija” que llaman, con un anzuelo en la punta, una varilla de cuatro metros, de eucaliptos, en el día los cazaban, en la mañana temprano o cuando el sol pegue a contra... (...). A la costa, porque el pescado no ve. Cazaban ese pejesapo, y ese pejesapo les servía de carnada a ellos. Entonces qué pasaba, que en la tarde, antes de oscurecer, ellos metían cierta cantidad, por ejemplo 50 carnadas, pero con varilla de fierro o palo, y las dejaban ahí po. Después como a las 10 de la noche o 8 de la noche, tiempo de invierno, ya hacían la recorrida pero con faroles, con [chonchón]... (...). Pa recoger jaibas. No es que las pillaran enredadas ahí, había que ser siempre práctico, o sea alumbraban y si veían la silueta de la jaiba tenían que meter la mano súper rápido y sacarla”. (Entrevista 20, pág. 5)*

La otra técnica que utilizan es el buceo, donde los yequinos ingresan al mar con un cinturón de plomo y un snorkel. Ahí se hunden en el agua y alcanzan a estar aproximadamente 30 segundos, máximo un minuto, en donde el buzo hace varios intentos antes de dar con la presa. Se sumerge y vuelve a salir, para ir viendo donde está ubicado el pez, luego de unas dos a cuatro observaciones de la ubicación del objetivo, el buzo se sumerge e intenta hasta dar con la presa.

La otra técnica que utilizan es la recolección de mariscos, especialmente locos y erizos, que se extraen también sumergiéndose 30 segundos, cada vez que lo hacen alcanzan a sacar entre 5 a 10 unidades que van dejando en una bolsa confeccionada a partir de una

malla de cuerdas. Por su parte las mujeres también participan activamente en la recolección de orilla para el consumo familiar, no así en el buceo, que es una práctica más bien masculina. *“Mujeres también, la mamá del (---) era súper buena para ir a mariscar, así por la orilla también. Casi toda la gente, pero mariscaban por la orilla, no de buzo.”* (Entrevista 24, pág. 8)



**Imagen 11: Yequinos después de una mañana de buceo y recolección de orilla. Facilitado por familia Marchant-Azócar.**

Actualmente la recolección de orilla y buceo, se sigue practicando, pero no en forma masiva. Algunos hombres de la localidad realizan esta actividad cuando disponen de tiempo, pues en su mayoría trabajan preferentemente en labores de construcción y jardinería, entre otras actividades. Además deben estar atentos a las condiciones del mar, pues en momentos en que está *revuelto*, el buceo se vuelve una práctica riesgosa. Para saber cuándo se puede bucear, se está atento a las señales que el mismo mar les da. En este contexto, el corpus campesino nuevamente muestra su persistencia. En palabras de un yequino: *“¿Ven esas rocas al fondo? Cuando el mar está revuelto ahí se ve una línea blanca como ahora, porque la marea choca con las rocas. Hoy día no está bueno para entrar al mar”* (Cuaderno de campo)



Hay que señalar que la recolección de orilla no es un trabajo masivo o que sea practicado por todos los yequinos, pero para quienes lo practican, asegura un ingreso que sirve en ocasiones para la alimentación de las familias.

Ya que El Yeco tiene acceso al mar, y otras como San José se caracterizan por un mejor acceso al agua, se estima que desde mediados del siglo XIX ya se realizaban intercambio de producto entre estas localidades. De tal forma que los yequinos han transado productos del mar como mariscos y jaibas, por productos agrícolas provenientes de San José, lo que evidencia la existencia de trueque entre diferentes pisos ecológicos de la zona. Los yequinos cuentan: *“Antes lo que se usaba también era el trueque, se usaba harto. Venían a carreta de Tunquén pa acá, y después cruzaban de El Yeco hasta Mirasol. Hartas carretas y era un caminito así pa los caballos.”* (Entrevista 4, pág. 10)

*“(...) eso es verdad. Nosotros sacábamos harto marisco y loco y íbamos para allá [San José] y había trigo, porotos, porque ellos tenían estero, lago más grande y sembraban y les daba y así hacían. Esos fueron los terrenos que fueron dejando... las familias eran los Rojas, los Sánchez [de San José].”* (Ibíd., pág. 10)

Hoy el trueque ha desaparecido en la zona, como bien se explica en la cita de abajo, la tercerización del trabajo ha implicado una disminución en la producción agrícola y también de la pesca y recolección de orilla. Pese a ello, hoy los yequinos que antes realizaban trueque, venden los productos del mar que extraen cuando el trabajo en la localidad es escaso o se requiere de un ingreso extra.

*“R1: Sí, acá después de los ‘80 llegó la parte construcción por los terrenos y esa cuestión que se fueron vendiendo, pero antes la gente subsistía de la agricultura...”*

*R2: de la agricultura y del mar no más.*

*R1: Y de los intercambios. No existía mucho la plata. Por ejemplo yo te cambio, yo me acuerdo que la señora (...) me decía, “yo te cambio diez sacos de trigo y*

*me dai una vaquilla”. Eso existía, y yo creo que en San José todavía debe existir. Antes era así, yo me acuerdo de mi papá.*

*R2: Unas cosas las cambiaban por otras. Cosas del mar por harina, azúcar, esas cosas, trigo.*

*R1: Acá se perdió eso un poco y ya no existe mucho acá. Ya no hay de eso. Ahora viene la parte monetaria no más, la mayoría de gente trabaja en las cosas de la construcción o derivadas de lo mismo, jardinería y esas cosas.” (Entrevista 5, pág. 13)*

*“De bucear sin permiso, nosotros tenemos arpón, arpón pa... de pescado, los peces, igual es bueno, o sea por ejemplo cuando uno de repente el día ... había menos pega que ahora, entonces ahí se salvaba y bajaba a bucear...” (Anexo24, pág. 7)*

### Ocaso del trabajo de campo

El trabajo campesino comenzó a verse afectado a fines de la década de los '70 y principio de la década de los '80 por las variables que se explican a continuación, que comenzaron a mermar esta dinámica productiva.

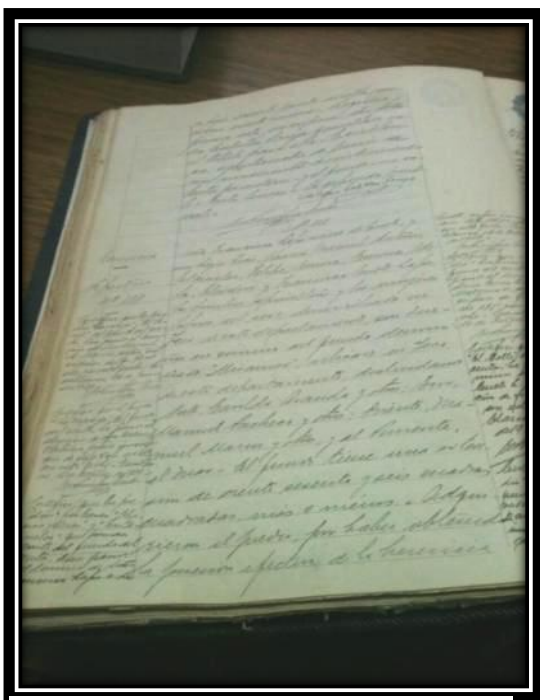
Los yequinos indican que desde fines de los años '70 comienzan a desaparecer estas prácticas productivas, para dar paso a un nuevo proceso en la zona: la construcción de condominios en los terrenos que antiguamente se utilizaban para el cultivo en el fundo Tunquén. Los residentes de estas nuevas viviendas, (casas, sociedades civiles y centros vacacionales) procedían en su mayoría de la ciudad de Santiago.

*“Esos condominios para arriba, eso no había nada antes po. Era puro campo no más, no había ni una casa que yo me acuerde que había. No había nada. Antes se sembraba todo eso, de arvejas, de trigo, lentejas, todas esas cosas. Igual que todo esto, estas cooperativas aquí que hay ahora, eran puro campo. Todo eso, para allá pa ese colegio, todo eso nosotros salíamos a cortar, todos los sembraban”. (Ibíd., pág. 5)*

Uno de los primeros sectores que evidencian la parcelación de tierras para casas de verano se da en el mismo sector de El Yeco. Pese a que los yequinos comentan que las Fuerzas Armadas compraron terrenos a una familia local para la construcción de casas, en realidad los inicios del sector urbano se remontan a la división de tierras entre hermanos herederos de la familia Cueto y la posterior creación de una sociedad civil entre dos personas de Santiago a fines de 1920.

*“Claro, vendieron esta parte al ejército, a una cooperativa del ejército, la cooperativa del ejército, estaba además... habían gente de la aviación y del ejército, y ellos subdividieron el terreno, parece que en una parte era de los oficiales, la otra parte era de los suboficiales, así como por escalafón, una cosa así. Y ellos debieron... y se transformaron en 5 sociedades...” (Entrevista 19, pág. 1)*

Pese a estas afirmaciones, las escrituras de propiedad nos entregan información clara respecto al año en donde comienza la parcelación de la actual zona urbana de la localidad. En el año 1929 fallece don Juan Cueto, dueño del fundo Miramar y se realiza la posesión efectiva de sus tierras por parte de su esposa, y sus 10 hijos.



*“Doña Francisca Lagos unión de Cueto, y sus hijos hijas, Juana, Manuel Antonio, Estanislao, Felipe, Laura, Emma, Adela, [Eleodoro] y Francisca Cueto Lagos, los hombres agricultores y las mujeres labores del sexo, domiciliados en Yeco de este departamento, son dueños en común del fundo denominado “Miramar” ubicado en Yeco de este departamento; deslindes norte Casilda Aranda y otros; Don Manuel Pacheco y otros; oriente Manuel Marín y otros y al poniente el*

**Imagen 12: Foja 69, vuelta n° 111, año 1929. Donde se señala la herencia de la familia Cueto. Conservador de Bienes Raíces de Casablanca. Marzo 2012.**

*mar. El fundo tiene una extensión de ciento sesenta y seis cuabras más o menos. Adquieren el predio por haber obtenido la posesión efectiva de la herencia de don Juan Cueto (...), cónyuge de la primera y padre legítimo de los otros” (Foja 69, vuelta n° 111, año 1929).*

Una vez que se subdividieron las tierras entre los herederos, estos comenzaron a vender parte de sus predios a personas pertenecientes a la localidad y personas externas a ella. Uno de los sectores que fue vendido y del que existe registro, es el caso de las tierras que corresponden a los actuales sitios que conforman las comunidades “El Ensueño”, “Minerva”, “El Paraíso”, “Los Manantiales” y “La Portada”, tierras que fueron adquiridas como un solo predio llamado “San José” “*de catorce cuabras más o menos*” (Foja 259, vuelta n° 289, año 1953), 10 años después de la subdivisión de las tierras de la familia Cueto en el año 1929, se puede apreciar una rotación de aproximadamente 3 compradores entre los años 1938 al 1953. En este último año, se aprecia la primera venta del terreno como parte de una sociedad entre dos santiaguinos, quienes al año 1959 se conforman como una sociedad limitada y que para el año 1968 se establecen como la actual “Sociedad Colectiva Civil El Paraíso”. Pese a que se declaran como civiles, es clara la existencia de vínculo con las Fuerzas Armadas y Carabineros, pudiendo ser sus integrantes, una sociedad civil entre personas que participan de dicha institución.

Es importante este punto, puesto que evidencia que la Reforma Agraria no tuvo relación con la subdivisión de las tierras y menos con una contrarreforma asociada a la creación de las comunidades en la zona que, coincidentemente, tiene vínculos con militares y carabineros.

De esta manera, Tunquén, Algarrobo y San José, no experimentaron el paso de la Reforma Agraria que sí hubo en otras zonas, manteniendo un tránsito silencioso desde el campesinado a las demandas del turismo cada vez mayor en estos sectores.

Pese a que la construcción de casas comienza a fines de los años ’60, el proceso se intensifica en los años ’80, a tal punto que los yequinos de distintas generaciones

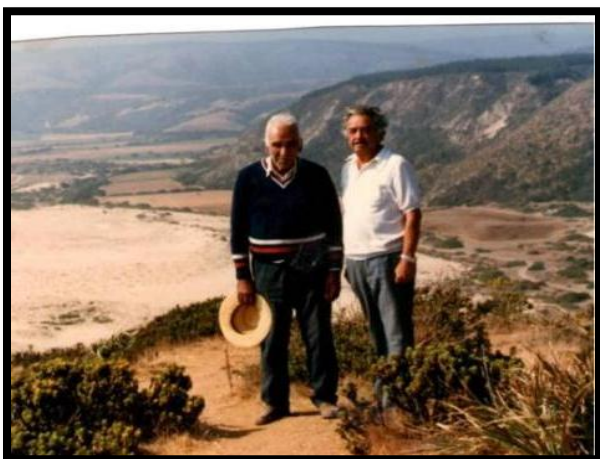
comienzan a transformar sus antiguas prácticas económicas campesinas por las nuevas dinámicas de prestación de servicios en el sector terciario.

Mientras algunos adultos ya comenzaban a trabajar en la construcción en los años '70, ahora sus hijos, ya más grandes, trabajan con ellos en el nuevo rubro de la zona. Por su parte, las mujeres comienzan a realizar trabajos como asesoras del hogar, cuidado y mantención de jardines, entre otros.

También influyó en este proceso de cambio las condiciones con las que contaban las personas para seguir trabajando la tierra en el Fundo Tunquén, ya que estas eran precarias debido a que la cantidad de animales, tecnología y recurso hídrico eran escasos, por lo que la práctica campesina era menos viable.

*“Claro, y después se fueron comprando y todos fueron haciendo sus casas y se terminó... No po, porque no teníamos con qué. No teníamos los animales que se necesitan. Que un arado, que todas esas cosas”. (Entrevista 24, pág. 5)*

Es así que los yequinos y tunqueninos que vivían en el Fundo Tunquén como inquilinos, comienzan a migrar a las tierras de El Yeco a vivir en las casas de familiares y a construir luego sus propias viviendas e insertarse en el mercado laboral que se comenzaba a ofrecer con mayor intensidad.



**Imagen 13:** Antiguos inquilinos del Fundo Tunquén. De fondo se visualiza el paisaje característico de la zona. Arena, riscos y tierras que aun tienen las huellas de los cultivos del antiguo fundo. Facilitado por familia Azócar Azócar



**Imagen 14:** Antigua casa de inquilinos ubicada cerca del sector La Ventana. Elaboración propia.

A lo anterior se agrega que los yequinos esgrimen que una importante causa para regresar de Tunquén a El Yeco, fueron eventos de índole natural, como el terremoto del 1971 y luego el terremoto de 1985, que literalmente sepultaron el trabajo en el fundo, debido al derrumbe de las casas de adobe en donde vivían los inquilinos.

Otro factor que facilitó el cambio en los modos de obtener el sustento, fue que los réditos económicos que percibían por el trabajo realizado en el campo ya no alcanzaban para satisfacer las necesidades de una vida ligada al sector terciario que se comenzaba a gestar. De tal forma que en este período los yequinos comienzan a ver en el sector de la construcción una posibilidad real de cambiar la situación económica de sus familias.

*“A precio de huevo se vendía. Si no se ganaba casi nada, lo poco y nada que se vendía se pagaba a los trabajadores. Yo creo que incluso sabía de las cuentas, mi abuelo se quedaba con el 15% de ganancia, pa un sacrificio de cuánto, de tres meses, cuatro meses. Entonces yo le decía a mi abuelo que pa mi “no era nada, no era nada”. (Entrevista 20, pág. 9)*

*“Claro, se corrió la voz, y mi papá llegó como cuidador a una equis cooperativa, y ahí empezó a trabajar en construcción al tiro. Entonces ahí yo por lo menos me crié así en la cuestión de las cabañas, en ese... bueno todos pasamos por esa cuestión, haciendo cabañas...” (Ibíd., pág. 11)*

A partir de estas nuevas fuentes de trabajo, las familias que antiguamente trabajaban en el sector agrícola comienzan a trasladarse a sectores más poblados y a generar ingresos en un área laboral que antes no estaba disponible.

*“Después de eso el (...) empezó a migrar acá a hacer trabajo en estas poblaciones, todos los que vivían o trabajaban de la agricultura, los Henríquez, los Marchant, los Álvarez incluso de allá de Tunquén, empezaron a venir para acá, pero la diferencia fue que por ejemplo los Álvarez, a pesar de que vinieron se devolvieron a Tunquén, o sea siguieron viviendo en Tunquén, pero los*

*Henríquez, los Marchant, y otras partes de los Azócar, ya se quedaron definitivamente a vivir acá”.(Entrevista 19, pág. 1)*

Además, la ya mencionada carencia de agua, fue otro factor que configuró que los yequinos buscaran nuevos horizontes laborales, debido a que el recurso hídrico se encuentra principalmente en la zona de Tunquén y San José. No obstante, Tunquén, desde hace 20 años atrás, se ha ido erigiendo como uno de los sectores que genera trabajos en el sector terciario, debido a las constantes construcciones de casas de veraneo que han ido conformando este nuevo escenario.

San José por su parte, continúa con el trabajo agrícola, pero a menor escala, inserto en núcleos familiares que venden a pequeños comerciantes los frutos y hortalizas que cultivan. Este proceso de transformación del uso de la tierra y la vida en el campo, se ha debido al cambio de uso que se le ha dado a la tierra, el cual aboga por la construcción de viviendas de veraneo, dejando atrás los años en que se cultivaba la tierra y existían dinámicas económicas y sociales de inquilinos y peones en la zona.

*“Yo creo que en ninguna parte, nadie hace esas siembras que se sembraban los porotos, las papas, las arvejas, por acá el trigo, ya no. Porque hay muy poca agua. Antes llovía y llovía hartito. Ahora no po”. (Entrevista 24, pág. 5)*

De acuerdo a lo anterior, se evidencia que han existido dos grandes factores para que el sistema campesino desapareciera de la localidad y de la zona en general. De acuerdo a ello, la escases del recurso hídrico y la transformación de una zona campesina a un balneario turístico, ambos elementos impactaron en un par de décadas el modo de producción en que se desarrolló el Fundo Tunquén, donde inquilinos y peones, comienzan a adaptarse al proceso de transformación de lo rural a lo urbano.

A continuación se presenta una línea de tiempo en donde se reflejan los procesos que ha vivido la localidad El Yeco desde comienzos del siglo XX a la fecha.

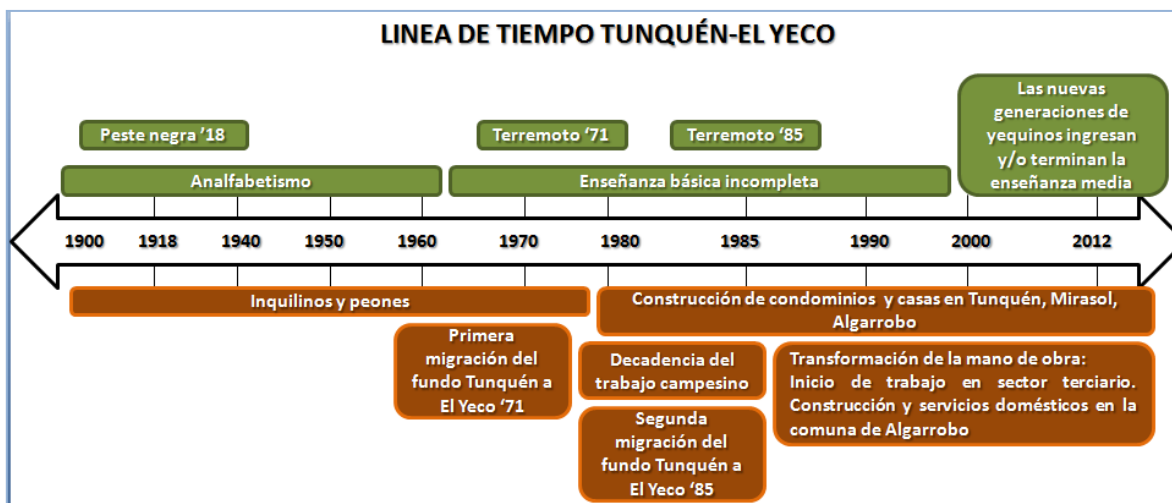


Ilustración 3: Línea de tiempo de proceso de cambio y acontecimientos en Tunquén- El Yeco. Elaboración propia.

## Supervivencia campesina en la localidad

Como ya sabemos, en El Yeco las posibilidades de trabajo durante el año son esporádicas y no aseguran un ingreso fijo para alimentar a la familia, por lo que las personas han persistido en el tiempo en mantener sus huertos o chacras para el autosustento. En palabras de Baraona:

*“Estos campesinos han intentado mantener un componente productivo en su estrategia de supervivencia y de ese modo, expresan su resistencia a la completa descampesinización.” (Baraona, R. 1987, pág. 37)*

Pese a que las condiciones hoy son aún más adversas que años atrás en cuanto a la tierra y la escasez de agua, los yequinos hoy aplican todo el conocimiento campesino que aún perdura. De tal forma que han mantenido pequeñas plantaciones de rulo en la localidad con un amplio conocimiento de las estaciones del año y los cultivos a tener en cada estación.

*“Eso es cuando llueve, por ejemplo tení, junio julio, llueve, llueve, llueve, y en agosto se deja de llover, y se aprovechan las humedades de los terrenos propios,*



*sin necesidad de estar regando... Y ese proceso se hace en agosto, fines de julio se empieza a sembrar...” (Entrevista 20, pág. 3)*

Se releva por tanto, que el conocimiento campesino surge como un elemento de resistencia y/o supervivencia que se evidencia en este nuevo contexto de tercerización del trabajo, pues hay una persistencia cultural en torno al pasado campesino que permite tener diversas vías de sustento durante el año aún cuando el trabajo de la tierra ya no sea la base de su economía.

*“La complejidad de la relación saber y actuar (o no saber y, por lo tanto, no poder decidir) se puede desentrañar fructuosamente en situaciones de crisis. Entonces puede vislumbrarse la riqueza del corpus de conocimiento, su potencial y sus limitaciones, cuando es puesto a prueba por nuevas o inesperadas demandas de la praxis.” (Baraona, R. 1987, pág. 37)*

Por último, un aspecto importante de lo anteriormente señalado, es que varios de los integrantes de las familias que tienen chacras en sus terrenos nacieron y crecieron en el fundo Tunquén, lo que evidencia una notoria diferencia en el corpus de conocimiento con respecto a las personas que se criaron en El Yeco, y que hoy son principalmente personas que tienen un promedio de 30 años o menos y trabajan en el sector terciario.

De tal forma que las personas mayores a 30 ó 40 años, tienen un conocimiento campesino mucho más arraigado y evidente, puesto que no sólo se trata de lo que le contaron sus padres, sino de la puesta en práctica y aprendizaje en forma constante como trabajadores del fundo.



**Imagen 15: Antiguo inquilino. Yequino que hoy compra, vende y cultiva productos agrícolas. Elaboración propia. Enero 2012**

El corpus campesino se evidencia en aquellos yequinos que vivieron la experiencia campesina en el Fundo Tunquén, pues las chacras que tienen son usadas para el autoconsumo, e incluso, se destacan las familias que hoy siguen obteniendo ingresos durante el año a partir de sus cultivos, incorporando a su vez frutos como las frambuesas y frutillas, tan cotizadas durante el año.

*“Sembraron papas de rulo en condiciones estimadas como imposibles, donde nadie en el recuerdo de los habitantes locales las había cosechado. De alguna manera, el recuerdo de la tecnología más refinada y precisa, aquella a la que se recurre en las condiciones más desfavorables, no había desaparecido.” (Ibíd., pág. 37)*



**Imagen 16: Huerto de familia yequina. Elaboración propia. Enero 2012.**

## **PARENTESCO: LA COMUNIDAD DE SANGRE Y DE TIERRA.**

### **Familias “Históricas” de El Yeco**

Como se mencionó anteriormente, se cuenta con registros en el Conservador de Bienes Raíces de Casablanca de propietarios en El Yeco desde el año 1877. Este sector a la fecha aparece registrado en la documentación bajo los nombre de San José de la Costa y San José de Yeco, lo que evidencia una conexión entre las actuales localidades de San José y El Yeco. En palabras de una persona externa a la localidad: “(...) *El Yeco, bueno toda esa zona, más arriba San José también, y entonces las familias se cruzaron muchas entre ellas mismas, de hecho en El Yeco casi todos son Azócar-Azócar, Azócar-Vera (...)*” (Entrevista 13, pág. 1)

En esta época las familias que se evidencian son: Azócar; Enríquez, que en los futuros registros aparece como Henríquez; Marchant; y Cueto. Posteriormente en la primera mitad del siglo XX aparecen en el sector también como propietarios la familia Maldonado y Urbina, provenientes de San José, lo que mantiene la aseveración de lazos entre personas de esta localidad y la costa.

*“Gregorio Azócar, de este domicilio, es propietario de una cuadra de tierras i pocas varas más ubicada en San José de Yeco de este departamento. Adquirió esta propiedad por compra que de ella hizo a Gabriela Henríquez en la cantidad de (17 H) siendo los deslindes son los siguientes: al norte con tierras de Bernardo Marchant, al oriente con el comprador, al sur con Juan Azócar; al poniente con hijuela de Rita Marchant. Así consta de escritura pública de fecha 4 de diciembre del año (...) pasado otorgada ante el funcionario que inscribe esta inscripción. Casablanca. Enero 8 de 1877”. (Registro conservador Bienes Raíces Casablanca 1877, Foja 1 vuelta n°1).*

*“Que deslinda; norte, terrenos de Manuel e Isabel Azócar; sur Casilda Aranda, oriente sucesión Henríquez, poniente el mar”. (Registro conservador Bienes Raíces Casablanca 1938, Foja 83 vuelta n° 130).*

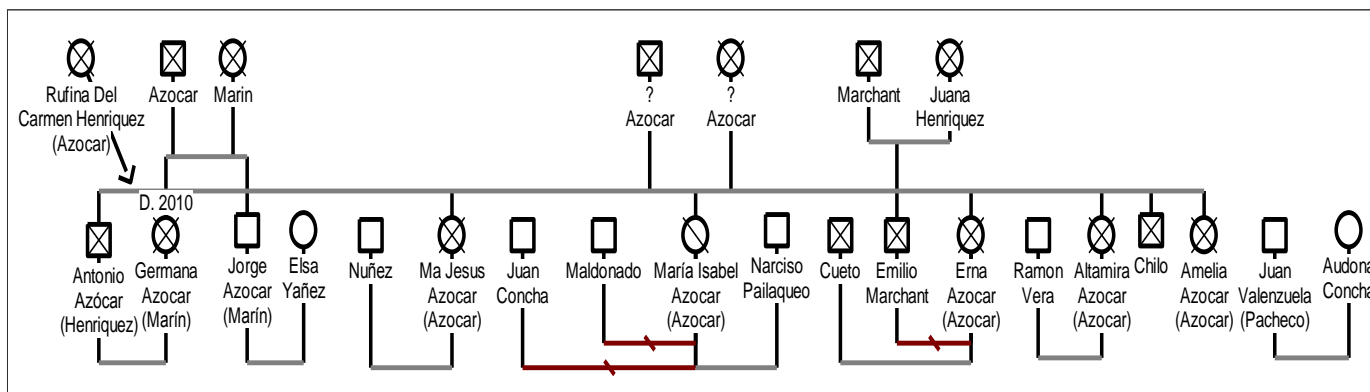
A partir de los registros del año 1953 se puede observar que comienza la parcelación de las tierras de El Yeco a herederos de las distintas familias propietarias en la zona. Para el año 1988 se hace evidente la parcelación y venta de algunos sectores para casas de veraneo a personas externas a la localidad, y en paralelo, el mantenimiento de sucesiones por herencia entre yequinos.

*“Sociedad Colectiva Civil El Paraíso, domiciliada en Santiago, es dueña de un veinticinco por ciento de los derechos del total del predio, equivalente al cincuenta por ciento de sus actuales derechos sobre el predio ubicado en El Yeco, comuna de Algarrobo veinticinco por ciento de los derechos del total del predio, equivalente al cincuenta por ciento de sus actuales derechos sobre el predio ubicado en El Yeco, comuna de Algarrobo, Provincia de San Antonio, Quinta Región, con los siguientes deslindes según sus títulos: al norte, con sucesión Azócar; al sur con sucesión Casilda Aranda; al oriente con sucesión Henríquez hoy Las Hijuelas; y poniente con el mar”. (Registro conservador Bienes Raíces Casablanca 1988, foja 465 vuelta N°773).*

Actualmente las familias preponderantes en la localidad se apellidan: Maldonado, Azócar, Henríquez, Valenzuela, Cueto, Vera, Pailaqueo, Núñez y Urbina. Como ya fue mencionado estas familias han mantenido relaciones de parentesco desde hace más de un siglo relacionados con los territorios de San José como los Azócar, Urbina, Cueto y Henríquez; y de Tinquén como los Valenzuela y los Marchant. Algunos de estos apellidos hoy se ven con menor presencia en El Yeco puesto que han quedado atrás por la descendencia de línea materna.

Prácticamente todos los yequinos descienden de manera más o menos directa de los apellidos Azócar y Henríquez, siendo consideradas por los habitantes, como los más antiguos de la localidad. Una yequina y una persona de Algarrobo cuentan: *“Esos son... es plaga... [risas] esa es plaga porque todos son Azocar. ¡Si uno va a la posta y se admiran si llega alguien con otro apellido! “¡Ese es de afuera!” dicen [risas]” (Entrevista 7, pág. 7).* *“(...) yo sé principalmente que El Yeco está compuesto por familias y por familias que*

*están entrelazadas con lazos familiares bastante profundos como son los Azócar, los Henríquez”. (Entrevista 13, pág. 1)*



**Ilustración 4: Árbol de parentesco: inicio de las familias establecidas hoy en El Yeco. Fuente: Elaboración propia.<sup>14</sup>**

*“Tienen esta cosa que se separan de los esposos, y la hermana de esa señora se quedó con el esposo, o sea hay primos hermanos, ¿te dai cuenta? las familias entre sí se quedan estables, o sea no cambian, no modifican con otras personas. Entonces como les decía, la endogamia es muy importante en esa población, muy importante.” (Entrevista 11, pág. 3)*

Cabe destacar que al momento de la realización del árbol de parentesco, hecho en conjunto con los yequinos, se evidenció un parentesco endogámico en el sector, donde los matrimonios o parejas que se han formado son entre primos cruzados o parientes de segundo grado, lo que implicaría que la alianza entre familias, siguiendo a Levi-Satruss (1991), iría en la lógica que permite los matrimonios entre primos cruzados y prohíbe y/o sanciona los llevados a cabo entre primos paralelos.

*“Escuche usted que Azócar, Henríquez, esos son... de acá. (...) familiar, entre los Azócar y Henríquez, porque hay Azócar Henríquez y Henríquez Azócar o Azócar Azócar o Henríquez Henríquez. Entonces así se va armando la familia, porque otros son los Núñez, pero también vienen siendo... el papá de los Núñez*

<sup>14</sup> Véase Anexo 1 que contempla el árbol de parentesco realizado para la presente tesis de grado.

*es Azócar, el Juan, claro que él no toca [herencia] por parte Azócar porque... [es su segundo apellido] (...).”(Anexo26, pág. 8)*

Es importante señalar que pese a que existen innumerables casos de matrimonios entre primos cruzados, no hay una planificación o una conciencia de ellos que pueda ligarse incluso con la herencia de bienes y de tierras. Ya que se evidencia que la herencia de tierras se genera por línea paterna y cuando hay ausencia del padre, las herencias se entregan por línea materna, lo que ha dado como resultado la identificación de las familias y sus apellidos con su locación en el territorio, tema que pasaremos a desarrollar a continuación.

## **Ocupación territorial**

En esta localidad existen dos formas de ocupación de las tierras. La primera es a través de la sucesión de dominios entre las familias oriundas de El Yeco, las cuales han ido subdividiendo los terrenos de generación en generación a partir de herencia o de compra de tierras entre parientes. La segunda forma, es la ocupación que han realizado personas que vienen de otras ciudades de Chile, desde la década de los años 70' y 80' en donde construyeron casas desde una sociedad civil constituida en 1953, que hoy conforman el sector urbano de la localidad con sus cinco cooperativas.

A continuación se revisarán ambas formas de ocupación, con el fin de ir desarrollando el proceso de ocupación territorial que se ha realizado durante décadas en El Yeco.

### *Herencias y traspasos de tierras*

Las familias que comenzaron a emigrar al sector El Yeco adquirieron las tierras a través de tres mecanismos. Uno de ellos fue la herencia de tierras entre parientes; el segundo se dio a partir del casamiento entre familias del sector; y el tercero fue a través de la venta y compra de tierras entre los mismos familiares. En varios casos, estos traspasos o ventas de territorio se fueron estructurando a partir del trato de palabra; lo que implica que

actualmente hayan dueños de tierras que permiten que su descendencia viva en su propiedad.

*“... [mi abuelo] incluso me regaló un sitio a mí, ahora... bueno hace tiempo. Ahora estoy recién construyendo, y más encima estamos haciendo la casa nosotros, la de al frente. Entonces me regaló un sitio de 340 metros cuadrados. Pero un caso, a él le regalaron su herencia y vendió la mitad.” (Entrevista 16, pág. 17)*

Lo anterior ha tenido como consecuencia que el territorio se distribuya a partir de los sectores que han sido ocupadas por las familias y sus respectivos apellidos y que hoy en día dan forma a lo que es El Yeco.

*“Se radicaron acá en esta parte, claro. Entonces empezaron a comprar a los tíos, a los primos, empezaron a comprar pedazos, en forma irregular ¿ya? y ahí se asentaron estos pequeños asentamientos, donde tenemos que todos los Henríquez están a ese lado, todos los Núñez están acá, no me refiero al 100%, pero la mayoría” (Entrevista 19, pág. 1)*

*“Que todavía está, todavía están, tú ves claramente allá arriba los Henríquez. En el otro lado Los Núñez. Los Valenzuela al lado de acá. Los Marchant al lado de la cancha... [algunos de] los Pailaqueo están entre la cancha y los de acá. Así, como sectores así...”. (Ibíd., pág. 1)*

Lo anterior se corrobora en base a datos geográficos y relato de los habitantes de El Yeco, de manera tal que los apellidos y núcleos familiares van determinando la ocupación del territorio en sectores claramente definidos e identificados por sus habitantes<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Esta información ha sido obtenida a partir de una base de datos que posee la Posta Rural El Yeco, en la cual se divide el territorio a partir de los nombres que se le ha dado por hitos o habitantes de la zona, como los curas, que hacen referencia a terrenos que son de curas redentoristas. Otros nombres se han generado a partir de hitos geográficos como “La Ventana”, sector heredado por uno de los hijos Strange, y que hace alusión a una cueva en Tunquén que tiene entrada y salida.



En base a lo anteriormente expuesto, en la ilustración 18, se muestra aproximadamente como es la ocupación actual de los sectores que constituyen la zona.

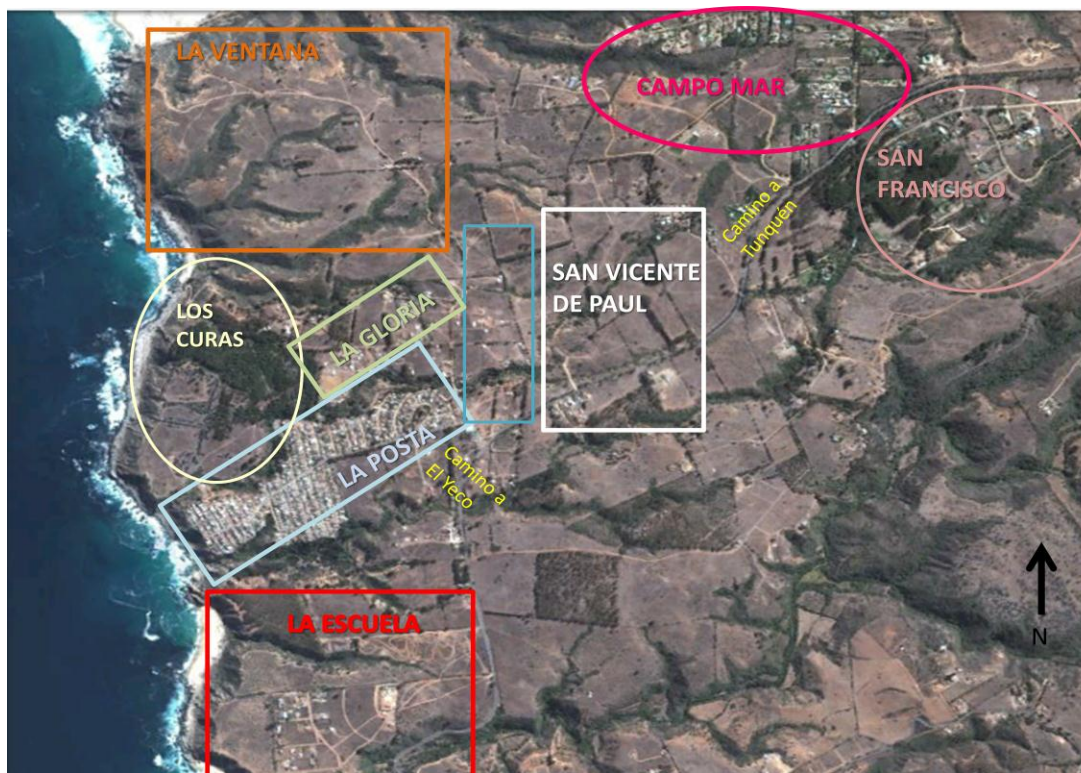


Ilustración 5: Ocupación actual de los sectores según las familias. Elaboración propia en conjunto a yequinos y encargado de la posta rural. Elaboración propia. Fotografía aérea Google Earth.

	Nombre del sector	Familias que lo ocupan
<b>Sectores que están en el cruce del camino hacia la costa</b>	Sector La Escuela	Henríquez-Pailaqueo
	Sector La Posta	Población y casas de veraneo 5 Condominios: La Portada; Manantiales; Minerva; El Paraíso; y Ensueño.
	Sector La Gloria (hacia la costa)	Marchant-Valenzuela-Concha
	Sector La Gloria (hacia el camino)	Azócar-Vera; Henríquez-Azócar; Henríquez-Pailaqueo
	Sector La Ventana	Azócar-Azócar
	Sin nombre. (Camino rural El Yeco).	Henríquez
<b>Sectores que están en el camino que llevan a Tunquén</b>	San Vicente de Paul (sureste del camino Parcela El Bosque)	Núñez
	San Vicente de Paul (hacia el noroeste del camino)	Azócar-Azócar
	Sin nombre. (Inicio camino Tunquén)	Quiroga
	Condominios de Campo Mar y San Francisco. Antiguos sectores del Fundo Tunquén	

Tabla 2: Detalle de sectores y familias por locación territorial.

La venta de tierras y la ocupación de una población yequina cada vez más grande, ha tenido como consecuencia que hoy El Yeco cuente cada vez con terrenos



más reducidos, distanciando a El Yeco de la ruralidad y conformándose cada vez más como un sector urbano, aun cuando se siga careciendo de servicios básicos para la población de la zona.

### Residentes afuerinos

Los yequinos denominan como “afuerinos” aquellas personas que provienen de otras ciudades y que han llegado a vivir desde hace más de una década a las comunidades. Estas personas se pueden caracterizar en su mayoría, como adultos mayores jubilados de Grupo Socioeconómico (GSE) C3 que provienen preferentemente de Santiago y que buscan la tranquilidad que ofrece el sector como balneario.

*“Estas, donde estamos nosotros, las comunidades, son de pura gente mayor. El Yeco se divide en dos partes, por lo menos en como yo lo veo y lo miro, se divide como en dos partes. Están estos que algunos les dicen “condominios”, los más agrandados, pero es una población con nombre de condominio. Este sector de acá que son 5 comunidades, son de puras personas que se vienen de allá de Santiago, ya están jubilados, ya algunos vienen súper cagados, ya están enfermos”. (Entrevista 23, pág. 1)*

También existen familias que llegan en búsqueda de nuevos horizontes de vida y que se ilusionan con encontrar algún empleo que les permita sobrellevar la vida en la localidad. Cuentan los yequinos, que dentro de los factores que motivan a estas personas a vivir al Yeco, se encuentran la tranquilidad y la seguridad.

*“... por seguridad de los niños, de sus hijos, porque “me entraron a robar, me asaltaron, porque no es vida en Santiago”, “se puede ganar mucha plata pero no se ve, porque no se comparte con los hijos”. Esa es la mentalidad que te dicen, eso es lo que te dicen”. (Entrevista 25, pág. 7)*

Todas las personas que llegan a vivir a la localidad, sea cual sea la motivación, lo hacen en el sector urbano lo que acentúa la diferenciación entre el lugareño y el afuerino.

Pues los únicos yequinos que viven en el sector urbano son los cuidadores de las cinco comunidades y sus familias, quienes se encargan de cobrar cuotas mensuales de mantención, hacer el aseo y ornato y evitar situaciones en las que pueda haber daño a la propiedad privada.

*"Claro, "los lugareños" le dicen... entonces le llaman "los lugareños", algunos trabajan dentro acá, ponte tú de maestros, de cuidadores. Hay como cinco cuidadores, cinco familias que viven de cuidador. Y por el otro lado está la gente que ha vivido siempre acá en El Yeco, esos son los lugareños...". (Entrevista 23, pág. 1)*

Los yequinos tienen un trato distante con la mayoría de los afuerinos, argumentando que se manejan con códigos diferentes, y que miran a los yequinos con "ojos de desagrado". Esto hace difícil la generación de relaciones de amistad entre ambos grupos.

*"... te pongo un ejemplo, hay varia gente que es de El Yeco, porque aquí se diferencia en dos partes ahora. Ahora las sociedades son así, tenemos a los lugareños, y tenemos a los lugareños que son de Santiago. Entonces hay gente que es de Santiago que como los "loco loco" que llevan 10 años viviendo acá, pero ellos son de acá. [Se] pasan a ser un proceso, nosotros los conocemos, nos saludamos, toda la cuestión, pero ellos son de Santiago, o sea nunca han dejado de ser de Santiago, y marcan la diferencia, o sea la diferencia en qué sentido, en que... Se nota en que no se pescan con la gente de acá." (Entrevista 20, pág. 22)*

## **EL YECO: la comunidad solidaria**

Las personas que nacieron o se criaron en la localidad, se reconocen como personas solidarias, capaces de entablar relaciones estrechas con el resto de los vecinos. La noción de que todos son parientes hace que la población de El Yeco se vea a sí misma como un grupo unido que se distancia, desde su mirada, de la realidad de Algarrobo. Esta última es caracterizada por una mayor frialdad entre las personas y una actitud más individualista que la que ellos reconocen en sí mismos.

Los yequinos consideran que viven en una localidad segura en la que no existe delincuencia. Se comenta, sin embargo, que sí ocurren robos, pero estos afectan al sector de las casas de veraneo, propiedad de personas que no interactúan con la comunidad. Explican que dada la falta de relación entre los lugareños y los veraneantes se produce hostilidad en algunos casos o distanciamiento en otros, por lo que finalmente surge también la desconfianza. A partir de esta situación, comentan que no sienten la responsabilidad de proteger o cuidar las casas de los veraneantes, como sí lo hacen con las de todos los que viven en la localidad.

En Algarrobo, por el contrario, se dice que El Yeco es un lugar peligroso debido a los constantes robos y a la violencia de las personas. Sin embargo, Carabineros del sector indica que no existen cifras importantes de delitos violentos ni robos, sino que, las denuncias se remiten a situaciones de violencia intrafamiliar. De esta manera, podemos observar que la creencia de que El Yeco es un lugar peligroso no tiene relación con la información que proviene de Carabineros.

*“R3: Yo el otro día venía en el colectivo y escuchaba una pareja que estaba viviendo acá y decía que donde vive son como parcelas y dice la gente que viene de Santiago, le pasaba con una casa, que esa persona venía, veraneaba, pero no hablaba con nadie, miraba en menos a los vecinos y torpe de ella digo, porque qué le cuesta llegar, porque él dijo que cuando llegó saludó, conoció a todos los vecinos porque ahí se cuidan. Entonces esa persona perfectamente podría decir*

*“yo vengo en tal fecha” y qué se yo y los mismo vecinos le van a cuidar su casa y si pasa algo los van a llamar por teléfono o por último, le dice que le haga una llamada perdida y los llamo de vuelta y que me avisen, si nadie toma en cuenta esa casa, pueden entrar a robar y no están ni ahí porque no hay eso.”* (Entrevista 5, pág. 19)

*“R1: (...) La gente de las comunidades uno puede decir, yo viví ahí, trabajé ahí, hay gente que es muy buena gente, entonces si yo veo una casa abierta, lo llamo, pero hay gente que pasa y puede pasar cinco, seis veces y ve la ventana abierta y “estos hueones, no estoy ni ahí”. En cambio, si ellos cambiaran la percepción hacia nosotros mismos, yo creo que la gente le ayudaría hasta a cuidar, cambiaría mucho la mentalidad del que vive acá.”* (Ibíd., pág. 19)

Por otro lado, las personas se reconocen como solidarias en la medida que todos se ayudan cuando alguien de la comunidad lo requiere. Este comportamiento se sustenta en la lógica rural de la localidad. Un muy buen ejemplo de esto son los funerales, donde a partir del aporte de la mayoría de los yequinos se costean los gastos que éste conlleva.

*“R: (...) si fallece alguien, todos tenemos claro que tenemos que poner plata, o sea, indistinto de si el gallo me caía bien o me caía mal, eso se hace pero en forma espontánea y se hace muy bien, o sea, a mi me ha pasado aquí con dos pacientes que no tenían familiares que yo miraba para el techo porque quién se hace responsable de esto, se hace responsable la comunidad, pero rápidamente y en forma impresionante.”* (Entrevista 6, pág. 7)

*“R1: En ese sentido la gente se une, aunque tengan sus diferencias y todo, si es de El Yeco es de la familia y defienden como nada y son todos así, pero cundo ven que es un cabro de Santiago que están peleando, porque aquí en la población ha pasado, llegan los cabros corriendo y no, no hay nadie allá.”* (Entrevista 5, pág. 16)

La solidaridad asociada a la localidad y reconocida por los yequinos se convierte en parte de la forma en la que ellos se reconocen al indicarla como un rasgo característico, pero que consideran que no es valorada en otros puntos de la comuna debido tanto a la falta de reconocimiento que se tiene hacia El Yeco, como por el poco contacto con los otros sectores.

Así como se observa en el parentesco de los yequinos una continuidad biológica, también podemos apreciar que los otros postulados de F. Barth (1976) se hacen presentes en la comunidad local. Aquí la llamada comunidad solidaria, comparte un campo de comunicación e interacción cuando la situación lo amerita, pues en momentos de crisis la comunidad se apoya internamente.

*“R1: El Yeco, es que El Yeco es como independiente.*

*R2: Muy separada de Algarrobo, muy separado y además muy vapuleado. Eso que dicen de que en El Yeco son flojos, que son buenos para tomar...El Yeco no tiene representación y ese es el problema más grande que hay.” (Entrevista 4, pág. 14)*

A partir de lo anterior, no sólo se trata de solidaridad, sino también de ser herméticos. Las personas se protegen de los afuerinos manteniendo los conflictos internos en silencio, prácticamente como tabúes que son ocultados a las personas externas. Es innegable que existen conflictos y situaciones y comportamientos que se reconocen como dañinos o conflictivos, y que por tanto, no son aceptadas por la comunidad, ya sea que acontezcan al interior o al exterior de esta; situación que también afirma Barth como uno de los elementos que constituyen a una comunidad.

*“R: (...) la gente de Tunquén es tan cariñosa como la de El Yeco en el sentido que lo tratan bien, pero si hay algo distinto es que la gente en El Yeco se protege entre sí. Por ejemplo, cuando le pasa algo a alguien, la gente de El Yeco se cierra como una ostra y se protege (...).” (Entrevista 6, pág. 7)*

Como en toda comunidad, las personas se protegen de lo extraño, de lo afuerino, ya que lo externo se concibe como una amenaza o como un potencial enemigo. La definición del *nosotros* lleva arraigada la idea de un *ellos* enemigo y diferente, por lo cual, es común ver a personas en El Yeco comportarse de esta manera para preservar al grupo. Tal como Goffman describe esta dinámica:

*“Mientras el extraño está presente ante nosotros puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente de los demás (dentro de las categorías de personas a las que él tiene acceso) y lo convierte en alguien menos apetecible – en casos extremos, en una persona casi enteramente malvada, peligrosa o débil-. De ese modo, dejamos de verlo como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado.”*(Goffman, E. 1995, pág. 12)

El Yeco se percibe a si mismo ajeno al resto de la comuna, y en especial siente poca confianza hacia Algarrobo, pues sus autoridades no han brindado la ayuda que muchos de los yequinos consideran que es necesaria, como la inexistencia completa de servicios básicos y que los programas de capacitación sean aptos para la localidad. A tal punto ha llegado la gente a sentir su distanciamiento de otros sectores, que se denominan entre risas “la República Independiente de El Yeco”.

*“(...) el yequino no se sentía parte de Algarrobo, sobre todo cuando... eso empezó a cambiar un poco cuando llegó el asfalto, eso empezó a cambiar un poco, pero hasta este minuto El Yeco es una república independiente... con sus propios códigos, sus propias autoridades, muy marcado, o sea, marcadísimo, de hecho la gente evitaba pasar a Algarrobo (...)”.* (Entrevista 6, pág. 12)

*“No, si acá nadie nos pesca, por eso somos la República Independiente de El Yeco [risas]”.* (Cuaderno de campo, 2012)

Por último, los yequinos recuerdan una situación de conflicto que ocurrió hace unos años atrás, que se originó por la intención de venta de tierras de de una persona de El Yeco a un privado que no era de la localidad. Esta situación terminó en que el comprador intentó

adjudicarse el territorio, sin pagar el dinero acordado, engañando a la dueña de las tierras por no saber leer ni escribir.

De esta situación se habla poco, constituyéndose más bien en un tema tabú, pero que reforzó la desconfianza hacia las personas que provienen del exterior. De hecho, en el mes de abril del 2012, la familia afectada por esta estafa, se entera que sus tierras fueron vendidas en un 100% a una inmobiliaria el año 2010, aun cuando dichas tierras se encontraban en litigio a la fecha del traspaso. Esto hoy tiene como consecuencia que la familia debería abandonar las tierras en caso que la empresa las solicite.

### **Reconocimiento del otro al interior de la localidad**

Hay personas que han llegado a vivir a El Yeco y han sido aceptadas como parte del grupo en la medida que se han incorporado a la vida de la comunidad y a la forma en la que se vive el día a día. Una forma que el *otro* ha tenido para incorporarse a la comunidad, refiere a los aportes que estas personas han podido entregar. Algunos de ellos han participado en actividades que han conseguido mejorar la calidad de vida de los yequinos, como por ejemplo, la adquisición de transporte escolar municipal para las personas que viven en El Yeco y San José.

*Sí, en el sentido que son totalmente herméticos, hasta el día de hoy que dura eso, pero hemos logrado entrar con mi señora y como es especialista en ese sentido en el chacoteo, la broma, el garabatito... hemos logrado entrar y ser uno más de ellos, y ahí te van descubriendo... (...).” (Entrevista 7, pág. 17)*

Aun cuando no todas las personas que han llegado a vivir a la localidad han sido aceptadas, sí se puede afirmar que, las personas con las que se conversó, han sido incorporados a la localidad como uno más del grupo, lo que se evidencia a partir de ser invitados a participar en matrimonios, reuniones sociales, el club deportivo, a mariscar y bucear, gestionar la creación de la Junta de Vecinos N° 1, el mejoramiento de los recursos de la posta rural, entre otros.

*“Positivo que... a las personas como nosotros, que somos allegados acá, y ya nos hemos hecho conocer y les hemos dado lo máximo en todo sentido, siempre se han dado cuenta que hemos logrado cosas, buses para los niños, una buena posta, dos ambulancias en la actualidad, estamos logrando médico permanente, están agradecidos, están digamos... más... entregándose un poquito más.”*  
(Ibíd., pág. 16)

Por lo tanto el reconocimiento de las prácticas y dinámicas locales le abre las puertas al afuerino, introduciéndose en el mundo del yequino y reconociéndose como uno más del grupo. Esto se grafica claramente cuando el afuerino pasa a tener un apodo asignado por la comunidad, ya que todos los yequinos nominan a sus pares con un sobrenombre.

*“Una vez situado, no puede no situarse, distinguirse, y ello, al margen mismo de cualquier anhelo de distinción.: entrando en el juego, acepta tácitamente las coerciones y las posibilidades que se le presentan inherentes al juego así como a todos los que tienen el sentido del juego, (...)”* (Bourdieu, P., 1997, pág. 64)

No obstante, se destaca que las personas que residen en la localidad y que no son yequinos o de la zona, habitualmente tienen una opinión más crítica acerca de la forma en la que viven algunos habitantes de la localidad. Recalcan la existencia de alcoholismo, prostitución y desempleo, tópicos que son mencionados como diferenciadores entre ser o no de la localidad, asuntos que los yequinos no suelen mencionar.

Una crítica que comparten lugareños y afuerinos, es la falta de esfuerzo en el ámbito laboral por parte de algunas personas de la localidad, factor que determina su bajo nivel de vida. Refieren que existen familias que reciben donaciones y ayuda municipal que perpetúa esta situación de asistencialismo, mermando la generación de mejores expectativas futuras por parte de la población.

Sin embargo, así como se plantea que hay personas que no se esfuerzan por mejorar su calidad de vida, también se reconoce que hay otras personas que vienen de familias



sumamente pobres, que se encuentran en riesgo social y que han visto a partir del esfuerzo y el trabajo una posibilidad de que sus hijos encuentran una mejor educación. Ejemplo de esto es un joven de 18 años que actualmente estudia en la universidad en la ciudad de Santiago.

*“Como abriéndose un poco. El ejemplo de nuestros hijos, el ejemplo de mi vecino, el niño es nacido y criado acá y criado en ese ambiente, los papás también vienen de un ambiente bajísimo... se están dando cuenta que en la vida hay que educarse, estudiar, relacionarse... pero ese es el problema, ahí está la Junta de Vecinos paralizada... la otra digamos sede de la tercera edad, también está... con mucho entusiasmo partió, ahí está, la que está funcionando es la que está adentro en, frente a Manantiales, la que continua para arriba de la Paraíso, esa Tercera Edad está funcionando, funciona bastante bien, se van de paseo constantemente, están bien organizados, es lo único que veo con más actividad, el fútbol y una sede.” (Entrevista 7, pág. 16)*

## ***CAPÍTULO IV***

### **MUNICIPIO DE ALGARROBO Y SU RELACIÓN CON EL YECO**

La I. Municipalidad de Algarrobo fue creada el 21 de noviembre de 1945, bajo la Ley N° 8.388 (Municipalidad de Algarrobo, 2012), quedando la localidad de El Yeco desde ese año hasta la actualidad bajo la tutela administrativa de Algarrobo. Debido a esto, los trámites cívicos se llevan a cabo en los distintos servicios y departamentos que ofrece el municipio, aun cuando los registros de la primera mitad del siglo XX hacia atrás, deben ser buscados en Casablanca por ser el anterior centro administrativo a cargo de la localidad.

#### **Asistencia Social**

Algarrobo cuenta con todos los servicios de asistencia que brinda el Estado, beneficios que son canalizados a través de la municipalidad para una eficiente distribución de ellos a la población. En cuanto la llegada de beneficios a El Yeco, se puede mencionar la Ficha de Protección Social; Programa Puente de fondos FOSIS, Pensión Básica Solidaria, entre otros.

A lo anterior se agregan los fondos destinados desde el Municipio para la entrega de alimentos a través de canastas básicas y completas. Este es uno de los beneficios a los que acuden comúnmente familias de El Yeco, ya que la generación de recursos en forma esporádica, dificulta el abastecimiento constante de mercadería para la familia. Por esta misma situación, el municipio ayuda a familias que requieran de medicamentos para algún integrante enfermo, como también genera apoyo económico en caso que se requiera pagar la sepultura de un familiar.

Dentro de la asistencia que brinda el municipio a la localidad El Yeco, se encuentra el sistema de entrega de agua potable con camiones cisternas debido a la carencia de este recurso en la localidad. El recorrido del camión es irregular, por lo que las familias administran el agua de acuerdo a una constancia aproximada de 15 días entre los abastecimientos que realiza el camión.

Debido a que el suministro es intermitente, las familias consumen agua hervida y en muchas ocasiones consumen el agua directamente de la llave, sin realizar un proceso de esterilización. Pese a estas condiciones, los problemas estomacales aumentan en la posta de la localidad principalmente en verano, pues los veraneantes no están acostumbrados como la población yequina al agua.

## **Oferta laboral**

Dentro de la oferta y posibilidades de trabajo que genera la municipalidad, entrega oferta laboral en limpieza y ornato de la vía pública y como banderilleros cuando se realizan arreglos en carreteras o calles, trabajos que tienen una duración máxima de seis meses. A los yequinos este tipo de trabajos les acomoda, debido a que también ellos buscan ofertas laborales de corto plazo. De este modo, se presenta una dinámica de oferta y demanda que perpetúa la inestabilidad laboral.

*“Entonces ese concepto también está cambiando, porque eso también puede ser un factor que no se ha considerado lo suficiente cuando, por ejemplo, la municipalidad dice “necesito tantas personas para trabajar de tal cosa”, a lo mejor para estos sectores [localidades], es mejor buscar un trabajo que tenga un tiempo determinado, corto, ¿me entendí? Pero a través de una institución a un trabajo fijo, ¿me entiende? Porque la gente no está acostumbrada a trabajo fijo, o no estaba todavía acostumbrada, y nunca han ido cambiando eso”. (Entrevista 19, pág. 11)*

La relación que se ha generado entre El Yeco y la municipalidad de la cual depende administrativamente, es una dependencia condicionada a un modelo de empleabilidad asistencial. Esta situación afecta las oportunidades de mejorar habilidades personales, experiencia y estabilidad laboral, generando un estancamiento del desarrollo personal y familiar.

El único ejemplo del que se tiene conocimiento que ha generado empleabilidad constante para personas de la localidad es el Programa de Mejoramiento a la Infancia (PMI). Éste funcionó durante los últimos 10 años en la escuela Básica El Yeco, estando



**Imagen 17: Niños que integraron el PMI de El Yeco acompañado de tres madres yequinas. Año 2007. Fotografía facilitada por familia Marchant Aranda.**

a cargo de mujeres de la localidad capacitadas para trabajar con niños de 2 a 5 años.

Este programa de apoyo a los niños se fundamentaba en la carencia de establecimientos de primera infancia cercanos a la localidad, asegurando el servicio para las familias con niños pequeños y brindando trabajo para mujeres locales.



**Imagen 18: Yequino enseña y traspasa técnicas a niños yequinos que participaban en el PMI. Año 2007. Fotografía facilitada por familia Marchant Azócar.**

Sin embargo, se tuvo conocimiento de que en la rotonda de Mirasol, en donde se inicia el camino que va a El Yeco, se instalaría desde el año 2012 un jardín infantil. Las mujeres que trabajaban en el PMI de El Yeco se contactaron directamente con

el alcalde de la comuna para que se comprometieran recursos para que el PMI siguiera

funcionando. El alcalde, don Jorge Luis Pizarro Moreno, firmó una carta de compromiso

con las trabajadoras, en donde se establecía la permanencia del programa en la localidad. Sin embargo, una vez que el jardín infantil se implementó en Mirasol, las mujeres del programa en El Yeco se enteraron que no obtendrían recursos para este año y que el programa se cerraría, lo que tiene como consecuencia directa que las tres mujeres de la localidad que trabajaban en el programa hoy tienen una entrada menos de ingresos económicos.

Como segundo efecto, varias apoderadas que participaban del programa en El Yeco decidieron no enviar a sus hijos al jardín infantil en Mirasol, debido al rechazo que la medida tuvo en la población yequina, porque no se respetaron los acuerdos y beneficios para la población local.

## **Proyectos**

En municipio genera desde PRODESAL proyectos para el emprendimiento agrícola y ganadero apoyado con fondos que provienen de INDAP. Los afiches instalados en el municipio son el medio de difusión para conocer dichos proyectos.

De acuerdo a entrevistas realizadas en el Municipio de Algarrobo (2010) se explica que cuando una persona decide participar en estos fondos, el personal de PRODESAL lo asiste en completar una ficha de postulación y en la formulación del proyecto. Luego de esto se pasa a una evaluación que definirá las personas que han ganado los fondos para su proyecto de emprendimiento.

*“(...) ellos tienen que ir a la agencia de área en el INDAP y decirle al ejecutivo “quiero hacer tal proyecto” y él le va a decir “¿habló con las chiquillas?” “Sí, sí, aquí tengo el papel”. Entonces, ahí le hacen el formulario y le van a preguntar sus ingresos, los antecedentes para hacer el formulario. Ellos no tienen que hacer nada, solamente responder las preguntas y después ellos traen el formulario y el trabajo lo hacemos nosotras. Entonces nosotros conocemos a la gente y vamos a hacer un proyecto, por eso te decía, nosotros sabemos si es*

*viable o no para ellos y a partir de eso lo hacemos nosotros.” (Entrevista 14, pág. 10)*

Es así que una vez obtenido los fondos se lleva a cabo una primera reunión con los beneficiados en dependencias municipales o en alguna localidad de la comuna, preferentemente San José, ya que los fondos se implementan en sectores agrícolas. En estas reuniones se da a conocer a los participantes las condiciones que deben considerar para el funcionamiento de los proyectos. El requisito básico de trabajo es tener una asistencia del 100% a todas las reuniones que se realicen entre los encargados de PRODESAL y los participantes de los fondos.

Dentro de lo proyectos, también se brinda apoyo con atención veterinaria para los animales y asesorías técnicas. De esta forma, se busca que las personas mejoren el capital que ya tienen y que sea sustentable en el tiempo.

*“Ahora como programa lo que nosotros les ofrecemos a ellos es asesoría técnica, formulación de proyectos, en el caso de que tengan animales, atención veterinaria (...) que son dos veces al año, bueno y en el caso de que haya programas del INDAP nosotros los hacemos llegar a todos los usuarios indistintamente del lugar. O sea, ellos no porque son de El Yeco que tienen alguna diferencia, sino que todos los usuarios en general tienen los mismos beneficios.” (Ibíd., pág. 1)*

Al año 2011 se tenía conocimiento de 10 personas de El Yeco que participaban de proyectos de PRODESAL específicamente en: apicultura, crianza de gallinas para venta de huevos y producción de frutillas.

*“(...) lo que hay más en El Yeco son apiarios que tengo uno, dos, tres, tengo como cuatro apiarios ahí en El Yeco. Entonces es la mayor actividad ahí y el resto, hubieron gallinas... eh lo otro tiene frutillas (...) hicimos una charla sobre producción de aves ponedoras, entonces ahora la idea de este año es fortalecer*

*eso. Ah, e hice un proyecto de compra de aves ponedoras, de gallinas ponedoras con el galpón y las jaulas y los comederos. Ahí me acordé.” (Ibíd., pág. 8)*

Desde el municipio se explica que una de las causas para no poder implementar masivamente los cultivos en El Yeco se debe principalmente a la falta de agua para riego, ya que el recurso existente se utiliza principalmente para consumo doméstico. Por otro lado, las condiciones geográficas de riscos a la orilla del mar, han limitado las posibilidades de trabajar con gallinas, ya que el viento y el frío no favorece la crianza de estos animales para la venta de huevos. En este sentido, desde el municipio se percibe a una población vulnerable socialmente, en la medida que se ven restringidos por una parte a ciertos trabajos en el sector terciario, e imposibilitados de cultivar sus tierras.

*“El Yeco tiene una población más vulnerable (...). En el caso de San José sí hay familias vulnerables pero tienen mayor posibilidad de auto sustento, porque aunque tienen entrada, tienen la posibilidad de hacer una pequeña huerta porque tienen mayor porcentaje de agua, en el caso de El Yeco pueden que tengan agua, pero está destinado a uso doméstico. Entonces no se pueden hacer su propia huerta en algunos casos, en otros casos sí, tienen su huerta, pero yo diría que El Yeco es más vulnerable.” (Ibíd., pág. 11)*

Pese a la existencia de yequinos en proyectos de este tipo, resulta difícil hablar de una motivación masiva de personas de la localidad que participen, ya que la asistencia es irregular a las reuniones. La experiencia de PRODESAL indica a través de los años, que los yequinos abandonan muchos de los proyectos por incumplimiento del requisito de asistencia obligatoria a reuniones.

Este último requisito es lo que genera un problema para los yequinos a diferencia de la gente de San José, pues los últimos presentan una mayor participación, debido a que las reuniones son desarrolladas en San José, mientras los yequinos deben trasladarse a dichas reuniones. Para ello se debe considerar la inexistencia de un sistema de transporte público que conecte a ambas localidades.

En El Yeco no se realizan reuniones de PRODESAL ya que el organismo evalúa la locación de los encuentros en proporción a la cantidad de personas provenientes de una localidad.

*“(…) ahora hemos tratado de desarrollar eso ahí en El Yeco, pero tenemos que irnos bien a la segura (…) porque la mayor población se encuentra en San José. Entonces el hacer una reunión mensual aquí en El Yeco no se justifica para diez personas porque además, no podemos asegurar que vengan las diez personas” (Ibíd., pág. 1)*

Se indica que la falta de participación de los yequinos tiene que ver también con el hecho de no trabajar en forma constante sus proyectos, a la espera de supervisión municipal que los oriente y reafirme el éxito del emprendimiento.

El municipio está consciente de la necesidad de acercarse a la comunidad yequina, por lo que se está buscando un recinto para realizar actividades en la localidad. Esto demuestra un interés en incentivar a los habitantes de El Yeco a participar, facilitándoles el acceso a la información y trabajando en la difusión de programas municipales. Además, se reconoce que es necesario planificar la realización de visitas a los hogares que puedan presentar una baja participación en las reuniones masivas.

*“Ahora, cómo se puede participar, la verdad que sería encontrar la forma y eso es lo que estamos viendo ahora, en tratar de encontrar un local que nosotros hiciéramos reuniones ahí mismo en El Yeco, pero estamos hablando de hacer tres veces al año pa ir viendo qué tanto sería la participación de la gente ahí en El Yeco, pero más que eso no sé, porque nosotros, como te digo, todo acercamiento con ellos tiene que ser en forma personal en la casa (…)” (Ibíd., pág. 6)*



Otro mecanismo implementado para incentivar la asistencia ha sido facilitar transporte a los lugares en donde se realicen las reuniones, ya que la lejanía dificulta la asistencia de yequinos.

*“El Yeco no participan. Ellos a menos que sea un tema muy interesante o que hayan charlas, nosotros los llamamos por teléfono “sabe que va a haber charla el día de la reunión”, qué sé yo. Podemos poner camioneta o los pasamos a buscar si les interesa y ahí los llevamos, pero eh tratamos que si va a haber charla que haya una camioneta porque después, pero pa que ellos están más libres también en su movimiento.” (Ibíd., pág. 5)*

En la medida que estas estrategias han sido implementadas, ha aumentado la participación de gente de la localidad, implementando algunos proyectos tales como la entrega de colmenas y familias de abejas, así como también el cultivo de frutillas que hoy en día es sustento de una familia yequina.

*“En El Yeco lo que hicimos fue... a ver ¿qué les hice?, adquisición de material de colmena y las familias, los núcleos. Sí. Eso hemos hecho en El Yeco, compra de material agrícola, después también comprar plantas de frutillas fue un proyecto.” (Ibíd., pág. 7)*

Aún cuando PRODESAL pone énfasis en la baja participación de yequinos, otras áreas como educación y salud, reconocen la motivación que existe en personas de la localidad por acceder a los fondos que se entregan desde el municipio.

*“Generamos un proyecto chiquitito que era muy mínimo, pero era más que nada de sensibilización del daño que causa el tabaco y el alcohol y fuimos por toda la comuna haciendo este trabajo y a raíz de eso supimos por ejemplo de unas señoras que eran muy muy proactivas en el sentido que estaban siempre buscando en qué proyecto trabajar...”*

*P: ¿Señoras de El Yeco?*

*R: Sí” (Entrevista 13, pág. 5)*

Ejemplo de esto son las madres y apoderadas que participaban en el PMI explicado anteriormente; como también la creación de un kiosco en Algarrobo como resultado del emprendimiento de dos mujeres yequinas a partir de fondos obtenidos desde el Programa Puente de FOSIS.

## **Educación**

Dentro del tema educativo, la municipalidad hasta hace dos años atrás, mantenía un fondo al cual podían postular las personas pertenecientes a la comuna de Algarrobo y que fueran a continuar sus estudios técnicos o profesionales. Estos fondos comprendían aproximadamente 30 mil pesos mensuales per cápita, y estaban destinados en ayudar al joven y su familia a financiar los nuevos gastos en los que iba a incurrir debido a la lejanía con su hogar. Sin embargo, estas becas fueron disminuyendo hasta desaparecer tras el cambio de alcalde.

*“... hace que vean, todo el resto lo vean con desconfianza, porque no se concreta nada, o sea aquí todo es como que “empezamos bien pero terminamos re mal”, o sea las becas municipales de 30 mil pesos que para un cabro es importante, porque significa que los fines de semana puede viajar a su casa, se pagaron un año, ya el otro año en vez de pagar la primera cuota por ejemplo en mayo, después, porque en primer año te depositaban todos los meses, como al año y medio ya empezaron como tres depósitos en el año, y a los dos años ya le pagaron como al 20% de los inscritos con sus matrículas al día, porque les piden certificados de matrícula. El asunto de la encuesta del servicio social, con todos sus papeles al día, de esos que estaban en total... después se empezó a pagar como al 20%, y en algún minuto se terminó, y nadie daba una explicación aquí, como que “no, es que se acabó”, nadie te dice “mira, lo que pasó que dentro de los presupuestos no hubo más plata y cagamos todos (...)” (Entrevista 19, pág. 5)*

Hoy, al año 2012, se ha vuelto a abrir un fondo que cuenta con 4 millones de pesos para ofrecer 40 becas a jóvenes de la comuna que se encuentren en primer año de

enseñanza superior técnica o profesional. La beca por joven consta de \$100.000, pero esta se entrega una vez al año, por lo que comparativamente con respecto a los fondos que antes se destinaban a este tipo de becas, ha disminuido notoriamente en el tiempo, pues antes, los \$30.000 se entregaban en forma mensual, con un total de \$300.000 al año, tres veces más que el fondo que hoy se brinda por joven.

### **Un aporte externo: Fundación La Candelaria**

En la localidad son inexistentes las instituciones no gubernamentales (ONG) que generan vínculos con los habitantes de El Yeco. La única de la que se tiene conocimiento es Fundación la Candelaria que promueve la continuidad de los estudios, motivando a los jóvenes de la comuna de Algarrobo a seguir alguna carrera técnica o profesional. Esto se realiza a través de becas que bordean los 50 mil pesos mensuales, cuya finalidad es apoyar a las familias en los gastos que se incurren para continuar estudios superiores.

Dos familias de El Yeco han recibido el apoyo de la fundación desde aproximadamente el año 2007. Este es un beneficio al que sólo han accedido dos jóvenes de la localidad, quienes se encuentran cursando educación superior en Santiago. El hecho de que existan sólo casos aislados de jóvenes que han podido acceder a esta ayuda, se debe a la falta de información que la comunidad tiene sobre los fondos, evidenciando un problema de acceso a la información generalizado para la población yequina. Quienes han podido optar a este financiamiento han obtenido la información gracias a referencias directas de personas ligadas a la fundación.

*“Es solamente aprobar ramos, o sea igual te ven como tu condición un poco socioeconómica, pero más en ir avanzando, porque no les conviene a ellas estar entregándote plata y tú que esti pegado. Entonces que estés pasando los ramos, a lo más como que te podi echar uno, ¿cachai?, como que te dicen “pucha, póngale empeño, no se lo vaya a echar”. Es un grupo de señoras ya que fueron como profesionales y quieren ayudar acá en Algarrobo”. (Entrevista 21, pág. 9)*

En la actualidad, para las familias de El Yeco, la posibilidad de obtener una beca de este tipo surge como una alternativa de desarrollo personal para sus hijos e hijas, quienes a través de la formación académica y capacitación podrían desempeñarse como mano de obra calificada.

## **Discurso Institucional**

Desde el municipio existe reflexión sobre el vínculo con la localidad de El Yeco, reconociendo las falencias urbanísticas que se presentan, entendiéndose que es un desafío a resolver:

*“(...) yo cuando llegué acá a asumir este cargo en Algarrobo, yo quedé impresionado, o sea que seiscientas familias no tenga alcantarillado y no tengan agua potable, yo lo encuentro una aberración, (...)” (Entrevista 10, pág. 10)*

*“(...) van a hacer en el fondo un trabajo antropológico también e incluso en el equipo ese que hay que es de San Antonio, no sé si será una ONG, parece que es una ONG que se adjudicó ese proyecto, pero qué van a trabajar, van a trabajar el tema del agua porque esta gente no tiene agua potable, hay un problema con las aguas ahí. Entonces ahí yo me di cuenta que realmente esta gente está desamparada, o sea ¿qué es lo que han hecho las autoridades de acá de Algarrobo?...” (Entrevista 12, pág. 2)*

*“(...) nosotros como Dirección de Desarrollo Comunitario estamos preocupados respecto a eso, ya hemos presentado un primer proyecto al Fondo de Desarrollo Regional, para poder ir ¿no cierto? implementación de los servicios básicos, como el más importante es el alcantarillado, posteriormente el agua potable.” (Entrevista 10, pág. 1)*

Por otro lado, de acuerdo a las entrevistas realizadas, hasta hace pocos años atrás, la población de la localidad presentaba poca o nula participación en beneficios sociales debido a la escasa información y difusión respecto de subsidios municipales y estatales. El

municipio no había implementado estrategias eficientes para que la gente pudiese estar al tanto de los beneficios a los que podría acceder al estar inscritos en la Ficha de Protección Social, ya que entregar información sólo en el recinto municipal no es una alternativa viable para los yequinos, pues ellos van en forma esporádica a Algarrobo.

*“(…) la responsabilidad es de la municipalidad de Algarrobo, y en eso estamos en este momento como departamento social, estamos trabajando ¿no es cierto? estamos interviniendo de otra forma, en que la gente pueda obtener una mejor calidad de vida de la que tiene, de que puedan postular a los distintos subsidios del Estado y eso es lo que hemos hecho en este momento nosotros como departamento social, (…)” (Ibíd., pág. 10)*

Posiblemente la información detallada por el funcionario municipal dé cuenta de una situación que incluye a otras localidades, pues a partir del trabajo en terreno, se ha constatado que los yequinos desconocen en general los beneficios a los que pueden acceder.

Actualmente, DIDECO da cuenta de un cambio en el que la población se ha visto beneficiada y que ha servido de gran ayuda en términos económicos para las familias yequinas. Las justificaciones respecto de por qué anteriormente no se accedía a subsidios, indican problemas de gestión al interior de la municipalidad, así como diferencias administrativas que se han ido superando poco a poco. De acuerdo a lo comentado por un funcionario municipal, la mejora en estos aspectos parece haber afectado notoriamente en el aumento de los subsidios rurales que se están entregando en el sector.

*“R: Los ancianos, pensión asistencial de vejez, ahora la gente la mayoría lo tiene.*

*E: En El Yeco.*

*R: Claro, los subsidios familiar, también lo tienen.” (Ibíd., pág. 10)*

Pese a que se reconoce el trabajo realizado por la municipalidad, existe una contradicción en el discurso interno de los funcionarios que evidencian una visión pesimista

sobre la localidad de El Yeco. Lo anterior se ha gestado y cultivado a través de los años en la medida que se ve a la población de El Yeco como un elemento disruptivo al interior de la comuna, de tal forma que las relaciones entre ambas localidades ha sido desde hace años bajo una dinámica de estigmatización, tema que será tratado en el siguiente capítulo.

## ***CAPITULO V***

### **ESTIGMATIZACIÓN: El Yeco y el ideal de comuna.**

La fragmentación en ámbitos como educación, trabajo, relaciones sociales al interior del grupo, la identidad, entre otros elementos, son constitutivos de un día a día que se vive, se reproduce y modifica con el pasar del tiempo, siendo nosotros los que nos enfrentamos a la necesidad de dividir lo indivisible, y así poder comprender en su totalidad, los fenómenos que desde dentro del grupo muchas veces se viven como obviedades.

Es posible observar que en la comuna de Algarrobo se ha producido un proceso de homogenización que busca integrar a las diversas localidades de la comunidad en la planificación institucional de la misma. Esta planificación dice relación con la instauración de una identidad ligada al turismo de la costa central de Chile, que dirige su atención a un público objetivo de clases medias- altas.

Algarrobo, se instala como el centro de servicios y comercio a través de almacenes, tiendas, bancos y otros; por su parte, en Algarrobo Norte, Mirasol y Tunquén se han desarrollado proyectos como hoteles y resorts, así como también casas y condominios de veraneo, entregando trabajo a las personas residentes en el sector de manera constante a través de cuidadores de casas, jardineros, empleadas domésticas, entre otras, principalmente en época estival.

De esta manera, localidades como Tunquén y Mirasol han conseguido desarrollar su economía de manera similar al desarrollo comunal, institucionalizando e instrumentalizando sus necesidades en la medida en que obtienen beneficios económicos y sociales a partir de la integración a la planificación central. Por su parte en El Yeco, el proceso ha sido diferente, desligándose de la unidad productiva que es posible ver para el resto de la comuna, enmarcado más bien en un ámbito rural con un desarrollo importante del área de la construcción para los sectores aledaños.

El Yeco, aun cuando también responde a las necesidades de los veraneantes, ha buscado adaptar las demandas que se le presentan a sus formas de funcionamiento tradicionales. Podemos observar que a pesar de que los yequinos se encuentran insertos en la lógica económica de la comuna, se distancian del “hacer” normal de la misma.

### El Yeco desde Algarrobo

Dentro de los aspectos positivos que destaca Algarrobo de El Yeco es que son una comunidad muy unida en situaciones críticas que puedan ocurrir en el lugar, tales como problemas asociados al clima, accidentes, siniestros, defunciones, entre otras. En tales casos, la población se vuelca a ayudar, en la medida de sus posibilidades, a la persona o familia que se ha visto afectada.

*“La gente de El Yeco, lo positivo es que todo el mundo se conoce ahí, todo el mundo se conoce, cuando uno logra intervenir con la comunidad ahí en ese sector, está muy, tiene muy buena disposición a colaborar, a trabajar, gente muy dispuesta, a pesar de que vive en una situación irregular socioeconómicamente hablando, es gente muy dispuesta a colaborar a lo que uno les pida. (...)Por ejemplo, ahí en caso de siniestro todo el mundo se preocupa de que la gente por ejemplo si se quema una vivienda, obtengan las viviendas con ayudas, un ejemplo básico”. (Ibíd., pág. 5)*

Considerando las percepciones negativas, se encuentra instalado un discurso que apunta a cuestionar y a estigmatizar a la población, señalando la falta de aspiraciones de los yequinos en su vida. A modo de ejemplo, se plantea erróneamente que la población está satisfecha con la situación socioeconómica en la que vive.

*“(…) la gente [de El Yeco] se queda ahí y no sale a estudiar porque es parte de su cultura, ellos lo ven como lo más normal, es lo más normal, bueno ellos ¿no cierto? se van al colegio de El Yeco, salen de octavo básico y hasta ahí llegan y se conforman con salir a mariscar o simplemente a prestar servicios a la gente*



*que viene de afuera no más po, en el aseo, limpieza de sitios, en alguna mantención de algún jardín.” (Ibíd., pág. 10)*

Que la población en general no cuente con una educación escolar completa, se suma la idea de que es, además, una población que está condicionada por el alcoholismo, hecho que no se reflejan en estadísticas que lo demuestren. Pese al evidente prejuicio, estos factores sostienen una imagen de estancamiento social asociada a la totalidad de los yequinos.

*“(…) en general la gente es muy limitada, no tiene trabajo de alto rendimiento, generalmente son trabajos de pescadores, no quitándole la importancia que tienen, por supuesto, pero en general son cuidadores de las parcelas y eso son como sus máximas aspiraciones. La población en general es población, no tiene más educación que la educación básica, quizás uno que otro educación media, pero lamentablemente como les decía yo denantes, es la cesantía y eso asociado al alcoholismo y la drogadicción...” (Entrevista 11, pág. 1)*

Si bien lo anterior es parte de lo que se dice de El Yeco, en el resto de Algarrobo, existe también una institucionalización de este discurso que puede observarse en un diagnóstico<sup>16</sup> que posee la Dirección de Desarrollo Comunal de la municipalidad que nombra estas problemáticas sin respaldo para la información que presenta, describiendo someramente un grave problema de alcoholismo y falta de educación formal.

### *El Yeco desde El Yeco*

La población de El Yeco siente que las instituciones municipales y gubernamentales los han dejado de lado en cuanto a la implementación de políticas que apunten al desarrollo en ámbitos como economía, educación y salud entre otros. Es así como los yequinos están

---

<sup>16</sup> Pese a que esta información fue obtenida desde dicha fuente, no está disponible en el presente trabajo para ser expuesto como anexo. Este Diagnóstico fue entregado por el municipio el año 2007 y a la fecha no hay nuevos diagnósticos de la localidad.

conscientes y argumentan que son vistos como una población marginal que tiende a ser desvinculada de Algarrobo.

*“(...) A mí me ha tocado escuchar de repente hasta la misma gente que trabaja en los servicios públicos, doctores, una vez tuve una discusión con un doctor... también es lo mismo, el doctor le dice a otro caballero, estábamos haciendo una convivencia, él no sabía que yo era de El Yeco, él no sabía que yo era nacido y criado aquí, pensó que era de afuera, nunca compartí mucho con ellos, y estaba trabajando y ¿cómo se llamaba el doctor ese? Uno bien pesado que había antes, no me acuerdo... y me acuerdo que dijo “¿usted conoce El Yeco?” le dijo a un cabro de Mirasol que yo conocía, y estaban conversando, y “¿conoce El Yeco?” “sí” le dice el cabro, “no, si yo también lo conozco” dijo el doctor, “lo único que hay allá –dijo- son curaos” –dijo- “borrachos y señoras embarazadas y ladrones” –dijo- “son más rápidos” decía. Yo lo escuchaba no más. Yo no lo conocí tampoco, yo sabía que había un doctor que era re pesado, por el puro hecho de estar hablando yo le dije “¿Y quién soy tú?” Así. “No” –me dijo- “yo soy el doctor”, “entonces como doctor parece que no eres na muy buen doctor, porque no conoces nada, conoces la pura cara no más, a la gente de allá no la conoces”, “¿cómo que no? La atiendo todos los días” “¿Qué vai a ser doctor voh!” (...) ahí le dije yo “yo soy nacido y criado y ¿me conocís?” “no, no te he visto nunca”, “Sí, soy de El Yeco, nacido y criado ahí (...)”. (Entrevista 5, pág. 7)*

Sumado a lo anterior, los habitantes de El Yeco consideran que la institucionalidad los caracteriza como personas que están “perdidas” y “destinadas al fracaso”.

*“R3: Una vez se quebró (---), el ‘91 jugando a la pelota se quebró la pierna y a (---) lo fueron a dejar en taxi a Algarrobo y a San Antonio, enyesado hasta acá arriba la pierna, y después, el gallo de la ambulancia lo trajo y le dijo “¿sabe qué caballero? Yo lo puedo dejar hasta Mirasol no más, porque la alcaldesa no me tiene autorizado para pasar para El Yeco. Ningún vehículo municipal entra a*

*El Yeco” y (---) tuvo que bajarse ahí, y menos mal que había un caballero que era taxista, don (---), y lo trajo a El Yeco.*

*R1: andaba sin ni un peso, sin nada.*

*R3: sin nada, la pura polera del equipo y el short del equipo y sin calcetas, sin zapatos, sin nada, si se lo llevaron en ambulancia” (Entrevista 26, pág. 9)*

La falta de motivación del municipio por brindar servicios a la localidad se refleja para los yequinos en la autogestión y la presión que se ha ejercido desde el interior de la localidad para conseguir por ejemplo la implementación de luminarias o la instalación de la posta en la localidad.

A lo anterior se agrega que el desconocimiento de la municipalidad sobre la localidad de El Yeco, es entendido por los habitantes como una falta de preocupación hacia ellos, de modo que, por ejemplo los proyectos de capacitación que han sido dispuestos por la municipalidad no conciben con la situación social y laboral de la población.

*“Nadie ha venido, ni siquiera a enterarse de nada, lo único que hacen es una encuesta y eso [...] entonces ahí no hay una preocupación en ese sentido.” (Entrevista 5, pág. 19)*

*“Un día fui a la municipalidad y en la municipalidad había unos proyectos de capacitaciones y de qué se trata... cuatro cupos, cinco cupos para El Yeco iba a leerlos y cinco cupos para El Yeco y decía yo “¿y ese milagro?” y después me daba una tentación de risa y rabia, decía “capacitación de jardinería para El Yeco, cinco cupos, inscribirse en tal oficina, tal cuestión” y abajo en letra chica decía: “requisito cuarto año medio rendido” [risas], teníamos escasamente segundo básico y esas son las cosas que de repente molestan.” (Ibíd., pág. 8).*

El municipio perpetúa ésta dinámica en la medida que siguen describiendo a la gente de El Yeco como floja, debido a que no asiste a las actividades que organiza el municipio en Algarrobo. Ignoran u obvian, sin embargo, que la locomoción para movilizarse desde un

sector a otro tiene un alto precio que se escapa de las posibilidades de la gente de la localidad dado sus bajos ingresos. Sin embargo las personas asisten en la medida que realmente se ven y se sienten representados, incorporados y partícipes de la comuna.



**Imagen 19: La Banda Musical de la Escuela Básica Rural El Yeco. Septiembre 2010**

A modo de ejemplo, en el año 2010, se realizó una actividad escolar en el marco de las actividades de Fiestas Patrias, en la cual desfilaron las bandas de los colegios de Algarrobo. Los niños participaron y desfilaron en el frontis de la municipalidad presentando la banda de la Escuela

de El Yeco. Varios apoderados de la localidad se trasladaron para poder ver el desfile y a los niños de la escuela, algunos se movilizaron por sus propios medios y otros fueron en los vehículos que dispuso el municipio.

Otras de las actividades en las que participa la gente de El Yeco es cuando hay partidos de fútbol en el campeonato comunal. Este deporte se ve como un doble elemento, por un lado se confirma que la gente sí puede ir y por otro lado el imaginario del “yequino flojo” que sólo participa cuando se trata de recreación.



**Imagen 20: Partido de Fútbol en Mirasol. De color amarillo equipo El Yeco. En primer plano las mujeres yequinas. Fotografía facilitada por familia Marchant Azócar.**

Por último, la implementación del jardín infantil en Mirasol, es una evidente prueba de cómo las iniciativas que se llevan a cabo en la localidad se ven mermadas por la falta de

atención que se tiene desde el municipio hacia las necesidades locales de El Yeco. Puesto que una iniciativa de emprendimiento, gestión y trabajo constante por parte de yequinas que construyeron durante más de una década este espacio de cuidado de los niños de la localidad, dejó de ser prioritaria en términos educativos, en base a normas legales que establecen la imposibilidad de mantener un PMI (Programa de Mejoramiento a la Infancia) cercano a lugares que tengan jardines infantiles. Si se tuviese conocimiento y se mantuviese un diálogo fructífero con la localidad, se hubiese implementado el jardín infantil de Mirasol sin que ello implicase la eliminación del programa existente en El Yeco.

Estas iniciativas de la Municipalidad de Algarrobo van en desmedro de mejorar las condiciones de vida de los yequinos y terminan por mermar cualquier interés en participar en alguna iniciativa que provenga desde la institucionalidad.

A partir de lo expuesto hasta acá, se puede plantear que El Yeco se visualiza como una localidad aislada del resto que se remite a un espacio físico-social, donde los individuos continúan desarrollando prácticas culturales que no coinciden con el resto de la comuna. Se diferencian del ideal de progreso y desarrollo económico que se gatilla por las necesidades que demanda el turismo, principal fuente de sustento de la zona. A esto se agrega el enaltecimiento que ha conformado históricamente a Algarrobo, cuya historia se basa principalmente a una elite fundadora de la zona; relegando al campesino pobre, hoy el trabajador asalariado de la comuna a un segundo plano.

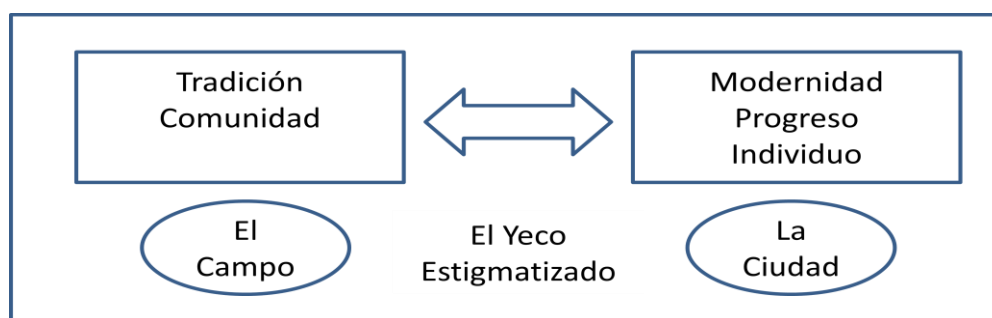
*“Lo esencial en este punto es que la identidad civilizada tiene una construcción específica, que se basa en una oposición entre un yo situado en el centro y una periferia definida como naturaleza, cultura tradicional, lo salvaje, la libido: una periferia que está ‘ahí afuera’ y/o una periferia que está en nosotros.”*  
(Friedman, 2001, pág. 138)

Se puede observar que la localidad mantiene una constante tensión entre la modernidad y la tradición. Las relaciones al interior de El Yeco dan cuenta de una estructura comunitaria que es obviada por sus integrantes, lo que se ve reflejado a partir del

parentesco endogámico que conlleva a una relación de apoyo y solidaridad normalizada al interior del grupo.

De esta forma el constante choque entre la urbanidad de Algarrobo con la ruralidad de El Yeco, tiene como consecuencia la estigmatización de las personas de la localidad, ya que se encuentran con códigos sociales diferentes, como por ejemplo visión negativa a que exista matrimonio entre parientes, aun cuando estos sean lejanos, ya que, desde los habitantes de Algarrobo las personas tendrían problemas biológicos asociados a la endogamia.

De acuerdo a lo anterior, podemos señalar con los postulados de Tönnies tienen injerencia en el análisis que se pueda hacer de la localidad El Yeco, pues ésta se encuentra en medio de la tensión entre lo comunitario y lo individual, entre la comunidad y la sociedad, teniendo como directa repercusión la estigmatización de quien se encuentra en el polo de lo individual, pues la historia campesina y los elementos que le dan sentido a la comunidad se hacen evidentes al momento de enfrentarse a lo urbano.



**Ilustración 6: Posicionamiento de El Yeco entre el campo y la ciudad. Elaboración propia**

El discurso institucional espera que las personas de El Yeco se acerquen a pautas de comportamiento diferentes o recientemente incorporadas a la localidad por el acercamiento a un mundo urbano, gatillando elementos estigmatizantes desde Algarrobo hacia una localidad en proceso de cambio. De tal modo que, la endogamia presente en El Yeco, la historia campesina, los precarios niveles de educación escolar, hacen que los yequinos sean

asociados por la institucionalidad comunal como fuera de las pautas de comportamiento que se *debería* tener tal como se grafica en la ilustración 24.

Es así que la localidad mantiene una unidad que reconoce un *nosotros* que se diferencia de un *ellos*, resaltando los valores y las formas de vida al interior de la comunidad, de la misma manera que el grupo se reafirma y se posiciona como una comunidad cohesionada frente al extranjero, que ve en el yequino un potencial peligro a la imagen y la historia que se enaltece en Algarrobo.

*“El ‘otro’ tipificado como extraño por desconocido es un portador innato de incertidumbre, potencial peligro, siendo, tal vez, su mayor amenaza el atentar contra la clasificación misma que sostiene el orden del espacio social en el que se inscribe mi mundo.” (Bauman, Z. En Vásquez Rocca, A. Página Web, 2012)*

*“R1: Acá se sacan la porquería, pero ni se meta a defender a ninguno, hay que dejarlos que se peguen de repente porque al otro día si se mete, le van a pegar a usted y al otro día van a andar como uña y mugre los dos, entonces de repente hay que tratar de separarlos un poco y listo.*

*R2: Pero cuando hay un extraño que le está pegando a uno de acá se meten todos los de acá.*

*R1: Con eso hay que tener cuidado, acá se arman una peleas con alguien de afuera y aquí se meten todos.*

*R2: Se meten todos” (Entrevista 5, pág. 15)*

*“R3: Si yo le decía... estaban chiquititos los míos en el colegio y decían “este es huaso”, cuando entró a Algarrobo. En San Antonio, después lo interné, y “me dicen huaso” [me decía] y lloraba. “Sin llorar” le decía yo. “Soy orgulloso ¡y si no fuera por los huaso ¿qué verdura comerai?!” Y se defendía... pero después como que halló la razón... “¿tu vai al campo, sabi hacer esto?” “no” ¡entonces!”. (Entrevista 4, pág. 16)*

De acuerdo a lo que plantea José Bengoa, las personas requieren de esta reafirmación de la identidad, especialmente en contextos en donde la amenaza desde el exterior es fuerte y pone en peligro al grupo.

*“(…) frente a la amenaza de una potencia extranjera surgen, sobredeterminándose al resto, los aspectos nacionalistas, patrioteros, chauvinistas, estableciendo una fuerte construcción social de la memoria, de la realidad, e incluso estableciendo un plan de acción colectiva en el cual la única solución para la supervivencia del grupo se encuentra en la aniquilación del enemigo.” (Bengoa, J. 2006, pág. 93)*

Lo anteriormente desarrollado por tanto nos evidencia que la Gemeinschaft de Tönnies aún permanece vigente en la localidad y se enfrenta constantemente con el ideal Gesellschaftes que busca el municipio.

## **Educación**

Las personas que actualmente tienen 40 años y más poseen un nivel de estudios que alcanza la enseñanza básica completa o incompleta. Las familias de muchas de estas personas no contaban con que sus hijos terminaran la colegiatura completa, ya que las dinámicas del campesinado influían profundamente las necesidades de las familias, en la medida que los hijos eran parte de la fuerza de trabajo que se utilizaba en el campo.

Sin embargo, las personas que en la actualidad tienen entre 20 a 30 años, han logrado alcanzar el segundo año de educación media, y en algunos casos incluso han terminado la enseñanza media completa. Actualmente, las generaciones de jóvenes que tienen entre 18 y 25 años plantean el deseo de que sus hijos, ahora pequeños, terminen el colegio y tengan la posibilidad de acceder a la educación superior.

*“Además, la familia proporciona a los niños y niñas una posición social. Es a través de ella que ellos y ellas se insertan dentro de la sociedad. Muchas*



*características adscritas que existen al nacer o se adquieren a través de la vida como clase social, religión, raza y etnicidad, son determinadas por el origen familiar. Sin lugar a dudas, es posible alterar algunos de estos aspectos; sin embargo, su influencia estará siempre presente a lo largo de la vida. Cabe recordar también que los orígenes familiares inciden en los niveles de oportunidad, prestigio y poder a los que los niños y las niñas podrán acceder en el futuro.” (Villarroel, G. y Sánchez, X. 2002, pág. 125).*

Pese a que el nivel educacional de los yequinos ha ido en aumento, con casos que incluso han llegado a terminar la enseñanza media, las posibilidades de seguir estudiando se ven mermadas debido a la falta de referentes, de estímulos y de motivaciones que provengan desde sus padres y que les permitan seguir adelante, principalmente por las nociones aún arraigadas de la escasa utilidad que tiene la educación para algunos adultos que tuvieron la vivencia de la historia campesina. Posiblemente esto se deba a un reducido capital social al interior de las familias, de tal forma que el aumento de éste sería de gran ayuda para cambiar la valoración que se tiene de la educación, en la medida que al aumentar el capital social se tiene un abanico mayor de diversas experiencias con respecto a la educación.

*“Es que como que falta charla, no sé, otra visualidad, que salgan... ¿a ver cómo me explico? Son gente de trabajo, de carpintería, de... pero no son capaces de respecto tampoco de estar en su casa, de empujar a sus hijos de “tú tienes que ser más que yo... sí yo ando limpiando jardines tú no”. No tienen esa mentalidad, porque a los papás les dio miedo terminar su básica, les da vergüenza eso, falta de educación. Eso. Entonces los viejos quedaron antiguos, siguió la otra generación, y así sucesivamente en algunos casos” (Entrevista 25, pág. 2)*

De esta manera, la decisión de mantener el objetivo de terminar la escolaridad o seguir estudiando termina siendo en muchos casos individual, ya que la familia aun ignora

cuál es su rol en este proceso. Pues como bien plantea Rivera y Milicic (2006) el apoyo de la familia es fundamental para el logro de las metas que se propongan los hijos.

*“Los estudios recientes indican también que los alumnos sobresalen más en sus esfuerzos académicos y tienen actitudes más positivas respecto a la escuela, aspiraciones más altas y otros tipos de comportamientos positivos si tienen padres que se preocupan y les alientan en su educación formal (Epstein, 1995), como también si estos presentan altas expectativas y aspiraciones sobre su desempeño y resultados en lo académico.” (Ibíd., pág. 120).*

Para los jóvenes el cuestionamiento respecto a la conveniencia y posibilidad de seguir estudios superiores, se evalúa a partir de la capacidad económica de las familias para sustentar ese proyecto; además es necesario considerar que continuar estudiando una vez terminado el colegio, se ve más como un gasto de dinero que una inversión profesional e intelectual que pueda mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, la justificación económica oculta tras de sí los fracasos educacionales debido a la existencia de precarios capitales desde los cuales invertir.

*“Creo que viene de generaciones atrás. Porque allá abajo un amigo que está estudiando ahora también, pucha, él quería estudiar, quería estudiar, y sus papás... yo creo tenían los medios, pero su papá le decía “pa qué vai a estudiar, pa que vai a botar plata”. Entonces es como... puta yo le decía a mi amigo “hueón sí queri estudiar, dile a tu viejo que en el verano lo ayudai tú a trabajar”. Porque él quería salir, y encontré que era una buena opción salir a estudiar, incluso nos fuimos juntos a Santiago.” (Entrevista 22, pág. 3)*

A su vez, un impedimento para las personas que han terminado la enseñanza media y pretendían seguir estudios superiores, es la carencia de centros universitarios o de formación técnica en la zona, ya que se encuentran en Santiago, Valparaíso y San Antonio.

*“Eso es lo que pasa, pero pa estudiar... a lo mejor si viviera en Santiago o en Valparaíso estudiaría, pero aquí no se puede, porque aquí todo es una hora mínimo. Tendría que ir pa allá o quedarme allá...” (Entrevista 16, pág. 21)*

*“¿Como pa estudiar? No, sabe que ni siquiera me he puesto a pensar en eso, de estudiar, más que nada... el otro día conversábamos con la (---), de que estudiara aquí... por ejemplo llegaría del trabajo a las seis y de ahí tendría que pegarme el pique a Valparaíso...” (Ibíd., pág.21)*

Otro elemento que termina por mermar sus posibilidades educativas, y de por sí las expectativas de los jóvenes es que muchos de ellos tienen familia y deben generar recursos para su sustento. Además el horario de trabajo se convierte en otro factor que influye en las posibilidades reales de asistir a un centro de estudio. Pese a que para la mayoría no es posible seguir estudiando, algunas familias reconocen la importancia de tener grados técnicos o profesionales que estén relacionados con su rubro.

*¿Cómo pa estudiar? No, sabe que ni siquiera me he puesto a pensar en eso, de estudiar, más que nada... el otro día conversábamos con la (---), de que estudiara aquí, por ejemplo llegaría del trabajo a las seis, tendría que pegarme el pique a Valparaíso, porque aquí la parte más cercana relacionado a mi rubro siempre es con la construcción, relacionado, porque por ejemplo aquí pa uno firmar un plano, no hay po, uno tiene que pagarle a una persona, “oye, firmame un planito”. Hay gente que viene (...) vamos a Casa Blanca, donde un caballero... hay un cabro que es dibujante, tampoco firma los planos, pero un arquitecto que trabaja con él le cobra 50 luquitas por firma, porque es así... (Ibíd., pág.21)*

El hecho de que para los habitantes de la localidad sea inusual seguir estudios superiores promueve la idea de que el desarrollo técnico e intelectual no es prioritario. Esta forma de ver la formación académica se traspa de padres a hijos, de modo de que “vivir el día a día” como dicen en El Yeco, es la norma.

*“Es que no les gusta el estudio, o sea no le gusta el colegio, entonces prefieren trabajar, y sí los papás le dan la opción de estudiar o trabajar, se van a ir a trabajar”. (Entrevista 22, pág. 5)*

*“H: No sabría. Por lo menos como con los que yo comparto, no tienen esa visión.*

*E: ¿No hay visión a futuro en el fondo?*

*H: “Exacto, como que viven el día a día. Pensar que el futuro, o lo que puedan hacer... no, como que no lo tienen”. (Ibíd., pág. 6)*

### Educación y estigmatización

Pese a los obstáculos que se han señalado, resultan interesantes las diferencias que se observaron en terreno con respecto al discurso existente entre docentes de la escuela de la localidad y algunos apoderados yequinos, dado que los docentes señalan constantemente que las familias desvalorizan la educación como modalidad para mejorar sus condiciones de vida, mientras que los apoderados ponen énfasis en el futuro de sus hijos y en la importancia de aumentar el nivel educacional de sus hijos que a futuro deberán insertarse en un mercado laboral tercerizado.

*“Es importante señalar, además, que la percepción diferencial entre padres, maestros y maestras con respecto al tema de los compromisos familiares con el proceso educativo de sus hijos e hijas, es un tema que requiere ser profundizado y estudiado, dado que la valoración de la educación en las distintas clases y contextos sociales ha aumentado tanto por la influencia de la política social educativa como por los propios procesos de socialización existentes en la sociedad.” (Villarroel, G. y Sánchez, X. 2002, pág. 140).*

La irregular asistencia de apoderados a actividades y reuniones del colegio, sumado a una alta delegación de la educación formal en los profesores, es el argumento más utilizado por el cuerpo docente para referirse a la valoración que tienen las familias sobre la educación. Sin embargo, la experiencia que se vive en la escuela no es reflejo de una

realidad local, pues muchos de los niños que hoy van a la escuela en El Yeco provienen de otras localidades como El Quisco y El Tabo debido a que no han sido aceptados en otros establecimientos por problemas de conducta.

*“Se corrió rápidamente la voz en El Yeco y aparecieron todos los niños con problemas conductuales y apareció también El Tabo, apareció El Quisco porque no hay ningún centro especializado en problemas conductuales.” (Entrevista 6, pág. 1)*

Esto llevó a que algunos apoderados que son de El Yeco, reafirmaran la desconfianza hacia personas que no son de la localidad, pues los alumnos que provienen de otras localidades generarían influencias negativas en los niños yequinos. Esto ha tenido como consecuencia que varias familias de El Yeco consideren que una mejor alternativa educacional podía ser obtenida en el internado de San José o en el Colegio Carlos Alessandri Altamirano en Algarrobo, aun cuando esto implicase más gastos en insumos escolares.

*“M: “Es que a eso me refería, los que pueden mandar a otro colegio por ejemplo, lo manda a Algarrobo, porque aquí no es como muy buena la educación y el ambiente.*

*“H: El ambiente, no sé si la educación, yo no estoy criticando la educación como enseñan o cómo esto o cómo nada. De repente el ambiente es como medio [malo].*

*M: Sí, hablan de la cintura pa abajo los niños y es como fome” (Entrevista 23, pág. 11)*

*“(…) es que pasa que aquí en El Yeco, por lo menos yo cuando estuve, o sea no estudiando pero veía todos los niños que tenía problemas en Algarrobo los mandaban al Yeco, “los niños problemas” que decían, que eran niños hiperquinéticos, niños que hacían show, niños que no hacían caso, todos pal Yeco.” (Entrevista 16, pág.19)*

*“(…) que cuando uno trabaja acá dicen “ah, en El Yeco están los niños más desordenados, están los niños que tienen más problemas de…” no tanto desordenados, sino que tienen más problemas de en cuanto a familias disfuncionales, a problemas de toda índole, hablemos en general” (Entrevista 12, pág. 1)*

Es interesante consignar que los profesionales ligados al área de la educación en Algarrobo, al hacer mención respecto de la situación educacional de los niños de El Yeco, dejan en claro que su conocimiento respecto del tema es a partir de referencias externas o del conocimiento de alguna experiencia que hayan vivido otras personas. Como bien plantean autores como Bourdieu y Coleman, entre otros, el potencial de los alumnos será valorado por sus docentes en la medida que demuestren tener ricos capitales, como el social y el cultural, de no ser así, el alumno se verá en desventajas comparativas frente a sus compañeros, pues la valoración docente hacia ellos será distinta.

*“(…) han puesto énfasis en las ventajas que tienen las personas que provienen de hogares con un alto capital cultural (Bourdieu y Passeron, 1977) y social (J. Coleman, 1998) para alcanzar mayores y mejores logros educativos. Ellos han señalado que las personas que provienen de este tipo de hogares –usualmente de mejor condición socioeconómica- poseen habilidades de lenguaje, actitudinales y valóricas que son altamente apreciadas por el sistema escolar lo que repercute en la obtención de mejores credenciales educativas.”(Torche, F. y Wormald, G. 2004, pág. 30).*

De esta manera, se habla de jóvenes con menores capacidades intelectuales, las que serían percibidas cuando los niños llegan al liceo en Algarrobo, pero respecto de las cuales no existen datos concretos que respalden dicha información, evidenciándose la estigmatización que se tiene hacia la localidad.

*“Por ejemplo los niños que salen de la escuela El Yeco y entran al liceo, yo no he hecho esa investigación, pero lo que sabemos... de una manera intuitiva y de una conversación con la orientadora por ejemplo del liceo, es que muchos*

*quedan repitiendo, tienen problemas, tienen un retraso pedagógico súper grande, que están como con otra disposición educativa que los alumnos que vienen de colegios de acá o de El Quisco o de otros lugares. (...) Incluso a nivel de comportamiento así como, a mí, por ejemplo ahora en el liceo, me vinieron varios alumnos que los profes pensaban que podían tener retardo mental leve para que los evaluara, y claro, uno que tenía inteligencia normal pero venía de la escuela El Yeco, entonces un niño súper tímido, súper, como que para que el profe pensara que podía tener retardo mental, tiene que ser súper tímido...”*  
(Entrevista 3, pág. 5)

Se plantea una relación entre la constitución familiar de los niños y su desempeño académico, indicando que el fracaso y deserción en el colegio depende de la cuestionada estructura familiar en El Yeco. Para los docentes, aquellos que terminan sus estudios e incluso cursan estudios superiores, lo han conseguido gracias a la presencia de un padre y una madre que permitiría la conformación de una familia “bien constituida”. “[son niños] que son más vulnerables, son desertores...” (Entrevista 13, pág. 3)

*“R: (...) porque como la mamá tiene que trabajar, nadie se encarga de ellos, entonces están solos, prácticamente solos o acompañados con la abuela, pero no hay una figura paterna ahí que...”*

*P: Que represente alguna autoridad*

*R: Exacto, entonces los niños hacen su santa voluntad y dejan el colegio a más tardar en primero medio. Hay un alto grado de deserción escolar en primero medio, hasta ahí llegan y otros no terminan siquiera el octavo, pero yo les digo que los otros con una familia bien constituida, ahí está el papá, la mamá, que los ayudan, que están presentes, que vienen a la reunión.”* (Ibíd., pág. 3)

*“(...) los niños de San José tienen la piel más clara y los ojos más claro y la otra cosa es que provienen de familia más constituida. Cuando llegan niños de San José acá al colegio son los mejores alumnos del colegio, son buenísimos*

*alumnos, buenísimos. Son alumnos de 7, casi todos los que vienen para acá.”*  
(*Ibíd.*, pág. 7)

A partir de los datos entregados hasta aquí, podemos afirmar que la estigmatización hacia la población de El Yeco es reflejo de la constante exclusión de clase que lleva a cabo Algarrobo. Pues se realizan generalizaciones en cuanto a las características de los yequinos, sin contemplar que las familias locales cuentan con escasos recursos y apoyo municipal, a lo que se agrega que muchos de los problemas conductuales de los alumnos de El Yeco, provienen de otras localidades e incluso de otras comunas de la provincia de San Antonio.

Por último y como parte de lo anterior, la historia campesina de la localidad se contradice con la historia de Algarrobo, esta última como una localidad acomodada que siempre ha enaltecido la aristocracia histórica que conformó y residió en el sector (Municipalidad de Algarrobo, 2012), omitiendo o relegando la historia campesina de la zona a la pobreza, la holgazanería, alcoholismo entre otros, hechos que se constatan a partir de la historia construida en la página web del municipio y las entrevistas realizadas para la presente tesis de grado.

De esta manera, tal cual plantea E. Goffman (2006), algunos docentes acentúan defectos, anomalías y carencias del yequino que en realidad son inválidos como causa directa de los problemas en educación, pues lo que subyace al discurso de los docentes es más bien un problema de clase.

*“Construimos una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona, racionalizando a veces una animosidad que se basa en otras diferencias, como, por ejemplo, la de clase social.”* (*Ibíd.*, pág. 15)



## Identidad, Frustración y Reconocimiento

El costo económico de seguir estudiando una vez terminada la educación media es uno de los principales factores de frustración y desmotivación respecto de este tema; ello limita la voluntad de continuar y desarrollar estrategias que les permitan, por ejemplo, estudiar y trabajar. Finalmente, la desesperanza que se presenta genera descartar la posibilidad de estudiar o emigrar de la localidad.

*“Lo mismo, nunca... o sea yo sabía que si yo estudiaba, era porque yo tendría que sacarme la mugre trabajando pa estudiar. Y nunca... veía la situación de mi mamá, de mi papá, entonces decía “no”, mi mamá en la casa, hacía costura y cuestiones, pequeñas cosas, muy poco el ingreso. Entonces si ya costaba ir yo aquí a la media, entonces menos... yo lo veía cien por ciento imposible, y no tenía ganas, estaba desmotivado.” (Entrevista 16, pág. 14)*

*“Yo veía difícil estudiar, yo, uno sabe, uno se da cuenta que es difícil, y como la construcción no es una cuestión por ejemplo fija, que digamos yo voy a ganar 800 mil pesos todos los meses...” (Ibíd., pág. 13)*

Los factores de autoestima y frustración provocan que los individuos, en este caso los yequinos en muchas ocasiones cuando tienen las intenciones de comenzar un proyecto, se vean frustrados, debido a la carencia de herramientas para poder ir reforzando la proyección de sus deseos y aspiraciones. Un ejemplo de esto, se da cuando un yequino o yequina quiere o pretende trabajar con alguno de los títulos técnicos que entrega el Liceo Técnico Carlos Alessandri, ahí descubren que el campo laboral existente es incongruente con la formación que han recibido.

Para los jóvenes yequinos es difícil desempeñarse en estos rubros, debido a la baja oferta laboral para ellos, lo que se traduce finalmente en abortar su intención de ejercer un trabajo relacionado con su título técnico.

La falta de motivación desde la familia, sumado a la falta de oportunidades, herramientas y posibilidades económicas, afectan directamente en las proyecciones de los individuos, quienes requieren de estímulos, convicciones y un ideal respecto de cómo hacer mejor las cosas; la carencia de ellos limita las oportunidades en cuanto a los proyectos de vida que puedan generarse o pensarse, minimizando el abanico de opciones en relación al trabajo, algo que es común en la población de la localidad.

*“No sé, me gustaba lo que era como modista así, eso como que me gustaba, pero nunca tampoco me puse metas ni nada. Entonces ahí yo creo que... si no ve esa incentivación de atrás no, uno no tiene proyecciones y cosas y metas.”*  
(Entrevista 17, pág. 9)

*“Porque de repente... aquí igual a la gente le falta, porque hay hartas chiquillas que de repente no hacen nada, señoras que no hacen nada, pero igual po, pero de repente necesitan personas y no van a trabajar. No se atreven a ir a trabajar po”.*  
(Entrevista 27, pág. 18)

*“Sí. Yo creo que es común, porque yo igual conozco varias personas, chiquillas “anda a trabajar”, “no, que después me van a mandar a cocinar, que me da cosa cocinar”, pero es que no saben realmente para qué las van a necesitar y ya se están como poniendo [límites] ...”. (Ibíd., pág. 19)*

La frustración y la baja de autoestima que tienen respecto de sus propias capacidades individuales resulta común en los jóvenes de la localidad. A los factores limitantes en relación a los estudios y la proyección laboral, es posible sumar otro factor que mencionan los yequinos: el miedo a lo externo, a lo que se encuentra fuera de El Yeco, gente que desconocen y con quienes sólo han tenido relaciones que parten desde la estigmatización que enfrentan principalmente desde la institucionalidad en Algarrobo.

Este factor repercute en la autoestima de estos jóvenes, de modo de que a pesar de que en ciertos niveles pueden presentar iniciativa y ganas, terminan perdiéndolas. La idea

de que pueden tener la capacidad, tanto económica como física e intelectual para poder estudiar y desempeñarse en ámbitos laborales diferentes a lo que les es conocido, desaparece ante el discurso aprendido de que sólo pueden dedicarse de cierta forma a ciertas cosas, discurso que proviene tanto de las familias como de los profesores que trabajan con ellos.

En este sentido, desde las instituciones locales ligadas al ámbito educativo se muestra una renuncia respecto de las capacidades de estos jóvenes, basados principalmente en aspectos culturales como su piedra de tope, como la base que estanca las posibilidades de cambio, reflejándose una impronta estigmatizante.

En este contexto, se visualiza en el discurso, tanto de los jóvenes como en sus familias, la incorporación de lo planteado por el establecimiento educacional, ya que el colegio se posiciona como una voz legítima que desestima por un parte las capacidades intelectuales de los jóvenes, y a la vez, las posibilidades de movilidad social del los estudiantes.

*“En la escuela los niños y las niñas aprenden a interactuar con otras personas que no forman parte de sus grupos primarios o grupos vinculados al núcleo familiar. El conocimiento que los niños y niñas adquieren en la escuela no sólo corresponde a las materias contenidas en el currículo oficial, sino también incluye importantes elementos culturales como valores y pautas de conducta que no están explícitas. Muchos de los aprendizajes del niño y la niña en la escuela son el resultado de este currículo paralelo u oculto: aprenden a ser competitivos, a buscar el éxito y a que sus formas de vida, incluyendo las políticas y económicas, son prácticas correctas.” (Villarroel, G. y Sánchez, X. 2002, pág. 126).*

La carencia de una educación de calidad que les permitiera un buen rendimiento y la inversión económica que esto implicaría para una familia de bajos recursos, son los motivos que llevan a ingresar al mercado laboral en vez de continuar o terminar la educación

superior. Sin embargo, algunos habitantes de la localidad argumentan “no tener cabeza para los estudios” como una forma de justificar los hechos.

Esto se debe principalmente a las experiencias que los yequinos han tenido en el colegio, pues son los docentes los que constantemente destacan las dificultades de aprendizaje de los niños “que no tienen cabeza” y sus familias. Como consecuencia, muchos yequinos validan su actual condición socioeconómica y el abanico de posibilidades para mejorar su calidad de vida desde el aprendizaje generado desde el discurso institucional.

*“H: Aquí en mi familia que yo me acuerde han hecho, mi hermano lo hizo en verano el servicio. Él estudió, porque estaba un poco mejor la cosa que estudió. Mi hermano estudió un año, dos años, después congeló el hueón.*

*E: Y ¿por qué congeló?*

*H: Porque no le dio la cabeza parece.*

*M: No, y como que no quería que tu papá gastara como se había echado...*

*H: Sí po, se había echado ramos, después dijo “ah, pa qué, pa que mi papá siga pagando”. (Entrevista 16, pág.28)*

*“El (---) fue el primero, pero el (---) parece que se fue un año y no pudo, se vino, no le dio la cabeza... verdad que ese hueón se fue, estuvo pero un tiempo, y se vino como dos meses y no fue capaz. Y después tenía otro amigo ¿verdad? se me estaba yendo otro detalle, que nos íbamos a ir con otro compañero de octavo, el (---), y la familia se echó pa atrás, “No, gastamos mucho (...).” (Entrevista 21, pág.15)*

*“Con tal que ya po, para que no pasara como repitente... el profesor me mandó a buscar más o menos en septiembre... que... me dijo que retirara al (---) o si no iba a repetir de nuevo, y él me dijo “no mami, si me voy a poner las pilas”. Ya, pasó septiembre, octubre y no pasó nada, así que lo tuve que retirar” (Entrevista 27, pág.15)*

En este contexto, variados relatos evidencian cuánto cuesta relacionarse con el exterior, cuesta relacionarse con otros que vengan desde fuera, lo que tiene directa relación con la estigmatización que se percibe desde diversos círculos, tanto civiles como institucionales de Algarrobo. Un yequino relata su experiencia: *“No, es que digo yo de repente, me costaba tanto (el colegio) cuando era, y ahora que estoy más vieja digo yo, menos me va a dar resultados, se me ocurre, no sé.”* (Entrevista 20, pág. 23)

*“Con tal que en eso no les gustaba a las mamás, porque las mamás acá igual son como reacias, a lo mejor nosotros pensamos en nosotros y decíamos que eran reacias y toda la cuestión, pero aquí las mamás les da vergüenza y además no se encuentran de repente capaces de hacer algo, sí era algo tan sencillo como cuidar, así como uno cuida a su hijo en la casa, cuidarlos allá y enseñarles cosas y todo el cuento, pero las mamás no querían”* (Entrevista 27, pág 1-2)

## **HERRAMIENTAS DE TRANSFORMACIÓN: Comunidad y Familia**

De acuerdo a lo que hemos desarrollado hasta este momento, podemos plantear que El Yeco ha generado una imagen interna y externa marcada por su historia campesina y las condiciones en las que se han incorporado a un mercado laboral tercerizado.

Pese a que las condiciones de vida en la comuna de Algarrobo han mejorado para sus habitantes, gracias a la implementación de programas, servicios y subsidios, hoy El Yeco no ha podido aprovechar todo el abanico de posibilidades que benefician a la población de la comuna, pues la estigmatización ha sido una importante piedra de tope para el desarrollo de la comunidad.

A lo anterior, podemos agregar pautas de comportamiento que evidencian el mantenimiento de una comunidad generada y fortalecida en el mundo campesino que hoy ha quedado en el pasado. En este contexto, los yequinos han mantenido dinámicas sociales que generan resistencia de la comunidad a no ser disuelta como tal, y por otro lado algunas familias han generado estrategias de adaptación a las dinámicas de una sociedad que responde a las demandas del mercado.

A continuación se expondrán los factores que han influido para que algunas familias hoy se diferencien de la realidad en la que se desarrollan la mayoría de los yequinos, impregnada de una historia campesina que en su paso a una sociedad urbana se ha llenado de estigmatizaciones y frustraciones que han dificultado las posibilidades de mejorar su calidad de vida.

## Capital Social

El capital social de la localidad se constituye por dos tipos de relaciones: primero, los yequinos mantienen relaciones internas basadas en la reciprocidad que evidencian a la comunidad vigente hoy día; y segundo, algunas familias han generado vínculos con personas externas a la localidad. La intensidad con la que se experimentan cada uno de estos capitales ha influido en los caminos que han seguido las diferentes familias yequinas.

### Lealtades internas y reciprocidad en la comunidad

Mientras que la comunidad participa en forma interna desde las nociones de reciprocidad y lealtad. Encontramos pues una serie de relaciones que evidencian las diferencias entre las lealtades por parentesco y vecindad, en la medida que ha mayor distancia en el territorio el nivel de reciprocidad puede variar.

Como en toda comunidad, en El Yeco se observan diferentes niveles de reciprocidad. Por un lado, los parientes cercanos se apoyan constantemente entregando trabajo a sus más cercanos, cuidando a los hijos de los otros y apoyando en la construcción de sus viviendas, entre muchas otras cosas. Esto evidencia un tipo de reciprocidad generalizada, en donde no se esperan retribuciones inmediatas por parte de los parientes cercanos, haciéndose efectiva la retribución cuando el otro requiere de ayuda. En palabras de Marshall Sahlins:

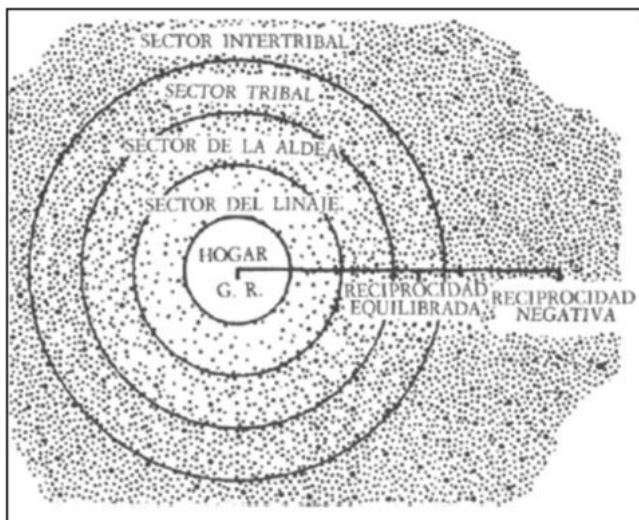
*“(...) los parientes próximos tienden a compartir, a intervenir en los intercambios generalizados, y los parientes distantes o los que no lo son en absoluto, propenden a la equivalencia o al trueque.” (Sahlins, M. 1983, pág. 214-215)*

Por otro lado, la comunidad en su conjunto mantiene un tipo de reciprocidad principalmente equilibrada y con un importante arraigo en el parentesco. En este contexto las personas tienen claro el momento y la magnitud de lo que se debe restituir, pues a diferencia de lo que sucede en la reciprocidad generalizada, los lazos entre los individuos al ser más lejanos requieren del establecimiento de condiciones que permitan la restitución.

Aun cuando se aprecian los planteamientos de M. Sahlins (Ibíd.) en donde los compromisos y lealtades disminuyen de acuerdo a la distancia en el parentesco y vecindad, se mantiene una unidad cohesionada en el grupo en general. Esta disminución de lealtades, puede estar ligado a que el contacto diario es menor y los lazos de parentesco muchas veces se obvian en un contexto como es la comunidad en su conjunto.

*“El intercambio puede depender de la distancia genealógica (según las consideraciones del lugar), es decir, del estatus de parentesco interpersonal.”*  
(Ibíd., pág. 215)

Se puede ver que los yequinos mantienen la misma forma de funcionamiento representada en el esquema de M. Sahlins (Ibíd.) que se presenta a continuación, develando que las relaciones más próximas en el vecindario son a su vez relaciones de parentesco más cercanas.



**Ilustración 7. Modelo de niveles de reciprocidad de una comunidad según Marshall Sahlins. (Ibíd., Pág. 217)**

Siguiendo con lo anterior, y pese a que no se puede profundizar en el ejemplo concreto<sup>17</sup>, una buena forma de reflejar cómo las lealtades mantienen las relaciones existentes al interior de la localidad, es cuando una persona pone en riesgo a otras. La

<sup>17</sup> Fue solicitado por los mismos yequinos mantener la confidencialidad de los involucrados, en la medida que sus problemas se verían expuestos en el documento. Esto da cuenta de la cohesión y protección del grupo cuando se trata de su exposición hacia agentes externos a la localidad.



comunidad en su conjunto se cierra en torno a proteger al individuo que se vio afectado, limitando las posibilidades de supervivencia del individuo que se apartó de las normas, ya que la comunidad deja de apoyarlo, incluso restringiendo las redes laborales al interior de El Yeco. Esto evidenciaría la necesaria internalización de normas y sanciones que contendría el capital social planteado por autores como Coleman (1990) y Putnam (Forni, P. et al., 2004), pues en la medida que las normas se transgreden los yequinos aplicaran al infractor todo el rigor de las pautas sociales intrínsecamente establecidas en el grupo.

En palabras de Putnam:

*“De este modo, sus reputaciones están en juego, las que son, seguramente, más valiosas que las ventajas de traiciones momentáneas. En ese sentido, la honestidad es estimulada por la existencia de redes sociales densas”. (Putnam, en Forni, P. et al., 2004, pág. 5).*

Las lealtades también se pueden ver reflejadas en la confianza existente al interior del mundo campesino, mundo que hasta hoy se refleja en las formas de actuar de las personas de la localidad, pues se hace evidente que los tratos de palabra son aún la tónica de contrato entre personas en El Yeco.

Pese que para Bourdieu (1999) los contratos escritos producen mayor seguridad en el mantenimiento de los mismos, para los yequinos la presencia de ellos producen desconfianza, pues implica que existe la posible intención de la partes a fallar, evidenciándose la desconfianza en el otro. Mientras que los tratos de palabra reforzarán las lealtades que existen en la comunidad y en la medida que los contratos de palabra se quebranten, existirán sanciones del grupo en torno a los resultados de lo acontecido. Reafirmando lo anterior, Bourdieu (Ibíd.) reconocerá también la importancia de la confianza, pues la generación de lazos permitiría a los yequinos la acumulación de diversos capitales.

Situaciones que se repiten en la cotidianeidad de El Yeco son el compartir vehículos para poder ir a dejar y buscar a los niños de la localidad a colegios de Algarrobo, para lo cual una madre cobra a otros apoderados una remesa que permita cubrir el gasto de bencina, el cual debe realizar cinco días por semana.

*“Pero hay que venderla... lo que pasa es que yo como lo llevo al colegio, él está de dos a seis, y hay una niña aquí del negocio y los papás están en el negocio, y la iban a llevar y buscar, pero para ellos era mucho atado, entonces la llevo también, y una primita de él también la llevo y ahora empecé a [llevar] otro niño. Entonces los llevo y los traigo. Ellos salen a las siete sí, entonces los voy a buscar a las seis y los espero hasta las siete. Entonces me ayuda con la bencina.” (Entrevista 16, pág. 15)*

Esta situación genera un apoyo entre familias que tienen a sus hijos estudiando en Algarrobo, lo cual genera un ahorro en dinero entre las familias que llevan a sus hijos al colegio. Vale decir que con esto, se potencia una estrategia que está orientada a contribuir a potenciar la necesidad de que los niños y jóvenes continúen sus estudios.

Existen otro tipo de estrategias que utilizan las familias para poder costear los estudios superiores de los jóvenes. Una de ellas es la que realiza una familia que posee algunos animales como caballos, vacas y gallinas. Esta familia, cada cierto tiempo, va faenando sus animales los cuales vende por kilos de forma exclusiva a las familias de El Yeco. El dinero que se obtiene a partir de esta estrategia, va destinado para apoyar económicamente al hijo que tienen en la universidad.

*“... me ayuda a mí a pagar la universidad a veces, porque está afuera del tema, no sé po, porque tú también cuando matai un animal, teni que pagar, llevarlo a un matadero, certificar la carne. Cachai. Todo un proceso interno esa cuestión, como una carnicería, ya, esto no po. Ejemplo tú vai deci “oye, sabi que voy a matar un animal, ¿cuánto necesitai?, ¿un cuarto?”. Entonces se vende así, se*

*mata y se entrega al tiro... La idea es que como que nadie sepa...". (Entrevista 21, pág. 2)*

Con respecto a lo anterior, existe un sin número de actividades que los yequinos realizan durante el año en forma comunitaria. Se han realizado actos para navidad, fiestas patrias e incluso en estos últimos dos años para Halloween, en donde las familias participan sin la necesidad de que un organismo externo organice las actividades para la comunidad, sino que surge como una iniciativa interna de los propios habitantes de la localidad para mantener la cohesión del grupo y reafirmar los lazos que existen al interior de El Yeco. En palabras de M. Sahlins:

*"La reciprocidad equilibrada es, en realidad, una disposición a dar por lo que se ha recibido, en eso parece residir su eficacia como pacto social. Lo sorprendente de la equivalencia, o por lo menos de cierta aproximación del equilibrio, es un precedente manifiesto de interés egoísta en cada una de las partes, cierta renunciación a los intentos hostiles o a la indiferencia a favor de la cooperación." (Sahlins, 1983, pág. 240)*

Un último ejemplo que es interesante mencionar, es lo que ocurre con algunas familias que han logrado incentivar a sus hijos por seguir estudios en la universidad, quienes deben realizar todo tipo de trabajos, más allá de los que se pueden dedicar diariamente, como es el ser cuidador, jardinero, constructor, entre otros. Estos han llevado a cabo actividades concretas que van en apoyo económico para los estudios universitarios de estos pocos jóvenes que se encuentran en esta realidad.

*"... me acuerdo el (---), oye necesitaba pagar la última matrícula de los últimos años, qué sé yo, el papá llegó, compró una vaca, vendió una vaca, o sea mató una vaca y la vendió al kilo, le faltó, porque todo el mundo coopera. El (---) lo miso, de repente hacen pescado frito, hacen cosas así para ayudarse y todos saben para lo que es, y en eso la gente... Entonces ¿si hay ayuda del resto de la sociedad?, sí. Puede ser... porque a lo mejor de repente más que utilizarlo así*

*por cooperar, eso sí, pero formal nada, o sea exclusivamente...”. (Entrevista 19, pág. 4)*

De esta manera podemos ver el capital social a partir de la cohesión de grupo y de familia que existen en la localidad y la reciprocidad basada en lealtades de parentesco y vecindad. Ciertamente resultan asilados los casos de jóvenes que estudian luego de terminar el colegio. Sin embargo, es importante considerar este tipo de actividades donde la comunidad va en apoyo de las familias realizando consumo de las mercancía que genera el núcleo familias para costear los estudios de uno de los jóvenes, de tal forma que, pese a no contar con importantes recursos, los yequinos acuden por un bien mayor, que en este caso es apoyar a una familia con los estudios superiores de sus hijos.

Estas historias de ayuda recíproca son comunes en la localidad, lo mancomunado resulta una herramienta de supervivencia para los yequinos. La generación y mantenimiento de las relaciones sociales internas resultan por ende imprescindibles para poder satisfacer las necesidades que individualmente serían más costosas o imposibles de realizar.

En cuanto a las familias que han superado los estándares de vida de sus antepasados e incluso de sus pares, se puede ver que existe una fuerte cohesión y reciprocidad interna de las familias para generar nuevas herramientas de ingresos económicos. Esto se puede ejemplificar en situaciones concretas, como es el caso de una empresa familiar que trabaja en el área de la construcción.

La historia trata de un yequino que a mediados de la década de los 80, comienza a fijarse en el nicho de la construcción. Éste había trabajado en su infancia y adolescencia en la tierra del Fundo Tunquén, al igual como lo había hecho toda su familia. Por su parte, el padre de este hombre había comenzado por esos años, a trabajar como cuidador en una de las poblaciones que se estaban construyendo en el sector urbano de El Yeco, debido a la disminución de trabajo en el fundo y por la parcelación del mismo, lo que forzó la ampliación hacia nuevos rubros laborales como el cuidado de las viviendas en una de las

comunidades del sector urbanizado, donde además realizaba pequeños trabajos, como son el arreglo de casas, e incluso construyendo algunas de ellas.

Es así como su hijo, que en aquellos tiempos tenía no más de 15 años, comienza a instruirse en el rubro de la construcción, influenciado también porque tenía que hacerse cargo del trabajo que hacía su padre ya que este último se encontraba afectado por el consumo de alcohol influyendo en su rendimiento laboral.

*“Yo aprendí con mi papá, porque mi papá era el que hacía las cabañas, se especializaba en pura madera, empezaron aprender otras cosas. Lo que le decía delante, aprendí de la peor manera, en mí caso. Lo que pasa es que aquí era, cómo te explicara, cuando llegamos nosotros, había mucho alcoholismo y mi papá cayó en eso (...)” (Entrevista 20, pág. 28)*

Esta situación se ve potenciada con la amistad que mantenía el padre de este joven con una persona que no era oriundo de la localidad, pero que sin embargo era considerado dentro de un *nosotros* debido a que además mantenía una relación de trabajo con el padre. Es así que ésta relación es considerada por su propio protagonista como un punto de inflexión en el cual se comenzó a cimentar el alza económica que ha tenido esta familia en el rubro de la construcción, pues el apoyo para generar mayores ingresos provenía de una persona externa a la localidad.

*“Me dijo “a ti te voy a pasar la plata” me dijo, “tú maneja esta cuestión”... y le dijo a mi papá. Entonces ahí... entonces qué pasaba, que veía la plata, trataba de distribuir a la gente que trabajaba con mi papá, y a mi papá por ende. Entonces ahí aprendí que ya empezaba con ese bichito (...)” (Ibíd., pág. 28)*

En la actualidad, este hombre está dedicado por completo al rubro de la construcción con una pequeña empresa familiar que da trabajo a parientes y amigos. Esta situación le ha dado a su dueño un status que lo diferencia de otros yequinos, pues en la medida que se

respetan las lealtades y el cumplimiento correcto de las labores que se les asignan a los trabajadores, estos aseguran estar contemplados en el equipo de trabajo.

A partir de lo anterior se puede apreciar que quienes brindan trabajo y apoyo en diversas áreas a la comunidad poseen un estatus diferente al resto, pues no solo se trata de relaciones de reciprocidad sino también de relaciones de mercado a partir de la contratación de trabajadores que permiten parte del sustento de familias yequinas.

Específicamente se pueden identificar cuatro casos que dan cuenta de estas relaciones, dos de ellos entregan trabajo a la misma localidad a partir de la construcción y como vendedores en uno de los negocios de El Yeco respectivamente. Mientras que las otras dos personas están relacionadas al área de salud como el paramédico y una partera.

*“(...) estos jóvenes han ido retribuyendo, porque tú ves por ejemplo a (---), que fue el primero que obtuvo su, o el primer en trabajar de su título, tú lo ves cuando se juntan a final de año en el verano, y él coopera, él siempre pasa a la posta a preguntar o trae jeringas, o traen apósitos, pero todo bien así... en silencio, ¿me entiende? Aquí no se hace un acto masivo y se invita a las autoridades para eso, sino que se hace así todo calladito no más, y eso es importante, es súper importante, porque eso te demuestra que esta sociedad o este grupo digamos local es muy cohesionado (...)”. (Entrevista 19, pág. 4-5)*

Como ya hemos visto las relaciones sociales internas de la localidad han permitido el mantenimiento estable de una condición socioeconómica, evitando riesgos de disminuir las condiciones sociales en las que viven. Tal como plantean Coleman (1990) y Putman (en Forni, P. et al., 2004), este tipo de relaciones llamadas “horizontales” por Coleman gatilla la generación de un capital social que facilita la obtención de logros por parte de los individuos de la comunidad. Sin embargo las capacidades que tiene internamente este grupo permite generar beneficios acotados a los capitales que tienen los individuos de la comunidad y no un aumento de los capitales más allá de las condiciones ya establecidas en el grupo. Esto debido principalmente a la calidad de las redes que mantienen en el interior,

pues son relaciones muy cohesionadas, pero se trata de lazos que no contienen gran cantidad de agujeros, o sea, de acuerdo a la visión de Burt (2000) se trata más bien de relaciones entre pares relativamente parecidos que tienen acceso a beneficios relativamente similares entre ellos.

*“Desecha la importancia de la densidad de las redes y se enfoca en la calidad de las mismas, midiéndose ésta en función de la posibilidad de acceso a información referente a entornos lejanos e inaccesibles al individuo por sí solo. Burt concuerda con Coleman, y por ende con Putnam, en que ciertas estructuras sociales son capaces de crear para ciertos individuos o grupos ventajas competitivas a la hora de alcanzar sus propios intereses, y en que los individuos mejor conectados son quienes disfrutan de mayores beneficios.” (Forni, P., et al., 2004, pág. 7-8)*

Para la generación de un aumento de los capitales y un consecuente cambio de la condición socioeconómica de las personas, se requiere de relaciones sociales más allá de la comunidad para aumentar el capital social tanto de individuos como de la comunidad, que a su vez permitan la incorporación de nuevas herramientas, estrategias y vínculos que generen un aumento de otros capitales.

### Relaciones externas a la comunidad

Anteriormente analizamos la existencia de estrechas relaciones sociales horizontales que se reproducen al interior de la localidad como una herramienta que permite la obtención de beneficios tanto individuales como comunitarios, mas no permiten el aumento de capitales más ricos que facilitarían mejorar las condiciones de vida de los yequinos.

De acuerdo a los postulados teóricos de la presente tesis de grado, se requeriría de redes sociales que conecten a los yequinos con personas externas a la localidad de manera tal que conozcan diferentes formas de enfrentar el mundo, aumentando así los diferentes capitales que plantea Bourdieu (1998). Sin embargo las vivencias de los yequinos en su mayoría demuestran lo contrario debido a factores como la autoestima, la estigmatización,

el miedo al otro y la fuerte cohesión interna que limitan las posibilidades de comunicación con el exterior.

Un ejemplo de ello es la frustración aprendida de varios yequinos que han tenido vivencias fuera de la localidad con escasas herramientas para desenvolverse, lo que ha traído como consecuencia el retorno a la localidad por el miedo a fracasar.

*“Pero generalmente uno se guía con el ritmo, si lo que aprendí en primero cuando pasábamos a segundo seguíamos como con lo de primero, entonces después pasábamos a tercero igual nunca nos pasaron las materias como correspondían. Entonces uno igual quedaba como en nada. A mí me pasó, porque después mi mamá me quiso mandar a Algarrobo, colegio Carlos Alessandri, y cuando yo llegué allá fue la plancha más grande porque no sabía nada. Entonces me sentía totalmente rara, y dejé mi estudio.” (Entrevista 17, pág. 4)*

Por contraparte existen personas que han dado el paso de trabajar con y para personas externas a la localidad, evidenciándose el desarrollo de habilidades sociales que amplían tanto la comunicación con el *otro* como las oportunidades de trabajo.

De esta forma al ampliar las redes sociales más allá de la localidad también se amplían las posibilidades de trabajo y aumenta y/o se reafirma el autoestima de las personas, permitiendo que se sientan capaces de lograr metas más allá de las que siempre tuvieron como horizonte de oportunidades, y por ende, las aspiraciones se vuelven una meta indiscutiblemente más tangibles a lo antes percibido por una misma persona.



María 32 años:

En El Yeco existe una joven que tuvo la posibilidad de terminar sus estudios en una escuela nocturna debido a que veía como imperioso concluir sus estudios escolares para así ayudar a su hijo en el proceso educativo al cual se ve enfrentado. En esta escuela conoce a gente de Algarrobo quienes le ofrecen un puesto de trabajo como vendedora en una feria artesanal. En esa experiencia debió aprender a relacionarse con personas de otras localidades, incluso de otras comunas y otras regiones. Como implicancia ella afirma en términos concretos y explícitos que ha mejorado su autoestima, en sentirse satisfecha con ella misma y ver que es capaz hoy de emprender proyectos que antes pensaba imposible, pues consideraba que no tenía las actitudes para enfrentarse a personas y contextos diferentes a los aprendidos en El Yeco.

*“Porque para mí era totalmente distinto, porque tú conoces acá El Yeco, totalmente solo, a mí me gusta este ambiente, y allá fue otro ambiente, porque es gente que uno no conoce, una feria artesanal, donde pasa mucha gente y distinto tipo de gente. Entonces tuve que aprender a atender, a ofrecer las cosas que se vendían, fue una experiencia bien bonita y que me sirvió mucho. Me sirvió mucho porque aprendí como a comunicarme igual con otra tipo de gente, y ahí como que me gustó eso.” (Entrevista 25; pág. 10)*

Esta experiencia repercutió en aumentar sus posibilidades de trabajo respecto de otros yequinos, pues las habilidades adquiridas en un contexto diferente le han permitido ser contratada en el negocio de mayor afluencia de público durante el año, local que a su vez es propiedad de un comerciante de San José.

En base a la experiencia vivida esta joven aumentó su autoestima y la confianza en sí misma, generando la posibilidad de pensar nuevas metas. Pues hoy se siente capaz de desarrollar otras habilidades que le permitirán desenvolverse en contextos diferentes.

*“He pensado en no sé po, de estudiar algo, no sé, por ejemplo computación que no sé, eso me gustaría aprender. Igual me hubiese gustado aprender un poco inglés, porque igual de repente uno queda sin, uno que, yo me contacto con gente, de repente hay gente que llega que no se puede expresar bien en el lenguaje castellano, entonces uno igual trata de entender...” (Entrevista 17, pág. 17)*

#### José 24 años. Estudiante universitario

Existen cuatro casos conocidos de jóvenes que apostaron por cambiar y aumentar su nivel educacional, en este apartado se mencionará la historia de sólo uno de ellos. Este joven, a partir de la motivación de una profesora, que lo incentivó a él y a su familia para que lo llevaran a estudiar al INBA (Instituto Nacional Barros Arana). Este paso por Santiago significó la incorporación en sus expectativas de continuar con estudios superiores luego de finalizado el colegio. De esto ya hace 10 años exactamente, y al momento de realizar el terreno para el presente trabajo, este joven ya se encontraba en cuarto año de sus estudios en la carrera de Ingeniería Civil Industrial en la Universidad Andrés Bello, ad portas de comenzar su práctica profesional.

*“El (---) estuvo con una profesora del colegio, una profesora que se lo llevó para Algarrobo, para que desde ahí viajara, y él estuvo viajando, hubo un quiebre ¿cierto? ahí, en la relación ahí de la profesora con el niño, pero son cosas de ellos, pero no fue algo formal, no fue algo así establecido”. (Entrevista 19, pág. 4)*

Con un historial de buenas calificaciones en el colegio y una profesora, que no es de la localidad sino de Santiago, que refuerza positivamente las aptitudes del niño, se le incentiva a salir de la localidad para continuar sus estudios. La familia en un comienzo descarta la posibilidad por su situación económica, pero tanto la profesora como el niño insisten, y finalmente la familia decide apoyar a su hijo.

Hoy día este joven es universitario, y se ven cambios relevantes en cómo él se comporta respecto a sus pares; es menos tímido, su vocabulario es más amplio y hace un análisis crítico también de la idea de la flojera que se percibe en la localidad, criticando por cierto el asistencialismo arraigado con el que viven algunos yequinos.

Sin embargo, lo relevante aquí de observar es que a partir del trabajo y evidente esfuerzo en el cual han tenido y debido incurrir la familia de este joven, se suma por cierto el apoyo externo de la profesora que gatilló una alternativa diferente en la educación de este niño al fomentar los estudios fuera de la localidad. A esto se agregan los fuertes lazos internos demostrados con el apoyo de la comunidad, quienes compran los productos que su familia vende en instancias específicas para sustentar la educación de su hijo.

### **Familia y relaciones sociales: una estrategia para el aumento de los capitales**

A partir de lo desarrollado hasta aquí, podemos observar que las relaciones de reciprocidad internas de la localidad han permitido mantener los diferentes tipos de capitales planteados por Bourdieu en un nivel básico de satisfacción de necesidades. Sin embargo también han sido un apoyo para quienes han logrado seguir un camino distinto al resto de la localidad.

En este sentido la influencia de los “extranjeros” o situaciones particulares fuera de la localidad se han traducido en acciones y cambios concretos en algunas familias yequinas mejorando las condiciones de sus integrantes. Esto se traduce en la adquisición de nuevas herramientas que permiten el aumento de los diferentes capitales a tal nivel que estas familias yequinas pueden interactuar con el exterior pasando por alto la estigmatización a la cual se han visto sometidos desde hace décadas.

Por último, un tercer factor que incorporamos al análisis es la relevancia de la familia para llevar a cabo proyectos y metas, pues las que han tomado un rol activo en la educación de sus hijos evidencian la incorporación de nuevos desafíos como una inversión a futuro que permitiría mejorar las condiciones de vida de las nuevas generaciones.

De los padres nacen iniciativas para generar recursos económicos que muchas veces resultan escasos para poder cubrir el gasto que significa costear estudios, en este contexto las familias buscan mecanismos para financiar los respectivos gastos que significan tener a un hijo estudiando en otra ciudad en la medida que consideran que la oferta educacional es de mejor calidad. Entre los mecanismos que destacan está vender animales, carne, fruta, hasta dejar de pagar las deudas que tienen, también realizan prestación de servicios domésticos limpiando sitios y sirviendo almuerzos a veraneantes entre otros.

*“Me tengo que sacar la cresta en enero y febrero, pero así a full, el resto que caiga un pololito, a lo que salga... llega gente acá y yo les cocino. Entrego pan, ahí me gano mis pololitos. Que las zapatillas, que los estudios, que tengo que pagar esto, ahí me voy alargando. Es complicadísimo, pero mi cabro tiene que salir adelante”. (Entrevista 25, pág. 4)*

Por tanto se ve la influencia de tres factores: por un lado la familia, que realiza una distribución de ingresos, enfatizando las prioridades que tienen sobre el desarrollo de sus hijos; segundo, las estrechas relaciones sociales al interior de la localidad que evidencian el mantenimiento de una comunidad que se apoya en los momentos que se requiere; tercero, la generación y mantenimiento de redes sociales externas a la localidad, que aumentan el capital social, mejoran el autoestima y permiten enfrentar la estigmatización ya incorporada en muchos yequinos. Todas estas variables al entrelazarse entre sí, dan como resultado el aumento de diferentes capitales que facilitan las condiciones de vida de los yequinos y posibilitan cambios futuros en las nuevas generaciones.

A continuación se presentaran algunos casos brevemente enunciados a lo largo de esta tesis de pregrado:

*Mario 21 años. Estudiante universitario:*

Este joven proviene de una familia que vive en El Yeco, pero sus padres son oriundos del sur de Chile. Ellos están comprometidos con la educación de su hijo, han recurrido a

todos sus recursos para brindarle la posibilidad a su hijo de acceder a la educación superior a pesar de que el padre se encuentra enfermo de cáncer.

*“Ah, yo dejé de pagar todas las deudas, todo. Estoy en DICOM, en cualquier momento me pueden venir a embargar, no estoy ni ahí. Pero mis hijos primero”*  
(Ibíd., pág. 3)

*“Yo gracias a Dios tengo una mamá que es súper movida, así que yo gracias a ella y mi papá que estoy estudiando, sino, se me hubiese hecho muy difícil, yo pensaba pedir un crédito en un banco, algo así pa estudiar, pero de ahí me frené un poco y mis papás me dijeron “vamos no más, nosotros te apoyamos”, y gracias a ellos estoy estudiando...*

*E: Y ¿pediste un crédito al final?*

*H: No, no pedí nada. Me dijeron “sacrifiquémonos un poco” y ahí estamos.”*  
(Entrevista 22, pág. 1)

Los jóvenes que han podido emigrar de la localidad para continuar con sus estudios, ven el sacrificio económico que realizan sus padres como una motivación y un carga emocional del “deber ser”, a tal punto que hay un compromiso mayor con el proyecto, pues valoran el esfuerzo que realizan sus padres tanto en términos económicos como emocionales.

*“A mí... yo cuando me fui de aquí, cuando me fui a estudiar, yo dije “¿seré capaz?”, no sé, igual como que tenía ese temor y estuve como el primer semestre medio complicado así. Aparte con los problemas de mi papá, primera vez que me alejaba tanto de mi familia, y como que igual medio achacado y todo, ahí no me fue tan bien en la “u”, pero sí uno quiere, porque yo después me venía todos los fines de semana, y llegaba acá y decía “pucha, igual lo paso bien en la “u”, a veces echaba de menos a mis compañeros, porque tiramos la talla y todo. Entonces “no, voy a seguir”, pensaba no sé sí, como veía el sacrificio de mis papás que estaban gastando mucha plata en mi, decía “no, mejor congelo y*

*estudio, o sea veo otros recursos pa estudiar y todo”, pero mi mamá dijo “no, démosle no más y no congelí y vamos, sí total”... y ahí como que eso me motivó y ahí no más”. (Ibíd., pág. 3)*

Como se puede desprender de la cita, los desafíos del nuevo contexto son sin duda un factor que puede truncar las pretensiones de continuar con los estudios, sin embargo, nuevamente vemos como la familia se erige como un cimiento estructural para que el joven continúe estudiando.

### María 32 años:

Al igual que muchos niños de la localidad, esta joven no terminó sus estudios escolares cuando era niña. Su madre la envió al colegio Carlos Alessandri en Algarrobo para cursar la enseñanza media, porque había completado la enseñanza básica en la Escuela Rural El Yeco. Al momento de ingresar al colegio, se enfrenta a una realidad diferente a la que ella conocía hasta entonces, relacionándose con niños de otras partes y dejando en evidencia la débil formación que había obtenido en la Escuela de El Yeco. El impacto en su autoestima la llevó a tomar la decisión de abandonar el colegio, decisión frente a la cual la familia no tuvo objeción, pues la joven de igual forma era necesaria como fuerza de trabajo del grupo familiar en labores agrícolas.

*“Pero generalmente uno se guía con el ritmo, si lo que aprendí en primero cuando pasábamos a segundo seguíamos como con lo de primero, entonces después pasábamos a tercero igual nunca nos pasaron las materias como correspondían, entonces uno igual quedaba como en nada. A mí me pasó, porque después mi mamá me quiso mandar a Algarrobo, colegio Carlos Alessandri, y cuando yo llegué allá fue la plancha más grande porque no sabía nada. Entonces me sentía totalmente rara, y dejé mi estudio”. (Entrevista 17, pág. 4).*

Durante los siguientes años, vio limitadas sus posibilidades laborales por no contar con una educación escolar completa, lo que la llevó a pensar que era necesario apoyar el proceso educativo de su hijo -que en aquel momento estaba en pre básica- con la intención de que tuviese a futuro mayores oportunidades laborales. Para apoyar la formación de su hijo y frente a los precarios conocimientos escolares con los que contaba vio la necesidad de terminar el colegio en una escuela nocturna.

Paralelamente lleva a su hijo al Colegio Carlos Alessandri, en donde el menor obtuvo un rendimiento académico destacado, por lo que la madre se ilusiona y decide inscribir a este en una prueba para acceder al colegio de excelencia que se erige en San Antonio. Luego de realizar el examen, los resultados son desastrosos para el menor, evidenciando que lo aprendido en el colegio era deficiente.

Es así que la madre considera que debe poner más énfasis en la educación del menor y al no poseer tampoco buenos conocimientos escolares, acude a un conocido de Mirasol para nivelar al niño en matemáticas e intentar postular nuevamente al colegio de excelencia el año próximo.

Lo importante dentro de esta historia es graficar como se conjugan dos factores relevantes: el apoyo familiar del menor que le permite no solo mantener sus estudios escolares sino buscar mejor calidad de los mismos; y el contacto con actores externos a la localidad quienes cooperaran para alcanzar sus objetivos.

#### *Pedro 48 años y su hijo Pablo 27 años:*

Otro ejemplo es la familia de Pedro, oriunda de El Yeco y Tunquén. Esta familia trabajó hasta principios de los años '80 en el Fundo Tunquén. Pedro, a diferencia de sus hermanos, siempre demostró tener destacadas capacidades intelectuales, según cuenta su familia siempre “*tuvo cabeza*” para los estudios. Pedro no estudió siempre en El Yeco sino también en Valparaíso, con esto su rendimiento fue comparativamente mejor al de otras personas que estudiaron en el sector, e incluso, con respecto a sus hermanos que se quedaron en la localidad. Pedro contaba con la capacidad intelectual y el apoyo de su

familia, y gracias a ello consiguió terminar la enseñanza básica, sin embargo, debido a la situación de carencia económica que su familia mantenía, no logró terminar la enseñanza media, incorporándose a trabajar en el incipiente mercado de la construcción.

*“Yo reconozco que no se pudo porque ya sea por la situación familiar, la situación económica, era todo un conjunto de cosas, o sea no era solamente una cosa, sino que eran varias cosas, varias variables. Entonces... y ahí me jugó en contra eso y lamentable, me las tuve que comer po, pero no por eso tenía que estancarme y tenía que sacarle provecho a lo que más o menos pensaba, o sea con... uno tiene un principio y si tiene el apoyo de alguien que te apoya por detrás, mejor po.” (Entrevista 20, pág. 14)*

Un elemento importante en la experiencia de Pedro es que parte de su educación se desarrolló en Valparaíso viviendo en casa de unos tíos, lo que no sólo permitió acceder a educación de mejor calidad, sino también enfrenarse a una realidad urbana en donde las dinámicas comunitarias son escasas o esporádicas frente al individualismo de la urbe. Esta experiencia se convertirá por tanto en una de las herramientas de sociabilización que Pedro usará una vez ingresa al mercado laboral para relacionarse con personas externas a la localidad.

Pedro durante su niñez valoró el esfuerzo que realizó su familia para que él estudiara, por lo que cuando él tuvo sus hijos uno de sus principales intereses era incentivarlos para que estudiaran.

Dos de sus tres hijos terminaron el liceo, aun cuando no sacaron su título técnico debido a la escasa oferta laboral para el rubro de técnico en administración pública. El menor de los tres hermanos hoy se encuentra cursando tercero medio y su padre pretende que este se gradúe con el título técnico a diferencia de sus dos hermanos mayores.

El mayor de los tres hijos de Pedro, Pablo, que trabaja junto a su padre en la empresa familiar de construcción, pese a no obtener su título técnico al salir de cuarto medio,



comprende el valor de la educación en la actualidad. Considera trascendental que sus dos hijos pequeños terminen los estudios y puedan a futuro ser profesionales trabajando en rubros mejor remunerados. En este contexto las proyecciones a futuro se han modificado, gatillando nuevas expectativas y planificaciones a mediano y largo plazo para sus hijos.

*“Pero yo no... o sea pa salir yo no, prefiero que mis hijos salgan, yo voy a trabajar para que él pueda salir, o sea desde ahora mismo por ejemplo estoy juntando plata, plata, lo que se pueda cuando termine la casa para cuando después cuando le toque ir a la universidad ¿cuántos años son? ¿14 años más?”*  
(Entrevista 16, pág. 21)

De esta forma, Pablo y su familia son parte de un pequeño grupo de familias y adultos jóvenes que han comenzado un proceso de valoración del apoyo familiar, valoración de la educación como una herramienta de cambio socioeconómico para sus hijos y la inquietud de generar relaciones externas a la localidad.

Por otra parte, el segundo hijo de Pedro también terminó cuarto medio, luego ingresó al Servicio Militar y se especializó en un título técnico. Una vez concluido el servicio, migró a Santiago y a diferentes ciudades del país, pues su especialización le abrió puertas en diferentes empresas. Luego estuvo en la universidad por tres años, pero dejó los estudios por tener un hijo, ingresando al mercado laboral para satisfacer las necesidades del pequeño. En la actualidad este joven trabaja en el norte para una empresa de construcción a cargo de un pequeño grupo de trabajadores yaleros que manejan grúas. Una de las características del segundo hijo de Pedro, es no quedarse en la localidad, buscando estrategias de especialización técnica que le han permitido seguir adelante con una amplia posibilidad de trabajos. Posiblemente la necesidad de salir de la localidad y seguir adelante buscando metas diferentes, sea algo gatillado desde su padre una vez que ingresó al Servicio Militar.

Por último, como parte de estas nuevas generaciones de yequinos que visualizan la educación superior como un camino viable, el hijo menor de Pedro hoy se encuentra en 3° medio y se espera que en poco tiempo más pueda continuar con sus estudios de pregrado.

El núcleo familiar a lo largo del trabajo ha sido presentado como un eslabón trascendental en los posibles cambios y/o potenciamiento de metas, debido a que esta institución se posiciona como el núcleo de aprendizaje de valores y moral, y como plantea Torche, F. y Wolmard, G. (2004) también es la encargada de traspasar las metas a sus hijos. Este proceso, que se ha podido apreciar con los yequinos, es que el traspaso y modificación de aspiraciones permite gradualmente cualquier tipo de cambio en las aspiraciones familiares, ya que la influencia de los padres en los hijos tendrá un efecto directo en las posibilidades que los pequeños desarrollen a futuro.

*“(...) los recursos del hogar de origen del individuo –medidos a través de la educación y el estatus ocupacional del padre– afectan el logro educacional individual el cual, a su vez, afecta la entrada al mercado del trabajo del individuo (estatus ocupacional del primer trabajo) que, a su vez, afecta su posición actual.” (Ibíd., pág. 55).*

*“Pero como que tampoco tienden hacer otras cosas, sino que se limitan a lo que pueden hacer no más, que es ejemplo trabajar en construcción, cosas así. Entonces quizás no muchos tampoco de sus papás terminaron la básica, porque estamos hablando a nivel de básica. Entonces como que no terminan la básica y a su hijo como que pucha, sí ellos no terminaron la básica, espero que la terminen... muchos la terminaron acá en la Escuela de El Yeco, o muchos aprendieron a leer, que igual es como algo importante... Entonces pucha, y no surgen más allá de eso, y eso igual a mí me da rabia, porque es penca esa cuestión”. (Entrevista 21, pág. 13)*

La preocupación y la inversión a futuro en la educación de los hijos, también se ve reflejada en que la familia de Pablo creó una cuenta de ahorro bancaria para asegurar un

piso económico para la educación superior o para momentos imprevistos que puedan surgir a futuro o que pongan en riesgo la escolaridad de los niños.

Retomando la existencia de lazos externos a la comunidad que han permitido el aumento de diferentes capitales, especialmente el económico y el social, podemos observar que el haber tenido educación en Valparaíso generó en Pedro herramientas para liderar grupos y generar lazos de trabajo con personas externas a la comunidad.

*“Lo que pasa es que siempre me di cuenta, siempre me daba cuenta de algo, yo empecé a descubrir una cosa, que cuando jugaban al fútbol porque nosotros fundamos el club deportivo y todas esas cuestiones. Pa mí era fácil manejar gente, te acordai, a ti también te pasaba lo mismo, ella manejaba bien lo que es niño, todo ese tipo de cosas y era entrenadora ella... era fácil manejar grupos grandes de gente, y sin necesidad de andar gritando. Decía una cosa, mandaba hacer esto otro... lo que pasa es que pa ser dirigente teni que sacar plata de tu bolsillo aquí en Chile... entonces qué pasó que llegó un día que ya no dabai más po, no teni pa la casa, pero teni que sacar, y chuta te falta pa la casa y pagaste una multa, no te devuelve la plata, ya. Paso que esta cuestión reventó y empecé a pensar sí tengo esa capacidad para hacer esto con la gente del lugar, quiero aprovecharlo para mí. Entonces empecé a darme cuenta de que tenía esa capacidad.” (Entrevista 20, pág. 28)*

Las mismas herramientas que desarrolló en la infancia, hoy se posicionan como uno de los elementos más valorados a la hora de generar redes con personas externas a quienes construirles casas, pues ello se convierte en la principal fuente de trabajo para la empresa familiar, en la medida que las recomendaciones entre clientes antiguos les genera trabajo constante en la comuna e incluso en otras ciudades del país cercanas a Valparaíso y Santiago.

En este contexto, se evidencia lo planteado por Burt, R. (2000) en cuanto a generar lazos externos a la comunidad permite “la creación de puentes” que pasen por sobre las

relaciones entre pares relativamente similares, logrando aumentar el capital social y posteriormente acrecentar otros capitales.

*“Los agujeros estructurales son pues, una oportunidad para negociar el flujo de de información entre las personas, y controlar los proyectos que reúnen a personas de ambos lados del agujero. Los agujeros estructurales generan diferentes fuentes de información no redundantes, fuentes que son más un aporte que una superposición de redes. Hay dos indicadores de la red de redundancia: la cohesión y la equivalencia.” (Ibíd., pág. 353)*

La familia de Pedro y sus propias decisiones como dueño de la empresa familiar, evidencian un capital social fuerte y en constante fomento traducido en la generación de puestos de trabajo para parientes en el rubro de la construcción, mejorando la calidad de vida de varias familias en la medida que han aumentado los ingresos. De esta forma, se combina la generación de trabajo a partir de redes externas, que dan trabajo a las personas que pertenecen a las redes internas de la comunidad, generando relaciones de reciprocidad.

Estas mismas redes al interior del grupo, han generado un mejor posicionamiento de aquellas personas que generan mercado laboral al interior de la localidad, aun cuando, y como en todo grupo, se gatillan conflictos internos por ello, en la medida que no todos tienen la misma prioridad para ser parte de la red de trabajo, ya sea por parentesco, por confianza, por experiencias anteriores o por lealtades hacia otros individuos de la comunidad.

A partir de los casos expuestos se puede observar como la familia juega un factor relevante en términos del apoyo, y en donde las redes sociales externas favorecen las posibilidades de surgimiento social en términos concretos con ayuda económica y/o con alojamiento, elementos relevantes que posibilitan ampliar un poco las expectativas y el mundo que existe alrededor de este joven.

Paralelamente la ilustración 8 evidencia que la comunidad también participa en el proceso, no sólo como un apoyo como relaciones sociales estrechas que generan reciprocidad, sino también en la medida que evalúan los logros de quien realiza actividades con personas externas a la localidad, de manera tal que si el proceso es exitoso, habrán otros que querrán replicar la experiencia.

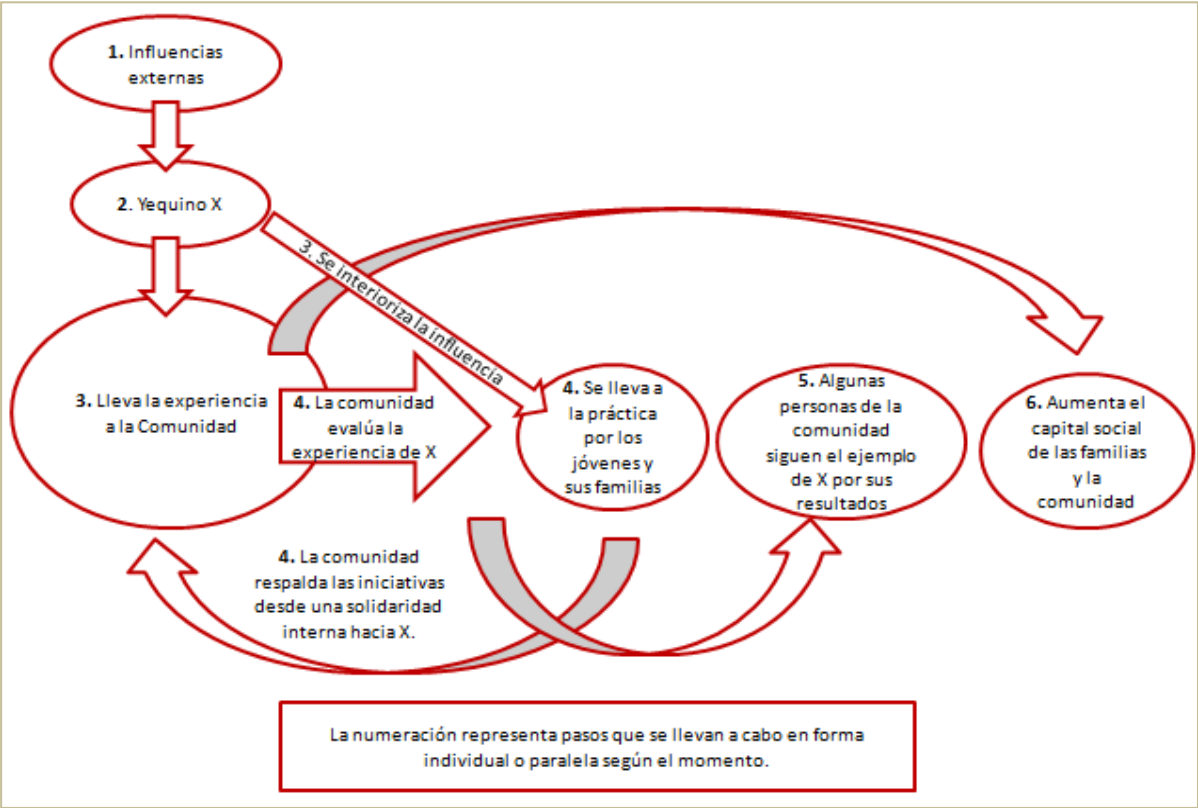


Ilustración 8 Proceso de incorporación de experiencias y aumento del capital social. Elaboración propia.

## ***CAPITULO VI***

### **PALABRAS FINALES**

A través de las páginas hasta acá desarrolladas, hemos querido graficar los elementos que producen estancamiento en la localidad de El Yeco y las formas en que algunas familias han logrado superar dicha realidad local a través de diversas estrategias.

En el caso de El Yeco se puede ver que hasta hace pocos años la localidad prácticamente no se relacionaba con Algarrobo, a tal punto que las personas de esta y otras localidades como San José y Tunquén se abastecían en otras ciudades como Casa Blanca o Valparaíso. Esta falta de contacto entre El Yeco y Algarrobo ha derivado en un desconocimiento del otro a tal nivel que se reconocen mutuamente como *otro* extraño.

El aplicar desde el municipio estrategias de trabajo con las diferentes localidades, requiere con anterioridad la realización de un diagnóstico que permita conocer las particularidades existentes a interior de la comuna y así llevar a cabo un trabajo eficaz en torno a las necesidades y problemas locales. Sin embargo, la municipalidad de Algarrobo incorpora las diferentes localidades como parte de un todo comunal, que no permite conocer eso único individual de cada sector que los define como tal. En este caso, El Yeco se ve constantemente afectado por la falta de comprensión de los problemas reales que acaecen a la población, de tal forma que los proyectos que se proponen para ellos son disonantes con la realidad que viven, sea desde los niveles de escolaridad o las especializaciones técnicas que se les ofrecen, sin lograr un impacto real en la población. A lo que se agrega el intermitente trabajo que se realiza desde el municipio directamente con la localidad, como es el caso de los proyectos que se generan desde PRODESAL, ya que estos se llevan a cabo en San José, nuevamente sin comprender las particularidades de cada

localidad que componen la comuna. Es así que el discurso desde el que actúa el municipio parte desde la estigmatización, limitando el trabajo que podría llevarse a cabo en la localidad.

Se considera en la presente tesis de grado, que uno de los factores que obstaculizan mejoras en la calidad de vida es que los organismos llamados a preocuparse de la interacción social no tienen injerencia ni participación eficiente, depositando en la población de El Yeco la responsabilidad del fracaso de la aplicación de estrategias y proyectos, sin existir mayor reconocimiento de los errores cometidos desde la institucionalidad en la intervención local.

Lo anterior se puede ejemplificar a través de diversos casos, en donde el emprendimiento yequino ha quedado estancado en la medida que se suspenden programas locales. Ejemplos hay varios, dos de los que se pueden mencionar tienen relación con la reciente experiencia de cierre del PMI en la Escuela Rural Básica El Yeco por la implementación de un jardín infantil en Mirasol, eliminando las posibilidades laborales para las mujeres y limitando la participación de las madres en la educación de sus hijos; como también se puede ejemplificar a partir de actividades recreativas organizadas en el año 2011 desde el municipio, quienes para aumentar la interacción comunitaria al interior de la localidad realizaron actividades recreativas entre los yequinos para generar vínculos, reflejando nuevamente que el municipio carece de un conocimiento real de lo que sucede en El Yeco, pues no se requiere de la generación de redes sociales internas en la localidad ya que mantienen lazos de el parentesco.

Por otra parte, es relevante mencionar la falta de educación en la población adulta de la localidad, aun cuando se encuentra cercana a centros urbanos que tienen establecimientos educacionales a los cuales las personas podrían haber asistido en los últimos 50 años. Sin embargo dicha situación es diferente en las nuevas generaciones, ya que hoy existen mayores niveles de escolaridad en los jóvenes reflejando un cambio en las expectativas laborales en algunas familias de la localidad, lo que se traduce en un mayor

ingreso de adolescentes yequinos al Liceo Carlos Alessandri a enseñanza media y la finalización de la educación básica en una mayor cantidad de población de la localidad.

## **La Estigmatización**

Retomando la desconexión entre El Yeco y Algarrobo, esta ha dado pie a una serie de construcciones que generan una imagen del otro que es estigmatizante. Los yequinos han vivido en variadas oportunidades la discriminación y el rechazo de personas de Algarrobo y del municipio, en especial durante el período de alcaldía de la señora Alicia Mönckeberg (1967-1992), momento en el cual la población de la localidad vivió explícitamente situaciones de discriminación por ser de El Yeco. Sin embargo la mayoría de las reflexiones que se presentan desde Algarrobo no proviene de información estadística o de vivencias personales, sino de la construcción del otro imaginado.

En general esta estigmatización tiene que ver con un ideal de comuna en el que El Yeco parece lejano al "deber ser" de una sociedad "civilizada". En este contexto el problema de la estigmatización pasa a ser un problema de clase, pues El Yeco, que se sostiene en una historia campesina de peones e inquilinos, no se ajusta a la imagen de una comuna conformada por la aristocracia y que busca en la actualidad brindar servicios al turista de clase media-alta. Mientras en los tiempos del campesinado el inquilino y el peón podían trabajar en el campo con bajos niveles de educación formal, hoy esas mismas personas y su descendencia debe laborar como trabajadores no calificados, en la medida en que se reiteran bajos niveles de escolaridad; de tal forma que, el que antes trabajaba como peón, hoy es un trabajador que cubre la oferta de trabajo esporádico, lo que evidencia que en ningún caso ha cambiado su subordinación entre los que antes eran los dueños de fundos y hoy son los dueños del capital.

Desde la comuna existe la imagen de una población pobre, floja y marginal, a lo que se agrega el problema del alcoholismo, que es visto como una causa, más que una consecuencia de las condiciones de riesgo social en la que se ha visto inserta parte de la



población de El Yeco. Los habitantes conviven con situaciones de este tipo cotidianamente tanto desde lo formal como desde lo informal. Se perciben marginados, discriminados y dejados de lado a nivel práctico y a nivel simbólico, lo que genera resistencia a formar parte de las lógicas del resto de la comuna, lo que se evidencia a partir de la autodenominación “La República Independiente de El Yeco”.

En cuanto a la educación, cuando la escuela era sólo para estudiantes de la localidad, la relación familia-escuela era un espacio de encuentro para la comunidad, ya que las personas se identificaban en un espacio que era sólo de ellos. Sin embargo al momento en que la localidad se abre a agentes externos, la relación-familia escuela se deteriora y comienza a construirse una relación con actores nuevos que traen una impronta estigmatizante hacia los habitantes de la localidad, sumado a estudiantes de otras comunas que, desde la visión del yequino, serían una mala influencia para los niños. Por lo tanto se puede decir que actualmente, bajo el presente proceso de transición hacia una apertura comunal, la escuela se conforma como un espacio con una nueva relación entre los actores manifiesta desde la infertilidad que no permite un avance en las relaciones de la comunidad con la escuela básica rural El Yeco.

Es importante enfatizar en la opinión de los docentes del Liceo Carlos Alessandri de Algarrobo, ya que en varias entrevistas se pudo comprobar que el discurso estigmatizante es reiterado en la opinión de muchos de ellos. A partir de dicha concepción acerca del *otro*, es que también se trabaja con los estudiantes yequinos, quienes tendrían un bajo coeficiente intelectual, sumado a retrasos y falencias educacionales, características desmentidas desde el psicólogo del departamento social de la municipalidad quien enfatiza en la timidez de los niños de El Yeco. Por tanto se puede decir que la relación familia escuela existente se construye desde la tensión, dificultando un trabajo en conjunto de la comunidad escolar y el cuerpo docente, de tal forma que se vuelve improductivo y poco eficaz.

Por otro lado, es importante mencionar que los entrevistados en Algarrobo dan cuenta de un elemento positivo de la localidad ligado a la idea de comunidad. La constante colaboración entre los habitantes de El Yeco, la solidaridad y el apoyo en momentos de

crisis económica o familiar, son considerados como característicos de la población, pero siempre justificado en el hecho de ser una población pequeña y campesina, en donde todos se conocen y tienen lazos de parentesco que los invitan a ser solidarios entre ellos, volviendo a la idea de una comunidad prácticamente como si se tratase de una etnia *primitiva*, lo que vuelve a reafirmar las ideas estigmatizantes.

Pese al reconocimiento la estigmatización a la cual ha sido sometida la localidad ha tenido importantes consecuencias en el autoestima de muchos yequinos, lo que se ha traducido en un miedo al salir de la localidad y al posible rechazo al que estarían expuestos y por ende abandonar los proyectos que emprendan fuera de la localidad para evitar una posible frustración. Los casos de personas que han fracasado en sus intentos, lo han hecho a partir de la idea del “no tengo cabeza” “no puedo” “no soy capaz”, y tienen como base el no volver a fracasar, siendo parte del grupo de yequinos que reproducen sistemas de pobreza.

Lo particular de esta localidad en el fondo, es que se ha mantenido en un funcionamiento local, aislado, endogámico, un grupo humano que suele no salir, que le da miedo el exterior, estigmatizado y que no se cree capaz, pero en donde se comienzan a visualizar luces de cambio hacia un equilibrio con respecto a otras localidades en cuanto a niveles de escolaridad e ingresos familiares, aun cuando quede mucho por hacer, por escuchar y por entender en beneficio de la comunidad.

### **Los que surgen: la familia y el capital social**

Las personas que han superado los obstáculos, que han superado el miedo al otro, el miedo a exponerse al fracaso, son los que han surgido. Ahora, ese surgimiento es absolutamente individual o más bien familiar, pues el municipio no juega ningún papel en los logros de las familias, ya que todas las estrategias alternativas no responden a canales institucionales. Ya que se trata de la venta de carne, de la venta o consumo de mariscos, de bucear cuando no se puede, porque nunca se puede, por la generación de redes para la obtención de trabajos en la construcción, entre otras.

En cuanto las relaciones sociales internas de El Yeco, elemento constituyente de la localidad como una comunidad, se evidencian la reciprocidad, la confianza y la cooperación en sus diferentes niveles ligados al parentesco. Capital social interno que logra generar herramientas que les permite generar día a día ingresos económicos y evitar el riesgo de un descenso socioeconómico.

Por otro lado, los casos particulares de personas que se relacionan con individuos externos a la comunidad, han traído consigo nuevas visiones y diferentes estrategias que la comunidad evalúa si son óptimas para replicar a futuro, generando un capital social que gatilla el aumento de otros capitales como el económico y el cultural, ya que experimentar nuevas experiencias, permite a los individuos incorporar otros puntos de vista para la solución de un mismo problema o necesidad. Uno de los mejores ejemplos de ellos se refleja en la educación, ya que las familias hoy valoran la formación de sus hijos y buscan mecanismo para obtener ingresos destinados a la educación de sus hijos a futuro.

De esta manera, las relaciones sociales externas sirven en la medida de incentivar y abrir una apertura a conocer nuevas formas y estrategias que hacen un abanico mucho más amplio de posibilidades, más allá del cuidador de casa, del jardinero, o la señora que hace pasteles, y al caballero que trabaja en la construcción. Pensar que uno puede ser kinesiólogo, pensar en que el niño quiere ser ingeniero, abre un mundo de posibilidades aún nuevas en la localidad.

Las personas que pueden mejorar, avanzar en forma más concretas, son aquellas que cumplen con ciertos requisitos, familias que se caracterizan por un apoyo contundente en sus lazos de parentesco cercanos, mejores condiciones económicas por un capital social cohesionado al interior de la comunidad y la existencia de experiencias concretas a lo largo de la vida con personas externas a ella.

Se puede ver entonces que la familia, el capital social tanto interno a la localidad como el externo, conllevan a una mejor situación económica y a un aumento en la

autoestima de las personas, que se sienten más capacitadas a enfrentar nuevas experiencias y salir de lo local generando un cambio. En este sentido, las nuevas y diferentes experiencias de algunas personas, son fundamentales para reafirmar la idea de que es posible llevar a cabo un cambio, cambio que luego replicarán poco a poco las redes cercanas a aquella persona, lo que produce una paulatina expansión del ejemplo y aplicación del mismo a nivel local.

Consideramos que especular con cambios explícitos en la localidad a un corto o largo plazo, aun es algo apresurado, pues las luces de cambio son un proceso reciente y se mantienen lazos estrechos al interior de la comunidad, mantenimiento de la timidez, de la desconfianza y el sentido de amenaza externa. Pero nos atrevemos a plantear, que la población de El Yeco experimenta un proceso de cambio que conllevan a una reafirmación de la identidad de los yequinos, defendiendo su comunidad, transmiten poco a poco el conocimiento campesino a sus hijos y apelan a la identidad comunitaria que tienen y a los códigos campesinos aún existentes basados en la confianza y en la palabra.

En relación a la trayectoria de cuatro años de trabajo en la localidad, nos parece pertinente trabajar cada uno de los temas en esta tesis expuesta, ya que cada uno de los puntos trabajados es una temática a conocer en sí misma. Para ello se requiere de un trabajo interdisciplinario que nos lleve a una mayor comprensión de los fenómenos, tanto desde el individuo como desde el colectivo, para así comprender y abarcar factores que, desde una mirada general como la acá expuesta, pueden aportar a un trabajo en conjunto desde la comunidad, los actores municipales e investigadores externos, para mejorar las condiciones de vida de los yequinos, manteniendo y reafirmando el sentimiento arraigado de comunidad y de historia local tan estigmatizada hasta ahora.

Por último, de acuerdo a lo desarrollado en la presente tesis de grado y en cuanto a nuestra hipótesis, consideramos que efectivamente los mecanismos que diferencian a unas familias de otras son principalmente la existencia de relaciones sociales externas a la localidad/comunidad, generando nuevas posibilidades socioeconómicas. A lo que se agrega la necesaria cohesión interna, que facilita el apoyo recíproco entre familias en diferente

condición, y permite la introducción de nuevas estrategias de subsistencia. Se asocia a este proceso también la importancia del apoyo familiar en este nuevo contexto de tercerización del trabajo, pues las familias requieren de una mayor calificación laboral para su adaptación a las demandas de una sociedad cada día más urbanizada.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aguirre Baztán, A. (1995). *Etnografía: Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Editorial Boixareu Universitaria. Barcelona, España.

Álvarez Sousa, A. (1996). El Constructivismo Estructuralista: La Teoría de las Clases Sociales de Pierre Bourdieu. *Revista Reis* 75, pp. 145-172. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid, España. Extraído el 1 de julio de 2010, desde Página Web: <http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp>

Bahamondes, M. (2003). *Contradicciones del concepto "Capital Social". La antropología de las alianzas y la subjetividad campesina*. En Seminario taller "Capital social, herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural". Sala de Conferencias II. CEPAL, 8 y 9 de enero. Extraído el 7 de mayo de 2011 desde página Web: <http://www.eclac.cl/dds/noticias/noticias/2/11572/Bahamondes.PDF>

Baraona, R. (1987). Conocimiento Campesino y Sujeto Social Campesino. *Revista Mexicana de Sociología* 49, pp. 167-190. México.

Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica. México.

Bengoa, J. (1983). *El Campesino Chileno después de la Reforma Agraria*. Colección Estudios Sociales, Ediciones Sur. Santiago de Chile.

Bengoa, J. (1996). *La Comunidad Perdida*. Ediciones SUR. Santiago de Chile

Bengoa, J. (2006). *La Comunidad Reclamada*. Catalonia Limitada. Santiago de Chile.

Bourdieu, P. y Passeron, J-C. (1996). *La Reproducción: elementos para una teoría de enseñanza*. Editorial Distribuciones Fontamara. México.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas, sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama. Barcelona.

Bourdieu, P. (1998). *La Distinción*. Editorial Taurus. Madrid, España.

Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Series en Argumentos; 222. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.

Burt, R. (2000). *The Network Structure of Social Capital*. Pre impreso para Research in Organizational Behavior, Vol. 22, Greenwich, CT: JAI Press. Original para University of Chicago and European d'Administration d'Affairs (INSEAD). Extraído el 12 de julio de 2010, desde Página Web: <http://faculty.chicagobooth.edu/ronald.burt/research/NSSC.pdf>

Clastres, P. (1996). *Investigaciones en antropología política*. Series en Hombre y sociedad. Serie Cladema. Editorial Gedisa. Barcelona.

Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Conservador de Bienes Raíces. Libros de Registro de Propiedades. Año 1877 Foja 1 N° 1, Foja 5 N° 11 y N° 12; Año 1878 Foja 18 N° 40; Año 1884 Foja 31 N° 13, Foja 41 N° 33; Año 1913 Foja 51 N° 75; Año 1917 Foja 45 N° 63, Foja 55 N° 77; Año 1929 Foja 69 N° 111, Foja 70 N° 112, Foja 117 N° 183, Foja 118 N° 184; Año 1930 Foja 10 N° 12, Foja 35 N° 45, Foja 55 N° 76, Foja 96 N° 113, Foja 105 N° 120, Foja 106 N° 121; Año 1938 Foja 83 N° 130; Año 1939 Foja 226 N° 229; Año 1942 Foja 263 N° 258, Foja 266 N° 262; Año 1953 Foja 259 N° 389; Año 1954 Foja 234 N° 307; Año 1955 Foja 326 N° 291; Año 1959 Foja 200 N° 212; Año 1970 Foja 542 N° 442, Foja 543 N° 443; Año 1971 Foja 1021 N° 869; Año 1988 Foja 465 N° 773. Casablanca, Región de Valparaíso.

Dabas, E. (2001). Compartiendo territorios: relaciones familia-escuela. En: *De familia y terapias*. Revista del Instituto Chileno de Terapia Familiar. Año 9 N° 14 y 15, Julio y Noviembre. Santiago de Chile.

Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis Psicología. Madrid, España.

Domínguez, S. (octubre, noviembre 2004). Estrategias de Movilidad Social. El desarrollo de Redes para el progreso personal. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales. Vol. 7*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España. Extraído el 24 de julio de 2012 desde Página Web: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=93100701>

Durston, J. (2002). El Capital Social Campesino en la Gestión del Desarrollo Rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Libros de la CEPAL N° 69, (ISBN: 92-1-322050-2). Santiago de Chile. Extraído el 10 de julio de 2010, desde Página Web: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/11700/Indice.pdf>

Estado Mayor del Ejército de Chile (1907). *Rada de El Algarrobo*. Departamento de la Carta. Biblioteca Nacional, Sección Mapas 2012.

Friedman, J. (2001). *Identidad cultural y proceso global*. Buenos Aires, Amorrutu Editores. Buenos Aires.

Forni, P., Siles, M. & Barreiro L. (2004). *¿Qué es el Capital Social cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza? Estudios de Caso en Buenos Aires, Argentina*. JSRI Research Report #35, The Julian Samora Research Institute, Michigan State University, East Lansing, Michigan. Extraído el 11 de julio de 2010, desde Página Web: [http://www.google.cl/search?num=20&hl=es&q=%E2%80%9C%C2%BFQu%C3%A9+es+el+Capital+Social+c%C3%B3mo+Analizarlo+en+contextos+de+Exclusi%C3%B3n+Soci+al+y+Pobreza&aq=f&aqi=&aql=&oq=&gs\\_rfai=](http://www.google.cl/search?num=20&hl=es&q=%E2%80%9C%C2%BFQu%C3%A9+es+el+Capital+Social+c%C3%B3mo+Analizarlo+en+contextos+de+Exclusi%C3%B3n+Soci+al+y+Pobreza&aq=f&aqi=&aql=&oq=&gs_rfai=)



Giménez, G. (1999). La sociología de Pierre Bourdieu. En: Proyecto Antología de teoría sociológica contemporánea (eds.), *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*, UNAM / FCPyS, pp. 151-171. Extraído el 25 de mayo de 2010, desde Página Web: <http://www.paginasprodigy.com/peimber/BOURDIEU.pdf>

Gobierno de Chile 1966. (1966). Chile Avanza: Reforma Agraria. Santiago: [s.n.], Impr. Servicio de Prisiones. Colección Biblioteca Nacional. Santiago, Chile. Extraído el 24 de abril de 2012 desde Página Web: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0023352.pdf>

Goffman, E. (2006). *Estigma. La Identidad Deteriorada*. Amorrortu Editores, Argentina.

Guber, R. (2001). *La Etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma. Extraído el 12 de julio de 2010, desde Página Web: [http://www.antropologiamedica.com/portal/images/stories/DOCUMENTOS/PDFS/Guber\\_Rosana\\_-\\_La\\_Etnografia.pdf](http://www.antropologiamedica.com/portal/images/stories/DOCUMENTOS/PDFS/Guber_Rosana_-_La_Etnografia.pdf)

Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (1982). *Censo Población y Vivienda*. Gobierno de Chile.

Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (1992). *Censo Población y Vivienda*. Gobierno de Chile.

Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (2002). *Censo Población y Vivienda*. Gobierno de Chile.

JUNAEB. (2011). Vulnerabilidad nivel comunal. Gobierno de Chile, Ministerio de Educación: extraído en julio del 2006 y el 21 de enero de 2012 desde Página Web: [www.junaeb.cl](http://www.junaeb.cl)



Sahlins, M. (1983). *Economía de la Edad de Piedra*. Akal Editor, Madrid, España.

Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1992). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGraw-Hill Interamericana de México.

Tönnies, F. (1947). *Comunidad y sociedad*. Editorial Losada. Buenos Aires.

Torche, F. y Wolmard, G. (2004). Estratificación y Movilidad Social en Chile: entre la adscripción y el logro. En *Serie Políticas Sociales. Santiago de Chile*. CEPAL. Extraído el 21 de junio de 2010, desde Página Web: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/20354/P20354.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl>

Valenzuela, J. (1923). *Álbum zona central de Chile 1923. Informaciones Agrícolas. Agricultura: Fundos, Haciendas y sus Productos*. Editor Propietario Juvenal Valenzuela. Santiago de Chile. Colección Biblioteca Nacional. Extraído el 19 de abril de 2012 desde Página Web: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0007868.pdf>

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

Vásquez Rocca, A. Zygmunt Bauman: Modernidad líquida, ciudades del pánico y fragilidad humana. *Revista Observaciones Filosóficas* - N° 6 / 2008. Revisada por última vez el 21 de enero 2012 desde Página Web: <http://www.observacionesfilosoficas.net/zygmuntbauman.html>

Villarroel, R. y Sánchez, X (2002). Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos* N° 28:123-141. Extraído el 22 de julio de 2010.

## ANEXOS DE LA TESIS

### Entrevistas

N° de Entrevista	Entrevistados	Características	Año
Entrevista 2	Oscar Campos	Apoderado de Algarrobo. Escuela El Yeco	2007
Entrevista 3	Víctor Valenzuela	Sicólogo Depto. Educación. Municipalidad Algarrobo.	2007
Entrevista 4	Lorena Quiroga Sonia Valenzuela Tito	Yequina, su suegra de Tunquén residente hace 40 años en El Yeco y un residente de la localidad hace más de 20 años.	2008
Entrevista 5	Emilio Marchant Juanita Azócar Margarita Aranda	Yequino Yequina Algarrobina casada con yequino	2008
Entrevista 6	Max Cabrera	Paramédico Posta Rural El Yeco	2008
Entrevista 7	Eugenio	Residente en la localidad hace 20 años. Cuidador de la Escuela	2008
Entrevista 8	Lautaro Ramos	Director Escuela El Yeco hasta el año 2009	2007
Entrevista 9	Bibliotecaria	Biblioteca oriunda de Mirasol. Biblioteca Pública de Algarrobo	2009
Entrevista 10	Víctor Pinto	Depto. Social Municipalidad de Algarrobo	2009
Entrevista 11	Matrona	Matrona Consultorio de Algarrobo. Realiza visitas a la localidad una vez al mes	2009
Entrevista 12	Marcela	Inspectora Colegio Carlos Alessandri, Algarrobo	2009
Entrevista 13	Hilda Soledad Soto Valdivia	Orientadora Colegio Carlos Alessandri, Algarrobo	2009
Entrevista 14	Trabajadora PRODESAL	PRODESAL. Municipalidad de Algarrobo	2010
Entrevista 15	Representante equipo	Depto. De Vivienda, Municipalidad de Algarrobo	2010
Entrevista 16	Ariel Marchant Margarita Aranda	Yequino y su esposa de Algarrobo. Viven en El Yeco.	2010
Entrevista 17	Fabiola Azócar	Yequina	2011
Entrevista 18	Luis Marchant Sonia Valenzuela Lorena Quiroga Yanina Marchant	Matrimonio yequino y tunquenina; su nuera yequina la hija de ésta última.	
Entrevista 19	Max Cabrera	Paramédico Posta Rural El Yeco	2012
Entrevista 20	Emilio Marchant Gladys Azocar	Matrimonio yequino	2012
Entrevista 21	Fabio Núñez	Yequino residente en Santiago para cursar estudios superiores.	2011

Entrevista 22	Nicolás Godoy	Hijo de padres residentes en El Yeco. Joven que creció toda su vida en la localidad, se considera yequino.	2011
Entrevista 23	Oscar Sánchez	Oriundo de San José. Dueño de Panadería +Pan y negocio de videojuegos en El Yeco.	2011
Entrevista 24	Juanita Azocar	Yequina	2011
Entrevista 25	Magdalena	Residente de El Yeco hace 20 años.	2011
Entrevista 26	Patricio Jenny Ariel Marchant Margarita Aranda	Diácono de Algarrobo y su esposa, residentes en El Yeco, oriundos de Santiago. Pareja de yequino y su esposa de Algarrobo.	2008
Entrevista 27	Teresa Núñez	Yequina	2011

ANEXO 1  
ARBOL DE PARENTESCO LOCALIDAD EL YECO  
Generado entre años 2010 y 2012

